

MIGUEL CASTILLO DIDIER

**KAVAFIS: CARTAS
A FORSTER Y A VAIANOS**

**CENTRO DE ESTUDIOS GRIEGOS
BIZANTINOS Y NEOHELÉNICOS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE CHILE
2020**

ISBN: 978-956-19-1160-4

UNIVERSIDAD DE CHILE

Rector

Ennio Vivaldi Véjar

Facultad de Filosofía y Humanidades

Decano

Carlos Ruiz Schneider

Vicedecana

Luz Ángela Martínez

Centro de Estudios Griegos Bizantinos y Neohelénicos
“Fotios Malleros”

Miguel Castillo Didier

Kavafis Cartas a Forster y a Vaianos
Καβάφης Γράμματα στον Forster και στον Βαϊάνο

Registro de Propiedad Intelectual: A-310407

Los fragmentos de cartas de Forster se publican con expresa
autorización de The Society of Authors

London SW10 9SB.

Las cartas de Kavafis son de libre disposición.
Casilla 73 Sucursal Grecia / Ñuñoa Santiago Chile
www.estudiosgriegos.cl

Impreso en Gráfica Metropolitana

Presentación

Se presentan en este volumen las cartas escritas por Constantino Kavafis a E. M. Forster y a Mario Vaianos, traducidas del inglés y del griego, respectivamente, y anotadas, y se estudia, a través de ellas y de otras fuentes las especiales relaciones que mantuvo el poeta de Alejandría con el escritor inglés y con el joven estudiante y estudioso Mario Vaianos. Entre los interrogantes que surgen de esta investigación, hay varios que quedan sin respuesta.

¿Por qué Kavafis se opuso tenazmente durante una década a la publicación de una antología de poemas suyos traducidos al inglés, la que habría constituido la salida al mundo de su poesía? ¿Por qué, en cambio, desarrolló una intensa labor de distribución de sus “feuilles volantes”, sus hojas aladas, sus “πτερόεντα φύλλα”, en Grecia, especialmente a través de la intensa actividad de Vaianos? ¿Por qué Kavafis no propuso para su publicación en revistas o diarios de Inglaterra, algunas de traducciones hechas por su hermano John, intelectual y poeta anglófono, con quien había tenido una larga relación en torno a la poesía; y en cambio aceptó o propuso las traducciones de George Valasópopulos, abogado de profesión y no hombre de letras?

Παρουσίαση

Παρουσιάζονται σ' αυτό τον τόμο οι επιστολές γραμμένες από τον Κωνσταντίνο Καβάφη στον E. M. Φόρστερ και στον Μάριο Βαϊάνο, μεταφρασμένες από τα αγγλικά και τα ελληνικά, αντιστοίχως, με σημειώσεις, και μελετιέται δια μέσου αυτών οι ειδικές σχέσεις που διατήρησε ο Ποιητής της Αλεξάνδρειας με τον άγγλο συγγραφέα και με το νέο φοιτητή και μελετητή Μάριο Βαϊάνο. Μεταξύ των ερωτημάτων που προκύπτουν από αυτή την έρευνα, υπάρχουν κάποια που παραμένουν χωρίς απάντηση. Γιατί ο Καβάφης αντιτέθηκε πεισματικά, κατά τη διάρκεια μιας δεκαετίας, στη δημοσίευση μιας ανθολογίας ποιημάτων δικών του σε μετάφραση στα αγγλικά, γεγονός που θα είχε γίνει η έξοδος της ποίησής του προς τον κόσμο? Γιατί, αντίθετα, ανέπτυξε μια εντατική δράση διανομής των *feuilles volantes* του, τα “πετρόεντα φύλλα” του, στην Ελλάδα, δια μέσου κυρίως της δραστηριότητας του Βαϊάνου? Γιατί ο Καβάφης δεν πρότεινε, για τη δημοσίευση σε περιοδικά ή εφημερίδες της Αγγλίας, κάποιες από τις μεταφράσεις που είχε κάνει ο αδερφός του, ο John, αγγλόφωνος ποιητής και διανοούμενος, με τον οποίο είχε μια μακροχρόνια συνεργασία σχετικά με την ποίηση και αισθητικά θέματα, και, αντιθέτως, δέχθηκε ή πρότεινε τις μεταφράσεις του Γεωργίου Βαλασόπουλου, δικηγόρου, που δεν ήταν άνθρωπος των γραμμάτων?

ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| Presentación | 5 |
| Kavafis: Cartas a Forster y a Vaianos | 8 |
| Las cartas del poeta | 10 |
| Las cartas perdidas | 14 |
| Las cartas a John Kavafis | 15 |
| Las traducciones de Valasópulos | 25 |
| El estilo de las cartas de Kavafis | 26 |
| Cartas a M. E. Forster | 31 |
| Las cartas a Forster | 48 |
| Anexo: una carta de Arnold Toynbee | 103 |
| Hogarth Press y los poemas de Kavafis | 105 |
| Cartas a Vaianos | 107 |
| Clima político y social en el período 1924-1931 | 107 |
| La introducción del poeta de Alejandría en Grecia | 109 |
| La obra de Vaianos | 111 |
| Las cartas a Vaianos | 121 |
| Una época y dos realidades: las cartas a Forster y las cartas a Vaianos | 203 |
| Palamás en las cartas de Kavafis | 204 |
| Palamás-Kavafis-Xenópulos | 205 |
| Conclusiones | 217 |
| Bibliografía | 219 |
| Índice onomástico | 226 |

KAVAFIS

Cartas a Forster y a Vaianos

“La traducción, tal como tan excelentemente escribió Walter Benjamín, es ‘la vida después de la vida de una obra de arte’; las cartas, podría uno agregar, son la vida después de la vida de una labor de amistad”. Estas palabras de Peter Jeffreys¹ pueden encabezar el presente trabajo en que se traducen cartas de un poeta: cartas a un escritor inglés y cartas a un joven estudioso griego. Y las epístolas de ambos corpora tienen directa relación con la difusión y la recepción de la obra kafaviana. En ambos casos, hubo una colaboración entre el poeta y sus corresponsales, colaboraciones que ofrecen una notable diferencia entre ellas para quienes hoy pueden tener esas cartas ante sus ojos.

Veremos que mientras, por una parte, Kavafis estimuló a Mario Vaianos en su labor de difusión de la poesía kavafiana, enviándole continuamente hojas y colecciones de hojas con sus poemas, durante alrededor de siete años; por otra parte, durante una década se negó obstinadamente, siempre con evasivas, a acceder a los deseos de Forster de lograr la publicación de una antología de traducciones de poemas al inglés. Sin duda, tal publicación habría significado la salida de la poesía kavafiana al mundo, en una época en que la lengua neogriega era casi totalmente desconocida fuera de Grecia.

Sabemos que Kavafis tenía plena conciencia de que su poesía lograría un amplio reconocimiento internacional “en el futuro”. Lo

¹ Jeffreys, P. (2009) “Introduction” a *The Forster-Cavafy Letters Friends at a Slight Angle*, p. 21.

expresa claramente en una nota que, según Mijalis Peridis², fue escrita por el poeta en 1930 para una revista francófona:

“En mi opinión, Kavafis es un poeta ultramoderno, un poeta de las generaciones futuras. Además de su valor histórico, psicológico y filosófico, la sobriedad de su estilo impecable, que linda a veces con el laconismo; su entusiasmo ponderado que lleva a la emoción cerebral; su frase correcta, resultado de un natural aristocrático; su leve ironía, son elementos de los que gustarán aun más las generaciones del futuro”³.

La sobrina del poeta, Jariclia Kavafi-Valieri, recuerda en sus Memorias lo que le expresó su tío al entregarle una colección de sus hojas sueltas:

“Cuando, alrededor de mis dieciocho años, el tío Kostís me dio una colección de hojas, diciéndome ‘No te voy a dejar una fortuna, pero te voy a dejar un nombre que valdrá más que una fortuna’, naturalmente no me imaginaba que, pocos años más tarde, los poemas que estaban impresos en aquellas hojas se traducirían a todas las lenguas europeas y que el nombre de Kavafis sería un eslabón más en la secular gloria de las letras griegas”⁴.

A primera vista, resulta inexplicable la actitud del poeta, si se tiene en cuenta que su conciencia del reconocimiento futuro de su

² Peridis, M. (1963) *Kavafis Prosa inédita*, p. 32. La señora Eftijía Zelitas, esposa del editor Estéfanos Pargas, y directora de la revista *Grámata*, en cuya oficina fue la entrevista, habría escrito también ella el texto que dictaba Kavafis.

³ Pierís, M. (2003) *Kavafis La prosa (1882?-1931)*, p. 313.

⁴ Valieri, J. (1983) “Ο θεός μου ο Κωστής” “Mi tío Kostís”, p. 93. Este texto, escrito originalmente en francés, fue traducido al griego por Y. P. Savidis y presentado en un homenaje del diario alejandrino *Tajidromos* el 27 de abril de 1963, con motivo del centenario del nacimiento del poeta y de los treinta años de su muerte.

poesía no tenía por qué contraponerse a los esfuerzos de un escritor inglés por adelantar tal reconocimiento.

Las cartas del poeta

Desafortunadamente, se han conservado pocas cartas de Kavafis.

Las cartas conocidas se han publicado en forma dispersa en revistas y libros, en distintos lugares y fechas⁵.

⁵ *Epistolés ston Mario Vaiano* Cartas a Mario Vaianos, Introducción, presentación y comentarios E. N. Mosjos, Vivliopolíon tis Hestías, Atenas 1979. “Dio epistolés tu K. P. Kavafí pros ton Iona Dragumi ke ena simiomá tu pros ton Fíliipo Dragumi” Dos cartas de C. P. Kavafis a Ion Dragumis y una nota suya a Fílipos Dragumis. Presentación Y. Ioanu, *Jartis* 5/6. *Tris epistolés ston Poli Modinó* Tres cartas a Polis Modinós, Edición del ELIA, Atenas 1983. “Δυο ανέκδοτα γράμματα στον Γ. Θ. Βαφόπουλο” Dos cartas inéditas a Th. Vafópulos, en I. M. Jatzifotis: “Ο Καβάφης και Θεσσαλονίκη” Kavafis y Tesalónica, *Kritiká Fila* 1978.

Muy interesantes y largas son las cartas intercambiadas entre Telos Agras y el poeta, con fechas 21 de diciembre de 1927 y 26 del mismo mes y año. El malogrado crítico, que agradece cálidamente el envío de poemas de parte de Kavafis, a través de la poetisa Mirtiótisa, propone una nueva forma de clasificar u ordenar los poemas. El poeta agradece ante todo a Agras, a quien califica de “entusiasta amigo de mi obra”, se disculpa por la omisión de ciertos poemas y detalla un nuevo envío que le hace con esta carta. Los textos en Savidis, Y. P. (1987) “Cartas inéditas de Agras a Vrisimitzakis y a Kavafis”, en *Pequeños estudios kavafianos*, Anexo 8, pp. 427-449. Interesantísimo sería poder conocer las cartas intercambiadas entre Kavafis y Gregorio Xenópulos, el crítico que “introdujo” al poeta en Grecia, en 1903. Desgraciadamente, en los enfrentamientos armados que tuvieron lugar en Atenas en diciembre de 1944, se destruyó completamente el lugar de trabajo de Xenópulos. Sólo conocemos tres borradores de cartas y una carta de Kavafis para el escritor y crítico: borrador sin fecha (de después el 30.11.1903, día en que apareció el histórico artículo de Xenópulos; borrador de una carta sin fecha (que debe ser de febrero de 1906); borrador de una carta de 14/27 de enero de 1908; y texto de una carta de Kavafis

Se han perdido tres epistolarios, correspondientes a las cartas o respuestas escritas por el poeta a sus amigos Mikés Ralis y Estéfano Skilitzis entre 1882 y 1885, y a su hermano John entre esas mismas fechas, más las respuestas a misivas de 1905, 1906, 1908 y 1920, que John le escribió desde Helouan, Príngipo y El Cairo.

Tenemos, entonces, tres colecciones de cartas dirigidas al poeta en su juventud, pero no las respuestas de Kavafis.

1. Cartas de John Kavafis

Son 67 cartas, fechadas entre el 7 de agosto a 1882 y el 6 de septiembre de 1885. Pertenecen, pues, al período en que parte de la familia permaneció refugiada en Constantinopla. A ellas se agregan 7 cartas: 1 de 1901, 2 de 1906, 2 de 1908 y 2 de 1920. En algunos de estos últimos años al parecer, John trabajó en El Cairo y no en Alejandría, o por lo menos tuvo que viajar a la capital y permanecer algún tiempo allí.

2. Cartas de Mikés Ralis

Son 52 cartas fechadas desde el 17 de junio de 1882 y el 5 de agosto de 1886. Las diez últimas cartas están fechadas en Liverpool en 1886, y una de ellas en Londres. Seguramente, el

de 18 de agosto de 1925. Y. P. Savidis (1993) "Kavafis y Xenópulos Reconstrucción de una relación literaria". Sabemos de una carta de Kavafis a Yorgos Agalianós, hermano de Rika Agalianú. Savidis, Y. P. Savidis (1985), p. 49, nota 9.

regreso de Constantino a Alejandría casi coincidió con el retorno de Mikés desde Inglaterra.

3. Cartas de Estéfano Skilitzis

Son 22 cartas fechadas entre el 8/20 de de 1882 y el 26 de mayo de 1885. Más 2 sin fecha, cuya datación resulta imposible determinar.

Y tenemos tres colecciones de cartas de Kavafis, dos de ellas publicadas hace relativamente poco tiempo, la de cartas a Forster en 2009 y la de cartas a Aleko Sengópulos en 2012; la de cartas a Vaianos que había sido editada en 1979.

1. Cartas a Aleko Sengópulos

Aparecieron en el sitio web oficial del Archivo Kavafis, www.kavafis.gr, el año 2012.

Este epistolario está constituido por 72 cartas escritas por el poeta a Sengópulos entre el 12 de octubre de 1918 y el 11 de marzo de 1919, período en que el amigo de Kavafis estuvo trabajando en Senja. Son cartas cortas que reflejan la inquietud del poeta por la situación de su amigo en ese lugar. Sólo muy excepcionalmente hay en ellas alguna breve referencia a temas literarios.

2. Cartas a Forster

Fueron publicadas por Peter Jeffreys en El Cairo el año 2009, en un espléndido volumen: *The Forster-Cavafy Letters Friends at a Slight Angle Includes the complete Valassopoulo*

translations of Cavafy. Edited by Peter Jefferys. El Cairo: The American University in Cairo Press.

Este epistolario contiene 28 cartas de Kavafis a Forster, escritas entre el 23 de mayo de 1919 y el 12 de enero de 1932, más 4 cartas dirigidas: a la editorial Hogarth Press (10.12.1925), a Harold Monro (8.12.1925), Leonard Wolf (18.9.1925) y William Plomer (1-6-1931), respectivamente.

El volumen comprende, además, 49 cartas de Forster, de las cuales 27 dirigidas a Kavafis; 16 a Valasópulos; 3 a Aleko Sengópulos; 1 a Yorgos Savidis; 1 a T. S. Eliot.

Aparecen también en este volumen una carta de Bonamy Dobrée a Kavafis, de 20 de mayo de 1928; una carta de Leonard Woolf a Kavafis de 17 de septiembre de 1923; una carta de Arnold Toynbee a Forster de 1º de agosto de 1924; una carta de Robert Graves a Forster de diciembre de 1925; una carta de William Plomer a Forster de 11 de mayo de 1931; una carta de Valasópulos a Forster de 2 de febrero de 1944⁶.

Los textos de Kavafis se conservaron, no en el archivo de Forster, sino en el del poeta. Son los borradores que dejó de sus cartas. En la edición, en ellas aparecen marcadas con una línea palabras o líneas que finalmente no formaron parte del texto enviado. Pero son legibles, lo que permite conocer el primer pensamiento de Kavafis.

⁶ El volumen presenta los 47 poemas de Kavafis traducidos por Valasópulos, más una segunda versión de *Tumba de Lanes*. Aparece una traducción del poema *A Antíoco Epifanes* que fue hecha por el propio poeta, según los editores de la revista *Échanges*, en la que fue publicada el 5 de septiembre de 1931. El volumen cierra con un apéndice que contiene los poemas de Forster *That the Mere Glimpse* (c. 1920) y *To See a Sinadino Again* (Weybridge, 29.1.24); y el poema de William Plomer *To the Greek Poet C. P. Cavafy on his Poemata (1908-1914)*.

3. Cartas a Mario Vaianos.

Son 43 cartas, que comienzan el 23 de abril de 1924 y terminan el 17 de mayo de 1931. Fueron publicadas en 1979: *Epistolés ston Mario Vaiano Cartas a Mario Vaianos*, Introducción, presentación y comentarios E. N. Mosjos. Atenas: Vivliopolíon tis Hestías. A estas cartas, hay que agregar dos, de fechas 2 de diciembre de 1923 y 21 de octubre de 1926, que fueron publicadas por la revista *Kritiká Fila* en 1978⁷.

Las cartas perdidas

Las misivas desaparecidas, correspondientes a los epistolarios de 1882-1885 – cartas escritas por Constantino durante la permanencia de la familia en Constantinopla - constituirían un material precioso para conocer preocupaciones, inquietudes, ideales, ideas, criterios estéticos, aspectos de la génesis de la obra poética de Kavafis.

En el *Archivo* que dejó el poeta permanecieron cuidadosamente guardadas las cartas que a él le enviaron John – Ioanis Constantino Kavafis (1861-1923) – y los dos grandes amigos de infancia y adolescencia Estéfano Sikilitzis (1867-1886) y Mikés Ralis (1866-1889). También había en el *Archivo* algunas cartas de Ioanis Rodokanakis, amigo más lejano.

⁷ *Κριτικά Φύλλα*, tomo VI Afiéroma ston K. P. Kavafi (45 jronia apó to thánató tou Homenaje a C. P. Kavafis (45 años de su muerte), Atenas 1978.

Aquellos dos amigos desaparecieron en plena juventud, uno a los 19 años y el otro a los 23. John, en cambio, vivió 61 años, y murió en 1923, diez años antes de la desaparición del poeta.

Los tres epistolarios perdidos serían de enorme importancia, pues cubren años juveniles de Kavafis y nos permitirían conocer sus inquietudes personales y literarias, lo que ahora sólo podemos entrever a través de las cartas que a él se le enviaron⁸.

Las cartas a John Kavafis

Es de lamentar especialísimamente la pérdida de las cartas que envió Kavafis a su hermano John, dada la estrecha colaboración intelectual y literaria que hubo entre ellos en los años juveniles, como se desprende de las misivas de John. Sabemos que, desafortunadamente, esas cartas fueron destruidas por su sobrina Jariklia Kavafi (después Jariklia Valieri), quien vivía con su tío a la fecha de su muerte, en 1923. La noticia que da Savidis es bien clara:

“Hago notar que, de acuerdo con el testimonio oral de Jariklia Valieri, las cartas de Constantino a John, fueron destruidas por ella después de la muerte de John por expreso deseo de éste”⁹.

Es difícil imaginar la causa de la idea de John de destruir

⁸ Al examen de estos tres epistolarios dedicamos un estudio en un volumen no terminado que llevará el título de *Cartas al joven Kavafis*.

⁹ Y. P. Savidis: *Μικρά Καβαφικά A Pequeños estudios kavafianos I.*, p. 52, nota 29. Vanyelis Karayanis se refiere al destino de otros papeles personales de John: “Cuando murió John, por orden anterior de éste, Valieri [Jariclia Kavafi], ella misma, puso todos sus papeles personales, etc., bajo su almohada, en la urna, con excepción de su correspondencia con Kiti Ionidi (hija de Ioanis Georgíu)”. V. Karayanis (1983), p. 149, nota 14.

esas cartas. Se ha insinuado que las relaciones entre los hermanos se habrían enfriado en los últimos años. Al menos hasta la muerte de Pablo, en Francia, en 1920, las relaciones entre ellos parecen conservar el afecto que siempre se demostraron.

Podemos pensar que la causa estuvo en la tristeza y desilusión que causó en John el saber que sus traducciones no habían sido preferidas para la presentación de la poesía de su hermano en la lengua inglesa. A través del epistolario, como lo veremos más adelante, encontramos varias veces la afirmación de que John coleccionaba con mucho cuidado las cartas de Constantino.

En carta fechada en El Cairo, el martes 2 de enero de 1906, John escribe:

“Mi querido Kostís, Te agradezco por tu carta del 31 Diciembre / 1° de enero. Todos mis mejores deseos, chico: sí, en verdad, que sea mejor para nosotros este año. Con mucho más trabajo, últimamente he descuidado las traducciones, y estaré obligado a descuidarlas por un tiempo – *pero no abandono el acariciado proyecto*. Envíame, si es fácil, la revista *Panathinea* – para que pueda yo gozar el poema *Troyanos* impreso”¹⁰.

John, como veremos, consideró durante muchos años – al menos hasta 1920 - como una tarea muy importante para él su labor como traductor de poemas de Constantino. En varias otras cartas, John se refiere a las traducciones que está haciendo. Además, se han conservado no menos de cinco textos con explicaciones que Constantino daba a John para sus traducciones¹¹.

¹⁰ www.kavafis.gr Carta 69 de John, 2.1.1906. El destacado es nuestro. Se ve que Constantino había enviado a John una copia manuscrita del poema *Troyanos*.

¹¹ Paputsakis, G. (1963) entrega cinco textos con “Observaciones sobre traducciones de poemas suyos”, dirigidas a John, entre las páginas 235 a 249.

Pero la única de esas versiones que fue publicada en vida de ambos hermanos, es la de *Murallas*, editada en un “dífilo” en 1897. En esa memorable edición, figura el poema en griego, fechado el 1º de septiembre de 1896, con un epígrafe ‘Cómo sufro injustamente’ del *Prometeo* de Esquilo; y en la contraportada del dífilo leemos

ΤΕΙΧΗ

Χορὸς περὶαχέειν, χορὸς δέσπν, χορὸς αἰεὶ
μεγάλα κ' ἐβήθη τέρψινος γου ἔκτισαν τέλῃν.

Καὶ τόση κτίθηναι καὶ ἀπελάττινον ἔδη.

Μὲ τρώγει τὴν καρδίαν καὶ τὸν νοῦν αἰετὴ ἢ τὴν
δύνα μπόδύματα πολλὰ ἔσω νὰ κίποι εἶνον.

'Α, δὲν ἔκτιον τὰ τέλῃν ποὺ νὰ μὴ ποοῦξω!

'Αλλὰ δὲν ἴσθουα ποτὶ κῆρον κτιστὸν ἢ ἴνον.
'Ανεστασθῆνος μ' ἔκτισαν ἀπὸ τὸν κώποιον ἔσω.

K. K.

ΜΥ ΜΑΛΛΙΣ

*No thoughtfulness, no sympathy, no shame
had they [who were they?] who around me came
building huge walls.*

And hopeless here sit I.

*I harrows heart and brain this evil fate: -
outside I have so many things that wait.*

But walls were built and heedless I stood by!

*And yet I never heard the noise, the cry
of builders at their work: - when were they there? -
Out of the world they shut me unaware.*

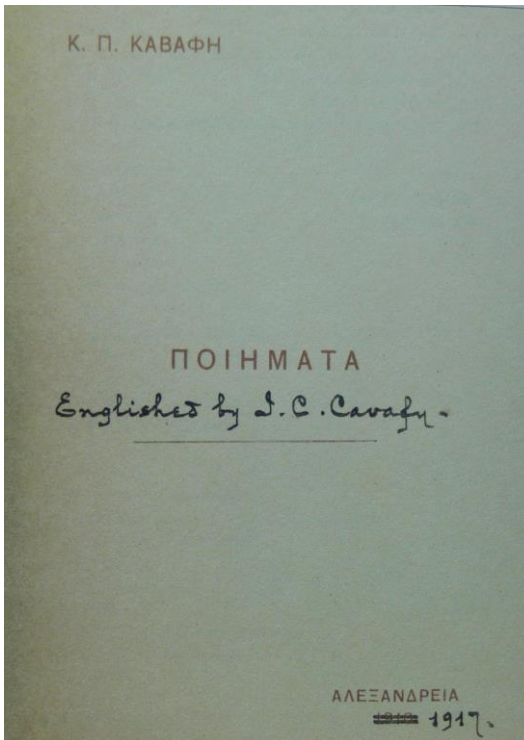
J.C.C.

TRANSLATION

“Portada” interior del dífilo de 1897, que contiene el texto griego de *Murallas* y la traducción al inglés hecha por John Kavafis.

“Translated by / John C. Cavafy / Alexandria: January 16th / MDCCCXCVII”.

El especial afecto que tenía John por Constantino se muestra no pocas veces a su correspondencia. Una carta de 24 de enero de 1920, cuando el primero tenía 59 años (morirá de 61) y el segundo 57, expresa ese cariño y admiración en pocas palabras. Antes se refiere, con tristeza a su propia vida que ve fracasada:

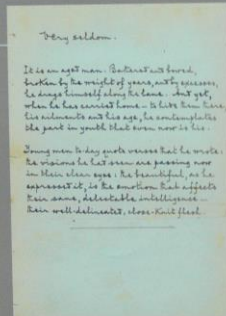


Portada de las traducciones de John, que utiliza una de las hojas que Constantino colocaba al comienzo de sus colecciones.

C. P. Cavafy

sixty-three poems translated by

J. C. Cavafy



Portada de la edición de los 63 poemas traducidos por John, realizada por Manolis Savidis en 2003.

“Mi alma me anuncia que mi vida está terminada y acabada y lo que me descorazona es el magro resultado que puedo mostrar por los muchos años que he vivido... Pero no quiero entristecerte. Tú eres mi hermano, y eso no es poco; estoy orgulloso de ti y de tu obra, y me esfuerzo lo más que puedo por hacer conocido el valor de esa obra entre mi pequeño círculo de relaciones angloparlantes”¹².

El 9 de mayo de 1919, *The Athenaeum* publicó en Londres, en la página 311, Sección “Correspondence”, una carta firmada por Forster y Valasópulos¹³, en el texto de la cual se presentan los poemas *Mar de la Mañana* y *Reyes alejandrinos*. Los firmantes llaman la atención del Director acerca de una errata en “nuestro artículo” sobre la poesía de C. P. Kavafis, publicado en el número del 25 de abril. Dicho artículo, conocido tradicionalmente como el primer “ensayo” de Forster sobre la poesía de Kavafis, reprodujo cuatro poemas: *Mar de la mañana*, *En el mes de Athyr* y *Reyes alejandrinos*, además de breves fragmentos de *Itaca* y de *La ciudad*. El artículo fue reproducido luego por la *Egyptian Gazette* de Alejandría.

John se tiene que haber enterado, por lo tanto, de que el autor no utilizaba traducciones de las que él, a través de los años había hecho de los poemas de su hermano. Acaso haya pensado que Forster no se las pidió a Constantino, sino a su amigo Valasópulos. Pero también puede haber pensado que su hermano fue consultado y aprobó el que se incluyeran versiones de Valasópulos. Esta última idea tenía que producirle un profundo dolor. Y tal idea correspondía a la realidad, como lo comprobamos por la carta de Kavafis a Forster, de 1º de octubre 1919, en la que leemos: “Le

¹² Carta 74 de John.

¹³ Esta carta se reproduce en fotografía, en la lámina 10 de *The Forster-Cavafy Letters*.

pedí a Valasópulos que enviara a usted más traducciones de mis poemas”¹⁴.

Peter Jeffreys escribe en una nota: “Muy curiosamente, John sometió sus propias traducciones de poemas de su hermano a *The Athenaeum* en 1919. Una carta del editor (John Middleton Murry) las rechazó, dando como razón el que los mismos poemas habían ya aparecido en *The Athenaeum* en versiones de Valasópulo”¹⁵. A continuación Jeffreys añade: “Este extraño episodio provoca la seductora pregunta de si Kavafis supo o alentó el esfuerzo del su hermano por competir con Valasópulos”.

Nosotros pensamos que para John era natural que sus traducciones, hechas con gran cariño, consultadas con su hermano, se publicaran alguna vez. El inglés, idioma que él dominaba perfectamente y que lo había utilizado profesional y literariamente toda su vida, era la lengua que daría salida al mundo a la creación de su hermano. Ese era su “acariciado proyecto”. El enterarse de que se habían publicado versiones de otra persona tiene que haber producido un gran dolor a John. Tomó la iniciativa de ofrecer a la revista sus versiones y ellas podrían haber sido aceptadas si la dirección de la revista hubiera tenido un criterio amplio. La publicación podría haber dado lugar a una interesante actividad de comparación de las versiones.

Es posible que la carta citada más arriba, de enero de 1920, en la que John habla de sus esfuerzos por hacer conocida la obra de su hermano en la comunidad angloparlante de Alejandría, haya sido una manera de “reclamar”, suavemente, por lo que consideraba una gran injusticia. Se habría sentido en cierto modo traicionado por su hermano, a quien desde muy joven había pronosticado un futuro reconocimiento de su poesía y que había trabajado por la difusión

¹⁴ *The Forster-Cavafy Letters*, p. 44.

¹⁵ *The Forster-Cavafy Letters*, nota 64, p. 29. Jeffreys desafortunadamente no documenta su afirmación.

de ella en los círculos anglófonos de Alejandría en los cuales él siempre se movió. Acaso esto también explicaría su orden de hacer desaparecer las cartas de Constantino.

Sabemos que John juntaba y guardaba cuidadosamente las cartas que recibía de su hermano, durante los tres años en que éste permaneció en Constantinopla, entre 1882 y 1885. Escribía, en efecto, el 2 de octubre de 1882:

“No estoy seguro de que mis cartas sean dignas de ser guardadas y nadie sino tú encontrarás algún interés en la lectura atenta de las mismas. Las tuyas yo las guardo religiosamente en un cuaderno de tapas de tela rotulado “Cartas de Constantino Fotiadès Cavafy”, depositado seguro con llave, en un cajón de mi escritorio en mi oficina. Las saco de cuando en cuando, y es decir la pura verdad de que las leo de nuevo con tanto interés como cuando recién las recibí”¹⁶.

Y en otra carta, escrita el 14 de mayo de 1884, leemos lo siguiente:

“Tus cartas son siempre atesoradas por mí y se mantienen en un lugar seguro, con algunos otros de mis objetos de valor”¹⁷.

Por lo tanto, si no hubieran sido destruidas, a su muerte habrían quedado en un ordenado archivo, tal como permanecieron las que él enviaba a su hermano Constantino. Sólo aquel gran dolor pudo decidirlo a disponer la destrucción de esos textos que tanto había apreciado y que había guardado con tanto cuidado.

¹⁶ Carta 5 de John.

¹⁷ Carta 45 de John.

Jariclia Kavafi, después condesa Jariclia Valieri, sobrina muy querida del poeta, hija de Arístides Kavafis, en un capítulo de sus *Memorias*, titulado “Mi tío Kostís”, escribe “Hasta entre sus hermanos, Kostís no encontraba comprensión, salvo en John, que era un valioso poeta anglófono y que había traducido bastantes poemas de su hermano”¹⁸.

Equivocadamente, Jariclia Valieri, en una entrevista dada a Vanyelis Karayanis el 16 de agosto de 1968, afirma: “Desde 1919 hasta 1923, en que vivimos con John, no hizo ninguna traducción de Constantino”¹⁹. Tenemos una prueba, prueba muy importante como veremos, de que en 1920, John estaba traduciendo poemas de su hermano. En efecto, en carta del 19 de enero de ese año, le pide a Constantino “Escríbeme, por favor, en caracteres latinos el nombre propio Αιμιλιανός Μονάη”. En la respuesta, que no tenemos, Kavafis le dio la transcripción, pensando naturalmente en que se trataba de una traducción al inglés. Esta transcripción la conocemos desde el año 2003, cuando Manolis Savidis editó las 63 traducciones de John: “Aemilian, **the son of Monaes**, of Alexandria, 628-655 D. C.”. Esto permite corregir las traducciones del título del poema *Αιμιλιανός Μονάη, Αλεξανδρεὺς 628-655 Μ. Χ.* Nosotros lo tradujimos²⁰ *Emiliano Monai, Alejandrino 628-655 d. C.* El profesor Pedro Bádenas de la Peña traduce²¹ *Emiliano Monaes, alejandrino, 628-655 d. C.* No menos de 21 traductores han escrito²²: Monai, Monae, Monaes, Monaïs y otras variantes. Ahora queda claro que la palabra Μονάη es genitivo de Μονάης. El poeta seguía en este título la práctica del genitivo de procedencia que viene desde la antigüedad - Μιλτιάδης Κίμωνος Milcíades hijo

¹⁸ Valieri, J. (1983), p. 93.

¹⁹ Karayanis, V. (1983), p. 149.

²⁰ Castillo Didier, M. (2007), p. 426.

²¹ C. P. Cavafis (1997), p. 137.

²² Examinamos detalladamente esta cuestión en un artículo titulado “Un nombre en un poema de Kavafis”, *Byzantion Nea Hellás* N° 39-2020.

de Cimón -, y que él mismo utilizaba, con iniciales, en su firma Constantino P[etru] Kavafis: Constantino [hijo de Pedro] Kavafis.

Las traducciones de Valasópulos

Ahora bien, ¿de dónde surgió el nombre de Georgios Valasópulos (1890-1972), quien era abogado²³ de profesión y no era hombre de letras? Forster lo conoció como estudiante en el King's College de Cambridge, donde aquél se graduó el año 2008. Como vemos más abajo, Forster lo nombra como “nuestro amigo”. En una carta del 15 de marzo de 1921, Forster afirma que “es muy difícil poner traducciones en la prensa inglesas, incluso cuando son tan buenas como las de George Valassopoulo”. ¿Cómo podía juzgar él, que no sabía griego moderno, que esas versiones eran “buenas”? ¿Por qué las calificaba de tales? Es de pensar que en la elección de Valasópulos por Forster pesó su conocimiento y amistad.

A través de sus largos esfuerzos por conseguir que Kavafis autorizara la publicación de un tomo con una antología de poemas, Forster siguió pidiendo traducciones a Valasópulos. Pero no puede uno dejar de preguntarse: ¿por qué Kavafis no sugirió la inclusión de algunas de las 63 versiones hechas por John y encuadradas por este? ¿No apreciaba el trabajo de su hermano, poeta en lengua inglesa y con quién tantos intercambios de impresiones estéticas habían tenido a través de muchos años? Hasta después que John había muerto, el 9 de febrero de 1923, la colección de traducciones permanecía en el archivo de poeta y podría el poeta sugerir que algunas fueran presentadas para su publicación en Inglaterra.

²³ C. P. Cavafy *Sixty-three poems translated by J. C. Cavafy* (2003), p. 70.

Y las traducciones de John permanecieron en el *Archivo Kavafis* hasta que fueron editadas por Manolis Savidis el año 2003²⁴, a ocho décadas de la muerte del traductor.

En el “Introducción” de Forster a la edición de *Alejandro Historia y Guía*, de 1961, texto firmado en Cambridge en 1960, refiriéndose a su conocimiento con Kavafis en Alejandría y al hecho de que éste en aquel tiempo era poco conocido, afirma que “la traducción de *Que el Dios abandonaba a Antonio*, obra de nuestro amigo George Valassopoulos, representa su primera aparición en inglés”²⁵. La afirmación es ambigua. Si sólo se refiere a ese poema, efectivamente se trata de su primera aparición en inglés. Pero si se refiere a la “aparición” de poemas de Kavafis, se equivoca Forster, sin duda, puesto que en mayo de 1919, habían aparecido traducciones de dos fragmentos y de tres poemas – *Mar de la mañana*, *Reyes alejandrinos* y *En el mes de Athyr*, versiones incluidas en el “primer ensayo” del escritor inglés sobre el poeta griego, publicado en la revista *The Athenaeum* en Londres.

Como es sabido, el proceso de edición del libro *Alejandro Historia y Guía* estuvo lleno de contratiempos y peripecias. Llegó a aparecer sólo en 1922 y circularon muy pocos ejemplares, pues los problemas siguieron después de que salió de prensas. Allí, entre la *Historia* y la *Guía*, Forster intercaló, como ya anotamos, la traducción del poema *Que el dios abandonaba a Antonio*, hecha por Valasópulos.

El “estilo” de las cartas de Kavafis

Las cartas de la juventud, que no conocemos, pueden haber sido extensas como aquellas a las cuales contestaba. Tenemos

²⁴ C. P. Cavafy *Sixty-three poems translated, from the Greek by J. C. Cavafy*. With an Introduction by Manuel Savidis. Athens. Íkaros 2003.

²⁵ Forster, E. M. (1984), p. 19.

cartas bastante extensas de Mikés Ralis, de Estéfano Silitzis y de John Kavafis. Posiblemente las respuestas eran también largas. Y en cuanto al contenido, este era seguramente variado, como lo era el de las cartas que recibía. Sólo conocemos cartas escritas en la plena adultez. Y podemos decir que son por lo general breves y muy breves. Y en cuanto al contenido, la generalidad de ellas tiene que ver con su obra poética. Las misivas acompañan el envío de hojas o colecciones de hojas; informan de impresiones recientes de poemas; agradecen juicios elogiosos; dan noticias de traducciones al inglés hechas por Valasópulos; mencionan artículos aparecidos en diarios y revistas referentes a sus poemas.

Dimitris Daskalópulos hace una certera caracterización de la “epistolografía” del poeta. “Kavafis no posee ni la vastedad ni la cantidad de un Palamás o de un Seferis, escritores de cartas, para referirme a dos ejemplos característicos de poetas como él, de cuya epistolografía tenemos tomos completos. Con un estilo sobrio y con pocas palabras como en sus poemas, Kavafis expresa su juicio favorable o negativo respecto de personas y situaciones. Escoge cuidadosamente sus palabras y sus expresiones [...]. No se permite a sí mismo dar salida a confesiones íntimas; no deja aparecer de manera llamativa su mundo interior”²⁶.

Daskalópulos supone que esta manera de escribir ya se daba en Kavafis durante su juventud y cita al respecto un párrafo de una carta de Estéfano Skilitzis del 14 de mayo de 1883. En esa misiva Skilitzis escribe a Kavafis, en su nombre y en el de Ralis:

“¿Cómo puedes ser tan reservado? ¿No nos tienes confianza o qué diablos? ¡A ti uno no puede sacarte ni una palabra!”²⁷.

Pero nosotros pensamos que estas expresiones de Estéfano se refieren especialmente a la falta en las cartas de Constantino de

²⁶ D. Daskalópulos (2006), pp. 78-79.

²⁷ Estéfano Skilitzis, carta N° 8.

referencias a su vida sentimental. Es decir, parece verdad que Kavafis nunca mostró su interioridad en sus cartas. Pero en cuanto a la brevedad y laconismo que observamos en las epístolas conocidas, es posible que no haya sido característico de sus cartas juveniles, puesto que tenía que contestar misivas largas y referentes a diversos asuntos.

En su excelente estudio sobre “C. P: Kavafis como escritor de cartas”, Daskalópulos da a conocer un tipo de misivas cortísimas, que podríamos considerar como una especie de “recados escritos”. Estas misivas vendrían a reemplazar la falta de teléfono, que, como sabemos, nunca quiso tener el poeta en su casa.

De los “textos”²⁸ que presenta Daskalópulos, la mayoría está dirigido a Nikos Zelitas, más conocido como Estéfano Pargas, y a su señora. Ellos, que poseían una gran librería, sirvieron durante años como intermediarios del poeta: despachaban colecciones de hojas; daban recados a algunas personas; telefoneaban a otras, a nombre de Kavafis; recibían correspondencia para él; etc.

Como lo destaca Daskalópulos, estas misivas no pueden considerarse cartas propiamente dichas. Eran una manera de resolver pequeños problemas prácticos.

A modo de ejemplo, traducimos aquí 2 de 17 textos que presenta Daskalópulos.

²⁸ Se trata de 17 de este tipo de misivas, las cuales fueron cedidas a Daskalópulos por el señor Ajmet Fataui, miembro de la comunidad hebrea de Alejandría, cuya familia había emigrado a Estados Unidos inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial. Las cartas las había guardado su padre, quien hablaba el griego y había trabajado en la imprenta Kasimatis & Ionás, en la cual se imprimieron no pocas de las “feuilles volantes” del poeta.

[“1926], sábado, a. m.

Querido Nikos,

Te envío mi colección 1907-1015.

Envíame, por favor, con el portador los tres ejemplares de ‘Voz Popular’ [Λαϊκής Φωνής] | δε Volos”

Tu amigo / C. P. Kavafis”.

[1927] sábado d. m.

“Amiga señora Zelita,

Con toda seguridad estaré en casa a las 7. Por favor, llame usted por teléfono a la señora Voltu²⁹.

Con amistad / C. P. Kavafis”.

En las dos misivas aquí reproducidas, no hay fecha, sino la indicación de haber sido escritas un sábado, la primera antes de meridiano y la segunda después de meridiano. Los años los ha deducido Daskalópulos del contenido.

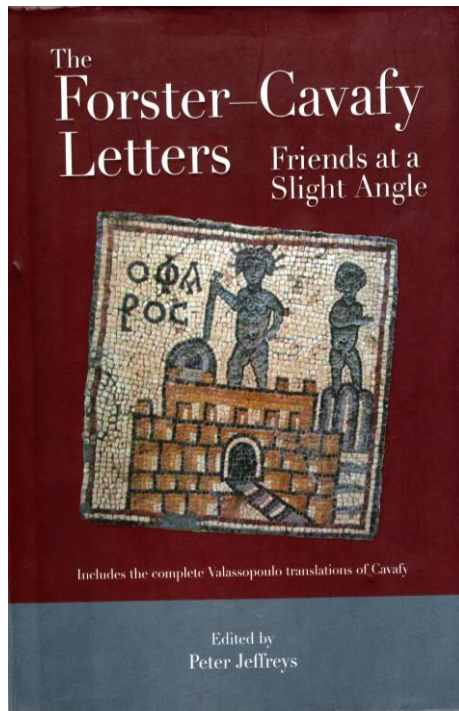
En la primera, Kavafis pide a su amigo el envíe los tres ejemplares del periódico “Laikí Foní” de Valos, que habían aparecido el 12, 13 y 14 de agosto de 1926, en los cuales se había publicado el estudio “La obra de C. P. Kavafis en la literatura neohelénica”, de Anastasio N. Frangos.

²⁹ A la señora Voltu, Kavafis envió cuatro colecciones de poemas entre 1917 y 1927, según consta en los Catálogos de Distribución del poeta. Y en su biblioteca tenía los dos libros publicados por ella. Apostolópulos nos informa que en una crítica de Palamás a las obras de la escritora, publicada en el diario *Embrós*, el 4 de diciembre de 1921, figura la muy citada afirmación del gran poeta sobre Kavafis: “En Alejandría [...] hay un poeta de reconocida originalidad. Kavafis, extraordinariamente honrado allí por los jóvenes”. Daskalópulos 2006, p. 85, nota 11. Más adelante nos referiremos a este comentario de Palamás.

En la segunda, el poeta le pide a la señora de Nikos que telefonee a la escritora María Voltu, dándole la hora en que él se encontrará en su casa para recibirla.

Más que cartas, estos escritos son recados que el poeta enviaba con un servidor.

Las cartas, propiamente dichas, que conocemos son en general breves, como hemos anotado, en las que se expresa con un estilo sobrio y lacónico.



Edición de las cartas de Kavafis a Forster y de éste al poeta,
Editada por Peter Jeffreys en El Cairo en 2009.

I.- Cartas a E. M. Forster

Antes del fin de la década de 1910, tuvo lugar en Alejandría un hecho decisivo para el conocimiento de la poesía kavafiana por el público anglófono, hecho que dio inicio a una relación literaria muy especial, quizás única en la historia. El 7 de marzo de 1916, en el elegante Mohamed Alí Club, le fue presentado al poeta el escritor inglés E. Morgan Forster³⁰.

Hasta ese año, el escritor era bastante conocido por varias novelas y cuentos. Había nacido en Londres en 1879 y había estudiado historia y literatura clásica en el King' College de la Universidad de Cambridge. En 1905 publicó su primera novela *Donde los ángeles no se aventuran*, a la que siguió tres años después *Habitaciones con vista*, cuyas acciones se ambientan en latitudes mediterráneas. Su tercera y cuarta novela tienen sus escenarios en Inglaterra: *El viaje más largo* y *Howard's end*. Después de su estadía en Alejandria, en 1924, apareció uno de sus libros más famosos *Pasaje a la India*, para el cual fueron determinantes sus dos permanencias en aquel país, en 1912 y 1922.

³⁰ P. Jeffreys: "Introduction" a *The Forster-Cavafy Letters Friends at a Slight Angle*, p. 2. El presentador fue P. N. Furness, ex alumno del King' College quien fue traductor del griego clásico. Jeffreys anota que hay autores que señalan a otras personas como quienes hicieron la presentación. M. Haag: *Alexandria: City of Memory*, p. 28; y D. Daskalópulos: "C. P. Cavafy as a Correspondent" en *On the Outskirts of Antioch and Kyrenia: Cavafy-Seferis*, 78, quienes dan los nombres de Georges Andonios y de Periklís Anastasiadis. En carta a Yorgos Savidis de 25 de julio de 1958, Forster escribe "R. A. Furness me llevó a verlo en 1916-17", después de asegurar: "Cuán orgulloso estoy, Yorgos, de haberlo conocido [a Kavafis] alguna vez". *The Forster-Cavafy Letters*, p. 120.

Forster llegó a Alejandría a fines de 1915, en plena Guerra Mundial, enviado por la Cruz Roja británica, a la que se había presentado como voluntario para trabajar en Egipto. La conflagración había comenzado el año anterior y sus resultados esos días no podían preverse. Allí conoció, a los pocos meses de su arribo, al “poeta de la ciudad”, al poeta de la Ciudad de Alejandro.

Al comienzo, la urbe le fue indiferente. Al arribar a ella, había escrito:

“A uno no puede desagradarle Alejandría, porque es imposible que no te gusten el mar o las piedras. Pero que yo sepa, consiste en eso y nada más: una ciudad limpia y cosmopolita a orillas de un poco de agua azul”³¹.

El mismo año 1915, a poco de su llegada, escribe a su amigo Sayed Ross Masood:

“Egipto no me gusta mucho o es que prefiero no verlo, porque Alejandría es cosmopolita. Pero lo que he visto me parece enormemente inferior a la India, a la que no dejo un solo instante de añorar y en donde aún confío poder morir. Sólo a la hora del crepúsculo Egipto supera a la India – en las horas restantes es insulso, carece de romanticismo y de misterio, y resulta inmoral [sic] -, la tierra es lodo y lodo en movimiento son sus habitantes, que me exasperan hasta el punto de que entre ellos siento instintivamente que no estoy en casa, del mismo modo como me siento que sí lo estoy entre los indios”³².

³¹ Carta de Forster a su madre, citada por P. N. Furbank: *E. M. Forster*, vol. II, p. 22, cit. por M. Haag: *Alejandría La ciudad de la memoria*, trad. Al griego D. G. Stefanakis, Edit. Okeanida, Atenas 2005, p. 30.

³² Carta del 29 de diciembre de 1915. Citada por Miriam Allot en “Introducción a Forster, E. M. *Alejandría Historia y Guía y Faros y Farallón*, p. XXXIII.

En agosto de 1916, en carta a Malcolm Dowling, Forster se expresa en términos muy duros de los egipcios, lo que contrasta con la posición que había tenido en la India, al criticar el trato que daban los ingleses a los indios:

“Odio el lugar, o, más bien, a sus habitantes. Esto es interesante, ¿verdad?, pues vine con disposición de estar complacido y totalmente libre de prejuicios raciales, pero en diez meses he adquirido una repulsión instintiva a la voz árabe, la figura árabe, la manera árabe de verse o de caminar [...], de comer o de reír o de lo que sea [...], exactamente la misma impresión de los nativos que censuré en los anglo-indios allá. ¿Qué significa esto? ¿Ya estoy viejo, o es la guerra, o es esta gente intrínsecamente peor? ¡¡Ahora entiendo mejor la irritación de los anglo-indios, a pesar de que me enorgullece decir que estoy lejos, como siempre, de respetarla!!”³³.

Muchos años después, en 1956, en Alderburgh, en en una conferencia titulada “La Guía perdida”, en que Forster se refirió a las peripecias múltiples que sufrió la primera edición de *Alejandro Historia y Guía*, el escritor recordó a las primeras personas que conoció en la ciudad. Después de nombrar a algunas, expresa:

“Y al más importante de todos: llegué a conocer al poeta griego Cavafis. Cavafis no era por aquel tiempo tan famoso como ha llegado a serlo después. Él vivía en un pequeño piso próximo a su trabajo y trabajaba para un departamento del Gobierno denominado ‘El Tercer Círculo de Irrigación?’”³⁴.

³³ Forster, E. M. Letters, vol. I, pp. 238-239. Citada por Jeffreys, P. (2009), pp. 5-6.

³⁴ Forster, E. M. “La Guía perdida”. En Forster, E. M. (2008), p. 467.

Pero al año siguiente de su llegada, Alejandría había comenzado a cautivarlo: “He captado la magia, la antigüedad y la complejidad de la ciudad, y he decidido escribir sobre ella. Me ha venido la idea de escribir una guía”³⁵. De su admiración progresiva y creciente por la ciudad de Alejandro, van a surgir dos libros: *Alexandria: A History and a Guide* (1922, 1938, 1961, 2004) y *Pharos and Pharillon* (1923, 1926 y muchas ediciones).

Del primer libro existen dos traducciones al español y del segundo hay una³⁶. La primera, realizada por Jordi Beltrán Ferrer, y con un prólogo de Lawrence Durrel, apareció en Barcelona en 1984. Lleva como valiosísimo complemento un estudio de Michael Haag, titulado “La ciudad de palabras” y un cuadro con “El cambio en los nombres de calles y lugares”. Veinticuatro años después se publicó una nueva traducción, que incluye también la del texto del segundo libro de Forster sobre Alejandría *Faros y Fárillon*. Sin duda, Alejandría siguió cambiando en esos años, en algunas cosas para bien y en otras para mal. En primer caso está la transformación del departamento en que vivió Kavafis los últimos veinticinco años de su vida en un museo que lleva el título de La Casa de Kavafis Το Σπίτι του Καβάφη Cavafys’ House. De ese departamento, pudo escribir Durrel en 1982:

“El piso antiguo que Kavafis ocupara en otro tiempo es ahora una pequeña pensión como las que salen en muchas novelas sobre el Oriente Medio, modesta y un tanto sórdida”.

³⁵ M. Haag, op. cit., p. 25.

³⁶ La primera traducción es la siguiente: E. M. Forster: *Alejandría Historia y Guía*. Prólogo de Lawrence Durrel, traducción de Jordi Beltrán Ferrer, Seix Barral, Barcelona 1984. La última, en un tomo que incluye la traducción de *Pharos and Pharillon*, es la que sigue: E. M. Forster: *Alejandría Historia y Guía y Faros y Farallón*. Traducción de Adolfo Torres Franco y Ubaldo Gutiérrez Martínez, Ediciones Almed, Granada 2008.

La segunda traducción, publicada en Granada el año 2008, vertida al castellano por Adolfo Torres Franco y Ubaldo Gutiérrez Martínez, con Introducción y Notas de Miriam Allot, es un tomo imponente de 540 páginas, con 25 imágenes y un mapa. Es de lamentar la traducción de “Pharillon” por “Farallón” y no por “Pequeño Faro” o “Farillo” o “Farito”, ya que el autor alude el pequeño faro que existió en el cabo de Silsileh (el antiguo cabo Loxías). De “Pharos”, el autor formó “Pharillon”, pensando posiblemente en la terminación diminutiva antigua “yllion”. En la traducción al griego actual de Any Spirakou³⁷, se utiliza el término “Fariskos Φαρίσκος”, diminutivo actual de “Faros”.

En el primero, expresa Forster: “Los ‘puntos de interés’ de Alejandría no son interesantes en sí mismos, pero nos fascinan si nos acercamos a ellos a través del pasado”³⁸.

Y, como afirma Michael Haag, “fue Kavafis quien le proporcionó el eslabón imaginativo entre el pasado y el presente, como lo reconoce Forster al colocar el poema *Que el dios abandonaba a Antonio* entre su *Historia* y su *Guía*”³⁹.

Por su parte, Jeffreys se refiere así al cambio de actitud de Forster hacia Egipto:

“La antipatía inicial que Forster sentía por Alejandría dio un giro decididamente positivo después de conocer a Kavafis, a través de quien se encontró a sí mismo, seducido por la historia invisible de la ciudad. Forster trataría de relatar esa historia como crónica en sus escritos y así poder dominar las tradiciones alejandrinas con maestría - un impulso

³⁷ Atenas. Ediciones Alexandria, 1981.

³⁸ E. M. Forster, op. cit. p. 256.

³⁹ M. Haag: “La ciudad de palabras”, *Epílogo* a E. M. Forster: *Alexandria: A History and a Guide*, p. 12.

inspirado por el impresionante manejo de la historia por parte de Kavafis”⁴⁰.

En 1923, comentando *Pharos and Pharillon*, el segundo libro de Forster sobre Alejandría, escribía Midleton Marry:

“En Alejandría, el señor Forster ha encontrado una patria espiritual. Cuando un temperamento ambiguo se evade a una ciudad ambigua, a aquel rincón del mundo habitado donde manifiestamente hay un girar hacia una dimensión espiritual, donde la atmósfera es sobrenaturalmente cálida y todo está sabiamente confundido, un verdadero torbellino caracteriza la convergencia de dos mundos que se concilian en contradicciones vertiginosas. No hay nada, salvo una grieta en el universo humano. El señor Forster vaga de aquí a allá para captarla y encuentra al señor Kavafis, que se ha adelantado en ese empeño”⁴¹.

En realidad, Forster fue cautivado por la ciudad a través de la poesía de Kavafis y ésta lo cautivó igualmente. El encuentro del novelista y el poeta fue, como escribe Miriam Allot, “algo que es considerado desde entonces como uno de los sucesos felices de la historia de la literatura. Forster, atraído por la poesía de Kavafis, fue el primero en darla a conocer en el extranjero. Envió cartas hablando de ella a los amigos de su país, les alentó a que se tradujese con la mayor rapidez posible, y en los años veinte ayudó a promocionar su publicación en Inglaterra”⁴².

Por eso, es errada la afirmación de Kyriakos Savópoulos, en el por otra parte espléndido volumen *A Historical Guide to Cavafy's Alexandria (331 BCE–641 CE)*, de que “dos populares

⁴⁰ Jeffreys, P. (2009), p. 5.

⁴¹ Cit. Por M. Haag: *Alexandrie City of Memory*. Traducción al griego D. G. Stefanakis, Editorial Okeanida, Atenas 2005, pp. 170-171.

⁴² M. Allot: “Introducción” a E. M. Forster: *Alejandría Historia y Guía y Faros y Farallón*, edición 2008 citada, p. XXII.

monografías de los comienzos del siglo XX expresaron muy bien esta idea del revivir de Alejandría: E. Breccia's *Alexandrea ad Aegyptum* (1914), and Forster's *Alexandria, a History and a Guide* (1922). Estos dos libros presentan una historia tanto de la Alejandría antigua como la cosmopolita [moderna], deben haber influido mucho la poesía de Kavafis, especialmente el de Forster⁴³". Porque, en efecto, fue precisamente el conocimiento de Kavafis y de su poesía lo que hizo que Forster cambiara radicalmente su manera de ver a Alejandría y lo que lo llevó a pensar en escribir una *Guía e Historia* de ella. El libro apareció en 1922, cuando ya el poeta había escrito sus grandes "poemas alejandrinos". De manera que fue Kavafis con su poesía el que influyó en Forster y no lo contrario. De hecho, en 1919, Forster escribió su primer artículo o ensayo sobre la poesía kavafiana, destacando su original uso de la historia de Alejandría en su poesía y presentando al público inglés la traducción de tres poemas de Kavafis y fragmentos de otros dos, en la prestigiosa revista *Athenaeum*. En 1923, incluyó ese artículo en *Pharos and Pharillon*, agregando un cuarto poema. El año 1922, en *Alejandría Historia y Guía*, Forster al final de la parte dedicada a la historia, colocó el poema *Que el dios abandonaba a Antonio*, con la siguiente nota:

"Este exquisito poema hace referencia al augurio que presagió la derrota de Marco Antonio (página 39). El autor es un eminente poeta entre los escritores griegos contemporáneos. Tanto él como su traductor, el señor George Valassopoulos, residen en Alejandría"⁴⁴.

Como señala Miriam Allot, "que Forster utilice el poema [*Que el dios abandonaba a Antonio*] tanto en la *Guía* como en *Faros y farallón* para tender un puente entre pasado y presente, nos

⁴³ Savvopoulos, K. (2013), p. 26. Ya en el año 1914, cuando apareció el libro de Breccia, los grandes "poemas alejandrinos" habían sido escritos.

⁴⁴ Forster, E. M. (2008), p. 106.

hace pensar en la intensidad con la que se apresuró a adoptar *ese* sentimiento de Cavafis por la ciudad: ‘Alejandría es su hogar... Alejandría es la ciudad creadora y sobre la que se inclina meditabundo, cuando las aflicciones y los triunfos hacen nuevamente acto de presencia; la ciudad sobre la que, casi dos mil años antes que él, es probable que Antonio se haya inclinado mientras sonaba la música y el Dios le abandonaba’⁴⁵.

Y anota Jeffreys, a propósito del proyecto Forster de “historiar” a Alejandría:

“El proyecto historizante de Forster se extendería a Kavafis también, quien se encontró a sí mismo apropiadamente contextualizado en las páginas de *Pharos and Pharillon*. La presencia de poemas de Kavafis en esos dos libros [el de 1922 y el de 1923] contribuyó grandemente al éxito de ellos, tal como Forster reconoció y agradeció en numerosas ocasiones”⁴⁶.

La amistad entre Forster y Kavafis fue “presenciada” por el periodista alejandrino, de origen italiano, Atanasio Catraro, quien la recuerda así:

“Entre los personajes del grupo [que frecuentaba la casa del poeta] el más importante que conocí fue el escritor inglés E. M. Forster, a quien le tocó venir a Egipto, protectorado británico entonces, durante la Primera Guerra Mundial. Servía en el ejército inglés con el grado de lugarteniente. Delgado, rubio, con un ligero bigotito, tenía una mirada a veces penetrante y a veces distraída, como si estuviera dedicado a un mundo enteramente suyo. Todavía no había publicado su obra *Pasaje a la India*, pero era ya muy

⁴⁵ Allot, M. (2008), pp. LXV-LXVI.

⁴⁶ Jeffreys, P. (2008), p. 5.

conocido en el mundo anglosajón por algunas obras suyas, a las agregaría más tarde el tomo *Alejandro, Historia y Guía*.

“Forster y Kavafis rápidamente llegaron a ser amigos, porque el poeta conocía perfectamente el inglés y el escritor de uniforme militar sabía griego clásico, y esto lo ayudaba a comprender la poesía kavafiana”⁴⁷.

Forster emprendió de inmediato, con una tenacidad admirable la tarea de dar a conocer esa poesía en el mundo intelectual inglés. Ya en 1919, un año después de terminada la guerra, presenta al poeta en el mundo angloparlante con un ensayo que se publica en la prestigiosa revista *Athenaeum*. Su empeño se prolongará hasta la década de 1940, bastante después de la muerte del poeta.

La correspondencia entre el novelista y el poeta que se ha conservado abarca desde el 12 de marzo de 1917 hasta el 14 de mayo de 1931, de parte de Forster; y desde el 23 de mayo de 1919 (hay un borrador fechado el 22) hasta el 12 de enero de 1932, por parte de Kavafis. El epistolario cubre, pues, casi 13 años, mientras que la especial amistad literaria entre estos dos artistas duró 16 años. En esos años, se vieron en el tiempo que sirvió Forster en Alejandría y después brevemente durante dos visitas del escritor a Alejandría los años 1922 y 1929.

Lo que más llama la atención al examinar el epistolario es la diversidad de carácter entre los textos del poeta y los de Forster. Las cartas de este último son por lo general extensas y están escritas en un tono cálido y hasta afectuoso. En cambio, las de Kavafis son muy breves y muestran un lenguaje muy lacónico, casi impersonal. Mientras Forster muestra entusiasmo por la poesía kavafiana, hace esfuerzos por darla a conocer al mundo de habla

⁴⁷ A. Catraro: *Mi amigo Kavafis*. Traducción al griego Aristeas Ralis, Editorial Íkaros, Atenas 1970, pp. 36-37.

inglesa, y concibe el proyecto de hacer realidad la edición de una antología de traducciones, el poeta exhibe un claro desinterés por la idea. Por eso, Jefreys ha podido iniciar su edición del epistolario, con estas palabras:

“La correspondencia entre E. M. Forster y C. P. Kavafis documenta una de las más intrigantes y peculiares amistades literarias del siglo XX. Abarcando un lapso de unos quince años, las cartas son testigo de una relación más bien asimétrica, caracterizada tanto por una calidez íntima como por un impersonal desapego [...]. El tono juguetonamente efusivo que da vida a las cartas de Forster contrasta con la reserva de las lacónicas respuestas de Kavafis. Este desbalance tiene tanto que ver con las personalidades como con las circunstancias políticas e históricas que influyeron en la relación [...]. Por naturaleza, tanto Forster como Kavafis tenían facilidad para escribir cartas. Forster, tal como P. N. Furbank nos informa, fue un infatigable y constante escritor de cartas (de las que se conservan un total de aproximadamente quince mil), que lo hizo ‘siempre teniendo en mente esa persona en particular que recibiría sus cartas y esa relación en particular’. Kavafis, en contraste, usaba el medio epistolar más pragmáticamente para expresar asuntos prácticos, tal como se esperaría que hiciese un funcionario público entrenado profesionalmente para supervisar y editar correspondencia oficial”⁴⁸.

En 1975, Yorgos Savidis había podido caracterizar así el encuentro del escritor inglés Forster y el poeta alejandrino:

“Pocas amistades literarias anglo-helénicas se han demostrado más duraderas y mutuamente beneficiosas que la de C. P. Kavafis y E. M. Forster, a pesar de que en

⁴⁸ P. Jefreys (2009) “Introduction” a *The Forster-Cavafy Letters*, p. 1.

realidad los dos hombres se vieron solamente durante 1916-1918 y después una vez, brevemente, en 1922, y finalmente por unas pocas horas en 1929, cuatro años antes de la muerte de Kavafis”⁴⁹.

Del año 1917 se conserva una carta de Forster a Kavafis, relativamente larga, y en que el escritor inglés utiliza un tono de acercamiento personal, al tocar el tema de la perversión en el arte. Dado el tono contenido y en cierto modo frío de las cartas de Kavafis, la primera de las cuales es de 23 de mayo de 1919, casi dos años más tarde que la de Forster que comentamos, resulta más notable el lenguaje de Forster. Para empezar la motivación de la carta y la rapidez con que se decidió a escribirla llaman la atención:

“Querido Cavaffy [sic] / Valassopoulo [sic] estuvo por aquí esta tarde y me contó que desde que usted y yo nos vimos, algo pasó que lo ha puesto a usted muy triste; que usted creía que el artista debe ser depravado; y que usted deseaba que él dijera esto a sus amigos. Esto me hizo escribirle a usted de inmediato, a pesar de que no saqué nada en claro de él y por lo tanto no sé qué decir”.

Enseguida entra a hablar de sus estados de ánimo, en un párrafo en que termina afirmando que él piensa que Kavafis “continuará escribiendo”. Este final no tiene aparente relación con el contenido de todo el párrafo y se podría explicar si Valasópulos le dijo a Forster que el poeta tendría dudas acerca de continuar o no su labor como poeta:

“Últimamente he estado más feliz que de costumbre, y he aceptado mi buena suerte con agradecimiento y sin reservas. Pero sospecho que en el fondo del alma, uno implora no por

⁴⁹ Y. P. Savidis: “Cavafy and Forster”, *The Times Literary Supplement*, 14.XI.1975; reproducido en Y. P. Savidis: *Mikrá Kavafiká* Pequeños estudios kavafianos, vol. I, Hermís, Atenas 1985, pp. 167-178.

felicidad sino por paz. Creo ver esto cuando la marea no fluye por ningún lado – es decir, cuando estoy perturbado por una leve predominancia ya sea de gozo o de pena. No escribo esto para consolarlo – el consuelo es algo muy inferior que sólo se puede intercambiar entre personas que no están siendo del todo sinceras entre ellas. Sólo ahí el consuelo parece algo fundamental en el hombre que tal vez es infeliz, pero no con esas infelicidades superficiales, y que no encuentra su reposo no en la realización sino en la creación. La paz que excede todo entendimiento es la paz en el ojo del huracán. En otras palabras, ¡en extremadamente otras palabras!, pienso que usted continuará escribiendo”

Enseguida Forster se refiere a la perversión, sobre la cual han conversado esa tarde con Valasópulos:

“V. y yo conversamos un poco acerca de la perversión, pero no sacamos mucho en limpio. Él al parecer la conecta con la pasión, pero yo creo que es justamente la antítesis. No estoy seguro si yo la conectaría siquiera con la curiosidad, a pesar de que, si es que existe, existe como algo frío – y por lo tanto no sería un ingrediente particularmente útil para el artista. Eso es lo único que le puedo decir sobre la perversión. No tiene nada que ver con lo material. Ninguna acción, ningún pensamiento es pervertido per se”.

A continuación, Forster califica de enredados los dos párrafos que ha escrito y piensa que quizás se los podría aclarar remitiéndose a Dante, que en el *Infierno* presenta como congelado el Cocito y que en *El Imperio* afirma que la noche del nacimiento de Cristo, los ángeles no ofrecieron sino paz a los hombres:

“Estos dos párrafos son muy enredados y a duras penas se los puedo aclarar diciendo que en cada uno de ellos yo he pensado en Dante: primero en su aseveración de que los Ángeles Heraldos prometieron no felicidad sino paz;

segundo, que el centro de su Infierno de era hielo y no de fuego”.

Las palabras finales aluden a la amistad que Forster considera tener con el poeta:

“No espero respuesta para esta carta, ya sea ahora o más adelante. Es sólo para recordarle que entre sus muchos amigos, usted tiene en mí uno incondicional”⁵⁰.

Y al parecer, no hubo respuesta a esta carta tan personal. Si la hubo, no llegó hasta nosotros. La primera carta de Kavafis es, como anotamos, de 1919. Fechada el 23 de mayo, el poeta acusa recibo de dos cartas de Forster, de 25 y 29 de abril de ese año.

Hay que decir que las cartas de Forster se conservaron en el *Archivo Kavafis*, no así las de éste en el archivo de aquél. El poeta dejó borradores de todas sus cartas, por lo que podemos conocer sus respuestas a Forster; e, incluso, las palabras, frases y hasta párrafos tachados por él en esos borradores. La edición de Jeffreys nos da esa posibilidad, al presentar los textos completos, con una tenue línea sobre las palabras y frases tachadas.

La valiosa publicación de Jeffreys incluye 30 cartas de Forster a Kavafis, 24 de Kavafis a Forster, 17 de Forster a Georgios Valasópulos, 1 de Forster a T. S. Eliot, 1 de Toynbee a Forster, 3 de Forster a Aleko Sengópulos, 1 de Forster a G. Savidis, 2 de Leonard Woolf (de la editorial The Hogarth Press) a Kavafis, 1 de L. Woolf a Forster, 1 de Kavafis a L. Woolf, 1 de Robert Graves a Forster, 1 de W. Plomer⁵¹ a Forster, 1 de Kavafis a Harold Monro⁵², 1 de Bonamy Dobrée a Kavafis; 1 de Kavafis a Plomer.

⁵⁰ El texto de la carta en *The Forster Cavafy Letters*, pp. 35-36.

⁵¹ William Plomer (1903-1973), novelista y poeta de lengua inglesa, nacido en Sud África. En un apéndice de este volumen se reproduce su poema “To the Greek Poet C. P. Cavafy on his Poemata (1908-1914)”, que fue publicado en el libro *The Fivefolds Screen*, en 1932. Kavafis le escribió a Plomer el 1° de junio

Ya en 1919, Forster escribe un primer artículo o ensayo sobre la poesía kavafiana, “La poesía de C. P. Kavafis”, que es publicado en la revista *Athenaeum*, en Londres, en el número 4643, de 25 de abril de 1919. En este artículo aparecen traducidos los poemas *Reyes alejandrinos*, *Mar de la mañana* y *En el mes de Athyr* y un fragmento de *La ciudad* y uno de *Itaca*. Firman Forster y G. Valasópulos, éste último como traductor de los poemas incluidos⁵³. Fueron éstos los primeros poemas de Kavafis publicados en inglés. En *Mar de la mañana* y *En el mes de Athyr*, hubo erratas y sus textos corregidos aparecieron en el N° 4645 de 9 de mayo, en el texto de una carta firmada por Forster y Valasópulos, en la que se explicaban los errores producidos⁵⁴. El artículo mismo fue reproducido por la *Egyptian Gazette* de Alejandría.

Desde entonces, Forster entregará poemas traducidos a diversos amigos suyos del medio intelectual británico: Sturge Moore⁵⁵, T. S. Eliot, A. Toynbee, T. E. Lawrence, R. Graves, W. Ploomer, L. Woolf, este último, Director de la editorial The Hogarth Press. A través de la correspondencia de Forster, sabemos que todos ellos acogieron con interés y entusiasmo esos poemas. En su primer libro sobre Alejandría, *Alexandria: A History and a Guide*, el autor reproducirá el poema *Que el dios abandonaba a*

de 1931, agradeciéndole el poema y manifestándole su alegría de saber que su poesía le había gustado.

⁵² Harold Monro (1879-1932), poeta inglés, nacido en Bruselas. Kavafis le escribe el 8 de diciembre de 1925, a la librería que aquel mantuvo en Londres, The Poetry Bookshop; le agradece el envío del volumen *Chapbook* y reproduce versos de poema de Monro, elogiándolos. Se refiere también a textos de otros autores que aparecían en ese tomo.

⁵³ Datos que entrega la primera nota a la reproducción del ensayo en el libro *Faros y Farallón*, edición citada, p. 417.

⁵⁴ La carta está reproducida en lámina 10 de *The Forster-Cavafy Letters*.

⁵⁵ Thomas Sturge Moore (1870-1944) fue un prolífico poeta y artista grabador. Fue miembro activo de la Poetry Recital Society en Londres.

Antonio; y en el segundo, *Pharos and Pharillon*, incluirá de nuevo el primer ensayo. (Mucho más tarde, en 1951, publicará un segundo ensayo⁵⁶.)

Durante toda la década de 1920, Forster, además de conseguir otras publicaciones, como la que hizo Eliot en la revista *Criterion*, en julio de 1924 (en un volumen en que aparece también un texto inédito de Proust), realiza constantes esfuerzos por lograr que se edite un volumen de poemas kavafianos en inglés. Su correspondencia con el traductor, Georgios Valasópulos⁵⁷, ex estudiante del King's College, y con Kavafis, muestra sus persistentes esfuerzos. Llegaron a concretarse dos ofertas de la editorial *The Hogarth Press*. Pero, pese a la importancia que tal edición tendría para la difusión de su poesía, considerando que en esa época el estudio del griego moderno estaba en enorme desventaja en el mundo con respecto al estudio del griego clásico, el poeta nunca tomó una decisión. Constantemente aplazaba una definición; insistía en que había que revisar las traducciones; aducía falta de tiempo por parte de Valasópulos. Desconcierta el contraste entre el empeño de Forster y la perseverante indecisión del poeta.

El escritor inglés tenía absoluta seguridad de que la poesía kavafiana tendría una gran acogida. En carta de 23 de junio de 1924, le dice: “Yo estoy seguro que su obra tendrá finalmente una reputación europea”⁵⁸. El 18 de junio de 1923, al insistir Forster a Valasópulos para que le envíe más traducciones, le escribe:

⁵⁶ Reproducido en traducción griega en revista *Epitheórisi Tejnís* Homenaje 1963 (Atenas).

⁵⁷ Alejandría 1890 – Alejandría 1972. Se conocieron con Forster en el King College y luego tuvieron ocasión de verse en Alejandría en 1916-1917, durante la estada de Forster en esa ciudad, mientras servía como voluntario durante la Primera Guerra Mundial.

⁵⁸ M. Jeffreys, *Forster-Cavafy...*, pp. 74-75.

“Hablando seriamente [...], los poemas han atraído la atención de los críticos. Usted no puede imaginarse cuán feliz me hace esto. Considero de la mayor importancia que usted traduzca algunos más [...]. Siento que usted le debe esto no solamente a Kavafis y a usted mismo, sino a la Literatura. Si usted no lo hace, el mundo de habla inglesa será definitivamente más pobre. Por mucho tiempo tuve la intención de escribirle a usted sobre este punto, y las críticas me han estimulado”⁵⁹.

Veintiséis años más tarde, en carta a Lawrence Durrell, Forster expresaba su alegría por haber conocido a Kavafis: "A menudo pienso en mi buena suerte y en la oportunidad que me dio la coyuntura de una terrible guerra de conocer a uno de los grandes poetas de nuestra época"⁶⁰.

Nueve años después de esa carta, en un último artículo sobre el poeta alejandrino, Forster escribirá: “Yo contribuí un poco a difundir su fama. Fue una de las mejores cosas que he hecho”⁶¹. En la segunda edición de *Alexandria: A History and a Guide*, en 1938, Forster agregó una dedicatoria al ya desaparecido poeta: “To C. P. C”, desarrollada al final del *Prefacio*: “To C. P. Cavafy, Greek by birth, Alexandrian in spirit, and a great poet”⁶². Y por la

⁵⁹ Ibídem, pp. 50-51.

⁶⁰ Carta de Forster a Lawrence Durrell en 1949. Citada por Rae Dalven: *The Complete Poems of Cavfy*, p. 288.

⁶¹ “C. P. Cavafy 1863-1933”, en revista la *Umbrella*, 5-1958, citada por Jeffreys., op. cit., p. 23.

⁶² G. P. Savidis se refiere a la notable amistad entre los dos hombres de letras en el estudio “Cavafy and Forster”, *Pequeños estudios kavafianos*, vol. I, pp. 167-178. Reproduce una carta de Forster a Kavafis, otra a Valasópulos, y una de Kavafis a Forster. Informa que en dos ejemplares de la primera edición de *Pharos and Pharillon*, que estaban en el Archivo Kavafis, figuran dedicatorias inéditas, una escrita a lápiz y otra a tinta: “To C. P. Cavafy with gratitude / “ ” admiration / “ ” friendship from E. M. F.” Y comunica que en una “Letter to Madan [sic] Blanchard”, aparece esta dedicatoria: “C. P. Cavafy, / with affection

misma época del último artículo, el 25 de julio de 1958, en carta a Yorgos Savidis, Forster expresa: “Cuan orgulloso estoy, Yorgos, de haberlo conocido alguna vez; es ciertamente uno de mis ‘triumfos’. R. A. Furness me llevó a verlo en 1916-17”⁶³.

La última carta conservada de Forster a Kavafis es de 14 de mayo de 1931; y la última del poeta a Forster está fechada el 12 de enero de 1932, meses antes de que conociera el diagnóstico de su última enfermedad.

Al igual que en las cartas a Mario Vaianos, en las dirigidas a Forster, se encuentran frecuentes expresiones de agradecimientos por la amistad y por los esfuerzos que hace éste en pro de la difusión de la poesía kavafiana. Así en la primera carta, fechada el 23 de mayo de 1919, leemos sólo expresiones de ese tipo.

El artículo al que se refiere Kavafis en esta carta es el que había aparecido en la revista *Athenaeum* el 25 de abril. Hay un borrador de carta fechada, fechada el día anterior, 22 de mayo, texto que reproduce Jeffreys en una nota, y qué muestra cuán meticuloso era el poeta para escribir:

“Querido Forster, Muchas gracias por las dos copias del *Athenaeum* y por sus amables cartas del 26 y 29 de abril. En verdad me gusta mucho el artículo, y me siento muy feliz por la aprobación suya de mis poemas. Espero que se encuentre bien de salud. Siempre pienso en usted y estoy agradecido por su amistad hacia mí”⁶⁴.

La carta de Forster de 29 de abril, en la que posiblemente el escritor saludara al poeta por su cumpleaños número cincuentiséis, desafortunadamente se perdió.

and admiration / from his old (yes – since 1916) friend / E. M. Forster / Christmas 1931”.

⁶³ Carta de Forster escrita en el King College. En *Forster-Cavafy Letters*, p. 120.

⁶⁴ *The Forster-Cavafy Letters*, p. 40.

1. Alejandría, 23 de mayo 1919, 10 rue Lepsius

Mi querido Forster .

Muchas gracias por sus amables cartas del 25 y 29 de abril. En verdad me gustó mucho el artículo y estoy feliz de que usted aprobara mis poemas. Espero que se encuentre bien de salud. A menudo pienso en usted y estoy agradecido, muy agradecido, de su amistad hacia mí.

Suyo

C. P. Kavafis.

Como lo hemos ya anotado, el artículo al que hace alusión Kavafis es el que publicó Forster en la revista *Athenaeum*, en abril de 1919, y que constituyó la primera presentación del poeta griego en el mundo angloparlante.

La segunda carta, fechada el 1º de octubre de 1919, contiene una importante afirmación de Kavafis de que la imagen que se había formado Forster de su poesía correspondía a la percepción del propio poeta.

2. Alejandría, 1º de octubre 1919, 10 rue Lepsius

Mi querido Foster,

He recibido su carta de 13 de agosto, y espero que usted excuse mi retraso en contestar.

Le pedí a Valasópulos que enviara a usted más traducciones de mis poemas. Me alegra que usted se molestara en recibir más. Con respecto a su inquietud acerca de qué tanto de mi trabajo

corresponde a la imagen que usted se ha formado del mismo, debo decir que como lo yo percibo, sí corresponde. Además las traducciones de Valasópoulos son tan fieles al original, que facilitan bastante la formación de una idea muy precisa de la obra.

Nuestro amigo George Antonid⁶⁵ ha tenido una sensible pérdida. Su hermano Michel murió recientemente en Suiza.

Me figuro de que Furness regresará el próximo mes. Tuve un encuentro una vez con Dobrée, a quien usted menciona; vino a mi casa un día o dos antes de dejar el país. Verdaderamente mi gustó mucho.-

Su sincero amigo

C. P. Cavafy

A partir de esta carta, aparece Georgios Valasópulos como traductor de los poemas de Kavafis. ¿Por qué no ofreció el poeta traducciones ya hechas por su hermano John? Es una pregunta que queda sin respuesta. Kavafis había colaborado con el trabajo de su hermano y, como puede verse, en la correspondencia entre ellos, Kavafis en varias ocasiones analiza traducciones de John y hace sugerencias al respecto. G. Paputsakis publicó en 1963 cinco escritos del poeta, dirigidos a John, en los cuales se refiere detalladamente a traducciones que éste estaba realizando, haciendo

⁶⁵ George Habib Antonius (1891-1942). Escritor y diplomático libanés. Estudió en Alejandría en el Victoria College entre 1902 y 1910 y luego en el King`College, en Oxford, entre 1910 y 1913. En la época en que escribe Kavafis vivía o pasaba estadias prolongadas en Alejandría.

comentarios y dándole opiniones y consejos sobre esa tarea⁶⁶. Además, conservó cuidadosamente la colección de 63 traducciones de John, material que posiblemente tomó de los papeles de su hermano, a su muerte, en 1923. O quizás John le enviaba copia de cada una de las traducciones y Constantino las coleccionaba, así como coleccionaba sus cartas. En una nota, Jeffreys se refiere a una gestión hecha por John en 1919 ante la revista *Athenaeum*:

“Muy curiosamente John sometió sus propias traducciones de poemas de su hermano a *The Athenaeum* en 1919. Una carta del editor (John Middleton Murry) las rechazó con el argumento de que eran versiones de los mismos poemas ya aparecidos en *The Athenaeum* en traducciones de Valasópulos”.

Y comenta Jeffreys a continuación:

“Este extraño episodio plantea la interesante cuestión de si Kavafis tuvo conocimiento o si alentó el esfuerzo de su hermano de competir con Valasópulos”⁶⁷.

John pudo saber por Constantino que la revista *Athenaeum* estaba interesada en publicar poemas de su hermano; o quizás se haya enterado porque regularmente recibía y leía publicaciones inglesas. En alguna de ellas puede haber aparecido una reseña del artículo de Forster. También puede haber llegado a sus manos un ejemplar de la revista misma. Asimismo, puede haber leído el artículo en la *Egyptian Gazette* de Alejandría que lo reprodujo. Esto es más verosímil que la posibilidad de que Kavafis hubiera alentado la iniciativa de su hermano de ofrecer sus traducciones a la revista. Pensamos que John debió sufrir una gran desilusión al

⁶⁶ Καβάφης Πεζά Kavafis Prosa. Presentación, comentarios G. Paputsakis, pp. 237-249. Uno de esos escritos fue presentado y comentado por Y. P. Savidis en 1987, con el título de “Kavafis comenta y analiza *Velas*”. En *Pequeños estudios kavafianos* I, pp. 161-167.

⁶⁷ P. Jeffreys: “Introduction” a op. cit., p. 29, nota 64.

enterarse de aquella primera publicación de poemas de su hermano en inglés, sin haber recibido siquiera una consulta de parte de Constantino. En 1919, la salud de John estaba bastante deteriorada. En esos sus últimos años, su ánimo debe haber estado muy decaído, como se muestra en las dos cartas suyas fechadas en 1920.

Es verdaderamente raro que el poeta no haya propuesto las traducciones de su hermano, quien durante no pocos años se dedicó a traducir, y a quien Kavafis dio indicaciones por lo menos a propósito de cuatro poemas. Los comentarios con sugerencias del poeta están fechadas, dos en 1898, uno en 1899 y uno no tiene fecha. Las traducciones de John continuaron al menos hasta 1920. Lo comprobamos por el texto de la carta fechada en El Cairo el 2 de enero de 1906, en que se disculpa por haber descuidado por un tiempo las traducciones. He aquí la parte correspondiente de la misiva:

“2 de enero de 1906 martes

“Mi querido Kostís,

Gracias por tu carta del 31 de diciembre/1º de enero. Todos mis mejores deseos, mi pequeño: sí, es verdad, que este año sea mejor para nosotros. Con el mayor trabajo, he descuidado últimamente – y estaré forzado a descuidar por algún tiempo, las traducciones -, pero no abandono el acariciado proyecto. Envíame, si te es fácil, la revista *Panatenea*- para que yo pueda disfrutar *Troyanos* impreso” [...]. / Espero, mi Kostís, que estés bien, y abrazándote cordialmente, quedo / Tu hermano que te quiere / John”.

Y tenemos una prueba de que en 1920, John estaba traduciendo poemas de su hermano.

En efecto, en carta del 19 de enero de ese año, le pide a Constantino “Escríbeme, por favor, en caracteres latinos el nombre propio Αιμιλιανός Μονάη”. En la respuesta, que no tenemos,

Kavafis le dio la transcripción, pensando naturalmente en que se trataba de una traducción al inglés, como todas las que había hecho John⁶⁸. Esa transcripción la conocemos por la traducción de John: “Aemilian, the son of Monaes”⁶⁹.

Ahora bien, es claro por las cartas de Constantino en que comenta traducciones de su hermano y le da algunas indicaciones, que el poeta participaba de ese proyecto. Por ello, no resultaría explicable el que no las hubiera propuesto él mismo para ser publicadas.

Del año 1921, del 15 de marzo, es una carta de Forster que tiene un fresco tono personal y comienza con la mención de su paso en barco frente a Creta:

Querido Cavafy

Creta Iovis magni medio jacet insula ponto, y no puedo pasarlo sin recordarle a usted este hecho. ‘La parte del mediterráneo que es de Cavafy’, me dije a mí mismo cuando vi la blanca cordillera del Ida al norte y me sentí (gracias a Dios) un poco menos propenso a marearme. Hasta que Creta nos protegió, la violencia del movimiento fue terrible, mucho peor que en la Bahía de Biscay. Ahora, bajo auspicios más benignos, vamos a toda velocidad a Port Said, y eso es lo más cerca que puedo esperar estar de la

⁶⁸ La gran importancia que tiene esta carta la destacamos en un artículo titulado “Un nombre en un poema de Kavafis”, que debe aparecer en *Byzantion Nea Hellás* N° 39-2020. La transcripción que Kavafis le dio a su hermano permite corregir la generalidad de las traducciones del poema *Emiliano hijo de Monais, Alejandrino, 628-655 d. C.* De hecho, en este artículo revisamos 21 traducciones del poema en que Μονάη no se traduce como “hijo de Monais”, sino que se coloca después del nombre Emiliano, la palabra Monai o Monae o Monaes o Monais y otras variantes.

⁶⁹ C. P. Cavafy *Sixty-three poems translated by J. C. Cavafy*, p. 70.

calle Lepsius por el momento; puesto que de Port Said voy a Bombay”.

Más adelante, en la carta, le da una explicación acerca de sus esfuerzos por publicar poemas de Kavafis en la prensa de su país:

“He querido escribirle desde hace mucho tiempo. No pude poner ninguno de sus poemas, porque es muy difícil poner traducciones en la prensa inglesa, incluso cuando son tan buenas como las de George Valassopoulos. Espero que usted continúe escribiendo. Por mi libro sobre Alejandría, he perdido todo interés en él. El manuscrito está aún en la calle Cherif Pachá, y creo que ahí se quedará para siempre”⁷⁰.

Sigue con el tema del estancamiento de la publicación de *Alejandría Historia y Guía*, y se despide: “Con los más amables recuerdos y mejores deseos”.

⁷⁰ Se refiere al largo y accidentado proceso de edición de *Alejandría Historia y Guía*, terminada en 1919 y que se publicó en 1922. Forster, cuando le escribe esto a Kavafis no podía saber que la mala suerte perseguiría a su libro. La primera edición se quemó casi totalmente, de modo que circularon poco ejemplares. La segunda edición apareció en 1938; la tercera en 1961; la última, en un volumen junto a *Pharos and Pharillon* en 2004, en Cambridge, editada por The Provost and Scholars of King’s College. *Pharos and Pharillon* tuvo mucha “suerte editorial”. A la primera edición, de Hogarth Press, del 15 de mayo de 1923, siguió rápidamente una segunda. El mismo año hubo otra en Estados Unidos. Hogarth Press hizo dos reimpressiones en 1926 y 1943. Otra edición apareció en Inglaterra en 1926. Al año siguiente circuló otra en Norteamérica; luego otra más en este país, en 1989, y la de Michael Haag en 1983, reeditada en 1986. Hay que añadir la de Cambridge de 2004. Como hemos visto, el año 2009, apareció una traducción castellana de A. Torres Franco y U. Gutiérrez Martínez, y el año 1991, en Ediciones Alexandria, en Atenas, se había publicado la traducción griega de Any Spiraku.

La tercera carta es de 4 de agosto de 1922 y en ella Kavafis responde a una de Forster del 7 de julio. En esta carta Forster le ha comunicado que incluirá el ensayo de 1919 en un nuevo libro que prepara. Así le escribe Forster:

“Mi querido Cavafy

A fin de año estaré presentando un pequeño libro en Inglaterra – otro – acerca de Alejandría, y quiero incluir el artículo sobre usted que apareció en el *Athenaeum*. Los editores también están ansiosos de que se incluya. ¿Están usted y Valassopoulo de acuerdo? Mucho espero que sí”.

Kavafis le contesta con entusiasmo por la idea de incluir el ensayo o artículo de 1919 en el nuevo libro *Pharos and Pharillon* y, a la vez, le sugiere unas correcciones. En el artículo aparecido en *Athenaeum*, se deslizaron varias erratas, como el número dieciséis en vez de veintisiete, la edad que se lee en la lápida semidestruida que está leyendo una persona en el poema *En el mes de Athyr*.

3. Alejandría, 4 de agosto 1922, 10 rue Lepsius

Mi querido Forster,

Muchas gracias por su carta de 7 de julio.

Valasópulos y yo estamos muy contentos por su intención de incluir en su nuevo libro un artículo sobre mí: Ahí estará mejor, ya que aquel enredo de versos (dos versos del poema “Reyes alejandrinos”) habrá sido corregido. Me gusta mucho el artículo, como le escribí a usted entonces, cuando nos encontramos a principios de año. Tengo, sin embargo, una recomendación que hacer. Cuando usted escribe sobre el poema “En el mes de Athir” –

la palabra “dieciséis” debe ser reemplazada por “veintisiete”, y, naturalmente, la palabra “muchacho” debe ser reemplazada por algún otro término.

El joven Menasce, con quien usted se encontró en Oxford, es hijo del Barón Félix de Menasce⁷¹. Es un joven muy agradable. Está aquí para una estadía de dos meses.

Me alegro de que esté usted bien; y quedo

Siempre suyo

C. P. Cavafy

La cuarta carta está fechada el 10 de julio de 1923 y en ella Kavafis agradece el envío del libro *Pharos and Pharillon* recién aparecido en Inglaterra y lo comenta en forma “extensa”, si tenemos en cuenta el laconismo habitual del poeta:

4. [Alejandría, 10 de julio 1923]

Mi querido Forster,

Le agradezco calurosamente por “Pharos and Pharillon”, el cual aprecio de verdad muchísimo. Su

⁷¹ Los Menasce integraban una familia muy culta y muy poderosa económicamente. El Barón Jacques de Menasce formó parte de la Sociedad Arqueológica de Alejandría, la cual, junto con el Museo Greco-Romano, fue una institución de primera importancia en la ciudad cosmopolita, la ciudad de Kavafis, que puede situarse entre 1850 y 1960. El “joven Menasce”, hijo del Barón, es Jean de Menasce, quien no sólo conoció a Kavafis, sino que promovió el conocimiento de su poesía en Oxford. Dejó la religión judía y se hizo católico, ingresando luego a la orden dominicana en Francia. T. S. Eliot lo llamó “mi mejor traductor”, después de conocer la versión francesa de *La tierra baldía*, hecha por Jean. Haag, M. (2005), p. 554.

ensayo acerca del “Pharos” abre el libro deliciosamente. Me gusta la oración en “El retorno de Siwa”, “... el espíritu griego aún vivía. Pero vivía conscientemente, no inconscientemente como en el pasado”. En “San Clemente”, “San Atanasio” y los “Timoteos”, se da una vívida idea del siglo II de nuestra era y de la Alejandría cristiana. La señora Elisa Fay, que presenta la ciudad moderna, es maravillosa [se refiere Kavafis al capítulo “Elisa en Egipto”]. Es muy vívido “Algodón de afuera” y su descripción del “Lugar Solitario” es excelente. No necesito repetir cuán agradecido estoy por el artículo acerca de mi poesía.

Siempre suyo,

C. P. Cavafy.

El 9 de agosto de 1923, Kavafis acusa recibo de una de Forster de fecha 5 de julio. Foster le ha informado que *Pharos and Pharillon* ha tenido mucho éxito. Y seguramente contribuyó a ese éxito el hecho de que Forster incluyó en ese libro el segundo ensayo sobre Kavafis, reproduciendo en su texto cuatro poemas y fragmentos de otros dos. Escribe Kavafis:

5. [Alejandría, 9 de agosto 1923]

[Mi querido Forster]

Muchas gracias por su carta de 5 de julio, que le he mostrado a G. V.

Me alegra saber que su libro ha tenido tanto éxito, muy merecido por cierto. Y me alegra que mis poemas hayan atraído alguna atención.

Le escribí a usted a principios de julio y dirigí mi carta a una dirección que me dio G. V.- The Reform Club.

Valasópulos le ha enviado a usted una traducción de mi poema *Darío*, creo que también a principios de julio

Ha visto usted a Furness. Partió a Inglaterra este año. No sé si intenta pasar una estadía en Londres. No nos vimos antes de su partida.

Siempre suyo

[C. P. Cavafy]

La quinta carta está fechada el 11 de septiembre del mismo año de 1923. A través de ella sabemos que el poema “Darío” aparecerá en *The Nation & The Athenaeum* y que Valasópulos ha enviado a Forster su traducción de *Demarato*.

Aquí Kavafis hace alusión a dos cartas de Forster, de las cuales conocemos una, del 20 de agosto, que es muy importante. En ella surge por primera vez la noticia de que hay la posibilidad de la publicación de una antología de poemas kavafianos traducidos al inglés. Es posible que la aparición de varios poemas en revistas inglesas y en el libro *Pharos and Pharillon* de Forster, publicado precisamente por Hogarth Press, haya llamado la atención de Leonard Woolf, director de la editorial. Pero es también posible que, además del efecto que hayan tenido esas publicaciones, Forster le haya hablado a Woolf de su idea de una antología. Los Woolf, Virginia y Leonard, eran amigos del escritor, como lo dice éste en esta carta.

Sería interesante saber cuál habrá sido la opinión de Virginia Woolf sobre los poemas kavafianos a que alude su esopo,

Leonard. Éste, al dirigirse al poeta, escribe, como veremos: “The few translations of your poems which we have seen have interested us very much indeed”. El “nosotros” puede ser una manera de expresarse o puede reflejar una realidad: los dos esposos habían quedado impresionados con la lectura de esas pocas traducciones.

Así, el 17 de septiembre de 1923, la editorial hace una oferta. Está dirigida al poeta por Leonard Woolf. Al parecer quedó sin respuesta o hubo una contestación evasiva, como sucederá con la segunda propuesta, de casi dos años después. Estos son los términos de la propuesta de los Woolf:

“Querido señor Kavafis,

Las pocas traducciones de sus poemas que hemos visto nos han interesado mucho en verdad, y nos tomamos la libertad de escribirle para preguntarle si usted nos permitiría publicar un pequeño libro de poemas suyos traducidos al inglés. Nosotros somos, por supuesto, editores pequeños y la lista de nuestras publicaciones es corta; nuestra experiencia de publicar libros de poesía es que las ventas no son grandes y no en proporción a sus méritos, pero nuestros libros se encaminan a un público reducido que, pienso yo, apreciaría su poesía.

“Debo explicar que los libros que publicamos a veces son impresos por nosotros mismos y a veces conseguimos que sean impresos para nosotros por impresores comerciales corrientes. Por supuesto que dejamos el asunto enteramente a su voluntad, pero preferiríamos, si es posible, imprimir sus poemas nosotros mismos y en ese caso no cargamos el costo de impresión al libro en absoluto. Pero si los imprimimos nosotros mismos, tendría que ser más bien una pequeña selección, digamos no más de 25 poemas [...].

“Nosotros le ofreceríamos 25% de las ganancias y un pequeño adelanto de 5 libras si imprimimos el libro nosotros mismos, y el 33% de las ganancias si el libro es impreso para nosotros.

“Tengo gran esperanza de que usted considere esto favorablemente. Si lo acepta, usted podrá hacer una selección de los poemas que querría que fueran incluidos [...]”.

“Suyo verdaderamente

Leonard Woolf”.

Es claro que los términos del ofrecimiento eran muy favorables para el poeta. Y queda de manifiesto el gran interés del editor en su expresión: “Tengo la gran esperanza de que usted considere esto favorablemente”.

En la carta del 20 de agosto, Forster se muestra contento. Es claro que está estimulado por la posibilidad que se ha abierto para la edición de una antología de Kavafis. El tono de Forster en esta misiva contrasta con el que tiene la respuesta del poeta. Este es el texto de Forster:

“Mi querido Cavafy,

¡Llena usted mi buzón esta mañana! Lo primero y mejor: una carta suya; luego una prueba de “Darío” del *Nation*, y tercero, una carta de Hogarth Press, de la que cito: ‘¿Podríamos ver los poemas de Kavafis para una posible publicación? Sucede que no tenemos mucho a mano por el momento y pensamos que los poemas son tan interesantes que si la idea es practicable, nosotros, por nuestra parte, le daríamos la bienvenida’

“Es obvio para mí que si usted puede hacer que traduzcan sus poemas, yo los puedo hacer publicar en forma de libro, ya sea por Hogarth Press o por Chatto and Windus. Dudo de que usted pueda ganar algo de dinero con eso – la poesía no paga en este país olvidado de las Musas – pero a usted lo leerían aquellos que son capaces de apreciarlo. Furness le puede contar todo sobre Hogarth Press. Chatto & Windus es una editorial más grande.

“¿Puede usted mandarme otro poema de vuelta para publicarlo en un periódico? Esto no excluye su posterior publicación en forma de libro.

“¡Adelante, Alejandría!”

En las líneas finales, de despedida, Forster pide el envío de otros poemas: “Bueno, mi querido Kavafis, eso es todo por hoy. Le escribo desde los yermos de Esocia. Llueve a cántaros. No deje de enviarme los poemas. Le escribiré a Valassopoulo⁷².”

6. [Alejandría, 11 de septiembre 1923]

[Mi querido Forster]

Muchas gracias por sus dos cartas de 1º y 20 de agosto y estoy contentísimo porque la traducción de mi poema *Darío* aparecerá en el *Nation*.

En su carta del 1º usted pedía otra traducción; usted debe haberla recibido. V. le envió hacia fines del mes pasado una traducción de *Demarato*, un poema mío que apareció hace dos años. Espero que le guste.

⁷² *The Forster-Cavafy Letters*, pp. 56-57.

Estuve hace algunos días con V. (a quien, por supuesto, le mostré sus dos cartas) y creo que comenzará a traducir otro poema dentro de poco. Desafortunadamente, ha estado desde el mes pasado con mucha sobrecarga laboral, lo cual no le ha permitido dedicarse a un mayor número de traducciones. Sin embargo, entiendo que está buscando la manera de tener meses menos intensos.

Furness está de regreso, pero no lo he visto; quiero ir a verlo esta o la próxima semana.

Espero que su estadía en Escocia sea agradable, y que todo el tiempo no esté tan malo como el día en que usted me escribió.

[C. P. Cavafy]

La respuesta de Kavafis, como se ve, contrasta con la carta de Forster. El poeta escribe el 11 de septiembre, contestando dos cartas de Forster, y no hace la menor alusión a lo que su amigo consideraba una importante buena noticia. Los dos primeros párrafos son muy escuetos:

“Muchas, muchas gracias por sus dos cartas del 1 y del 20 de agosto. Estoy encantado de que la traducción de mi poema “Darío” vaya a aparecer en el *Nation*.”

Enseguida insinúa uno de los “problemas” que Kavafis aducirá para retrasar una decisión sobre la posible publicación de una antología de poemas suyos en inglés. En efecto, hace referencia aquí al recargo de trabajo que tendría Valasópulos:

“Estuve hace algunos días con V. (a quien, por supuesto, le mostré sus dos cartas) y creo que comenzará a traducir otro poema dentro de poco. Desafortunadamente, ha estado desde el mes

pasado con mucha sobrecarga laboral, lo cual no le ha permitido dedicarse a un mayor número de traducciones. Sin embargo, entiendo que está buscando la manera de tener meses menos intensos”.

El mismo día 20 de agosto, Forster le escribió a Valasópulos, dándole a conocer el ofrecimiento de la editorial e insinuándole que le hable a Kavafis – se entiende que en favor – sobre ella. Le dice en cuatro líneas en una postal:

“Le escribí recién a C. P. C. sobre una oferta de Hogarth Press para publicar un volumen de sus poemas. Tal vez usted pudiera muy amablemente conversar con él. Perdome”⁷³.

Antes de recibir la fría respuesta de Kavafis, Forster le escribe, el 17 del mismo mes de septiembre, hablándole de la oferta de Hogarth Press y expresándole que espera “ansiosamente su respuesta” a esa oferta. Le solicita que le encomiende a él los trámites concernientes a la publicación del libro. Se ve por el tono en que escribe que da por aceptada la propuesta:

“Mi querido Cavafy,

Este fin de semana lo he pasado con mis amigos los Woolf, y me dicen que le están escribiendo una carta de negocios. Espero que usted responda a aquella, en lo posible, favorablemente. Si es así, ¿sería usted tan amable de encomendarme todos los trámites concernientes a la publicación del libro? Yo me sentiría complacido y honrado

⁷³ La postal se reproduce en *The Forster-Cavafy Letters*, lámina 18.

si así lo hiciera, y trataría de asegurar un volumen digno de usted. Por supuesto, no quiero decir que el asunto estaría fuera de su control (usted vería las traducciones completas primero, antes de que fueran a imprenta, y también revisaría las pruebas); pero pienso que ahorraría tiempo y problemas si hubiera alguien en Inglaterra que lo conociera y pudiera asumir cierta cuota de responsabilidad en el asunto, y creo ser la persona indicada.

Mientras tanto, espero ansiosamente su respuesta a la oferta de Hogarth Press”.

El 11 de noviembre, al no haber recibido respuesta, Forster envía una carta en tono jocosos, que no disimula su ansiedad:

“Querido Kavafis,
Todos se quejan, todos se duelen,
tanto el Gentil como el Hebreo,
porque no saben más
de usted.
Suyo inconsolablemente
Compañero-Poeta”.

Con la expresión “el Gentil y el Hebreo”, como explica Jeffreys, Forster se refiere a sí mismo y a Leonard Woolf, con lo que le expresa a Kavafis la inquietud de ambos: de él y del editor que está muy interesado en llevar adelante el libro.

Cuatro meses transcurren entre esta carta – y siete entre la anteriormente citada - y la siguiente carta de Kavafis, fechada el 10 de marzo de 1924. Pero para esa fecha tiene que haber recibido una

tercera carta de Forster, fechada el 2 de febrero. En ésta, Forster insiste en la idea de la publicación de un volumen en inglés y vuelve a proponerse para encargarse de todos los detalles de la edición, para lo cual necesita la autorización del poeta:

“Si usted me escribe una carta autorizándome a hacer traducir algunos de sus poemas al inglés y publicarlos en forma de libro, yo con gusto lo haré, ahorrándole a usted todo problema. Yo podría hacer los arreglos, tan bien como Menasce, ya que estoy más en contacto con los editores. Pero por supuesto no puedo (de ningún modo lo haría) avanzar en el asunto hasta que usted me dé la autorización”.

Al final de la carta, le pide con doble signo de exclamación una respuesta:

“¡¡Así que por favor escíbame esta vez!! No he podido sacarle a usted una palabra”.

En el tercer párrafo, Forster propone cambio de traductor, en vista de que Kavafis ha puesto como causa del retraso en las traducciones la falta de tiempo de Valasópulos:

“Valasópulos habría sido el traductor ideal, pero nunca lo hará; se ha demorado demasiado, y hay que buscar por otro lado”.

Como veremos, Kavafis sólo contestará a lo que Forster le informa en el primer párrafo de esta carta, el que dice:

“El joven Menasce me ha pedido que le preste las traducciones de Valasópulos que poseo, y lo he hecho, espero correctamente. También he puesto (así lo espero) otro de los poemas, “La ciudad”, en el *Nation*”.

Como puede observarse en la carta siguiente, de fecha 10 de marzo inexplicablemente, al contestarle a Forster, Kavafis no se refiere en absoluto al asunto planteado con tanto interés por éste en sus tres cartas. El poeta pide disculpas a Forster por su “largo silencio”, el que pensó explicar, pero finalmente no lo hizo, como se ve por las palabras “el cual”, escritas después de “atraso”, que aparecen tachadas en el borrador. Liberado de su trabajo oficinesco desde 1922, no es fácil imaginar qué motivo podía tener su tan “largo silencio”. A continuación, Kavafis se refiere a la publicación del poema *La ciudad*:

“Usted ha hecho muy bien en poner la traducción que hizo Valasópulos de *La ciudad* en el *Nation* y estoy muy complacido con el interés que usted y el editor de *Nation* han mostrado por mi obra”.

Enseguida, Kavafis se refiere al interés de Jean de Menasce, editor de la revista *Oxford Outlook*, por publicar nuevas traducciones, que Valasópulos, por sus ocupaciones no ha podido hacer:

“Con respecto a Jean de Menasce, él me dijo la última vez en Alejandría que le gustaría obtener traducciones nuevas de Valasópulos de uno o dos poemas míos, al inglés, para una inserción en una revista que se edita en Oxford. Mencionó el nombre, pero no lo recuerdo en este momento. Valasópulos estaba muy ocupado en ese tiempo y no pudo hacer la traducción; así que se acordó que a su regreso a Inglaterra, Menasce solicitaría a usted uno o dos poemas míos para el propósito que he mencionado. Valasópulos definitivamente hizo (o rehízo) una traducción de “Itaca” para Jean de Menasce, que envié a él el mes pasado”.

Al final de la carta, Kavafis vuelve a agradecer a Forster por su amistad.

Como se ve, el poeta no hace alusión alguna a la propuesta de Hogarth Press ni tampoco a la de Forster de encargarse de lo relativo a la edición. Este silencio podría haberse considerado realmente ofensivo por cualquier persona en la situación de Forster, después de la triple insistencia del escritor. Sin embargo, éste, sin duda que sintiendo mucho la actitud de Kavafis, no dejó sus esfuerzos por obtener publicaciones de poemas en revistas.

Forster, a su vez, insiste ante Valasópulos, aunque se da cuenta de que el poeta no desea la publicación de sus poemas en un libro. Así Forster, el día 28 de marzo, es decir, después de haber recibido la carta de Kavafis del 10 de marzo, escribe al traductor, explicándole la urgencia de que trabaje más versiones y haciéndole ver que si ello no es posible, podría buscarse alguien para hacerlo. Forster teme que al hacerse más conocido el poeta con las publicaciones que se han hecho en revista, pueda aparecer alguien no autorizado que busque tener beneficios ilícitos. Y añade:

“Esta es la razón por la que estoy tan ansioso de que él pudiera aceptar la oferta de Hogarth Press y darme poder a mí para arreglar el asunto lo mejor que pueda. Yo obtendría que usted traduzca lo más posible si tuviera tiempo y – si su trabajo no le permitiera traducir tanto como necesito – podría conseguir alguien para traducir el resto. Pero no puedo obtener respuesta a Kavafis sobre este punto: en verdad, su continuado silencio me hace pensar que está en contra de la publicación de algunas traducciones en forma de libro”.

Al parecer Forster conserva alguna esperanza de que el poeta se convenza más delante de la conveniencia de que se publique un libro con traducciones inglesas. Porque en su carta del 14 de abril de 1924, no se queja de la falta de respuesta de Kavafis a lo planteado en sus tres cartas; sino que insiste en la necesidad de

que haya más traducciones, aunque sin decir que sean destinadas a formar parte de un libro:

“Estoy completamente de acuerdo con usted en que Valasópulos es su traductor ideal, pero si él puede traducir. El público británico no lo conocerá a usted como yo deseo, si él sólo envía un poema por año. Úrjalo [...]. Le dije a él cuánto admira el coronel T. E. Lawrence su trabajo y el de él: y L. es un buen juez en materias literarias.
Más poemas entonces. / Más poemas”.

Las palabras de despedida, especialmente afectuosas, parecen indicar que Forster conserva todavía algunas esperanzas: “Con todos los buenos deseos de su amigo y admirador”.

Sólo un año y nueve meses después, Kavafis se referirá a la segunda oferta de Hogarth Press, a la que tampoco dio respuesta clara. Veremos que la forma en que Kavafis escribió a Hogarth Press significa el fin del segundo y último esfuerzo de la editorial por conseguir su consentimiento.

7. [Alejandría] 10 de marzo 1924

Mi querido Forster,

Le agradezco mucho por su carta del 20 de febrero, y me excuso por mi largo silencio. Usted ha hecho muy bien en poner la traducción que hizo Valasópulos de *La ciudad* en el *Nation* y estoy muy complacido con el interés que usted y el editor de *Nation* han mostrado por mi obra.

Con respecto a Jean de Menasce, él me dijo la última vez en Alejandría que le gustaría obtener traducciones nuevas de Valasópulos de uno o dos

poemas míos, al inglés, para una inserción en una revista que se edita en Oxford. Mencionó el nombre, pero no lo recuerdo en este momento. Valasópulos estaba muy ocupado en ese tiempo y no pudo hacer la traducción; así que se acordó que a su regreso a Inglaterra, Menasce solicitaría a usted uno o dos poemas míos para el propósito que he mencionado. Valasópulos definitivamente hizo (o rehízo) una traducción de *Itaca* para Jean de Menasce, que envié a él el mes pasado.

Conuerdo en que Valasópulos es el traductor ideal. Ha traducido un poema mío *Cesarión* y se lo envió a usted hace algunos días”.

El año pasado él hizo una traducción de mi poema *Demarato* y se la envió a usted.

Le agradezco, mi querido Forster, por su amistad que yo estimo muchísimo, y quedo

Siempre suyo

[C. P. Cavafy]

La carta del 18 de mayo de 1924 contesta una de Forster del 14 de abril. Kavafis acusa recibo del número de *The Nation* en el que se publicó *La ciudad*. Le dice también que no ha tenido noticias de Jean de Menasce ni ha recibido un ejemplar de la revista en que habrían aparecido poemas de suyos.

Le informa que Valasópulos le ha enviado las traducciones de los poemas *Emiliano[hijo de Monais]*, *alejandrino*, 628-655 d.

C.⁷⁴ y *De la escuela del célebre filósofo*, y le adjunta los originales griegos.

El párrafo en que Kavafis habla de la nueva novela que ha terminado Forster, hace pensar en un posible porqué de las dificultades que puso para la publicación de una antología en Inglaterra. Pues aquí el poeta se refiere a su lejanía de los centros literarios. Pero si bien se piensa, ésta precisamente habría sido una razón para que hubiera aceptado con gusto la posibilidad de edición.

8 [Alejandría, 18 de mayo 1924]

[Mi querido Forster]

He estado contentísimo la recibir su carta de 14 de abril.

Un ejemplar de la “Nación” en la que apareció “La ciudad” me llegó hace unas semanas.

No he sabido de Jean de Menasce, ni he recibido un ejemplar de la revista en que publicó las traducciones.

Valasópulos le ha enviado a usted sus traducciones de mis poemas “Emiliano Monai, Alejandrino...” y “De la escuela del célebre filósofo”. Adjunto los originales griegos.

⁷⁴ Desafortunadamente, este poema no figura entre las 47 traducciones de poemas hechas por Valasópulos que publica Jeffreys (46, estrictamente hablando, pues hay dos versiones de *La tumba de Lanes*). Habría sido interesante poder comprobar si Valasópulos siguió la transcripción indicada por Kavafis a John: Aemilian, the son of Monaes.

Fue de gran interés para mí saber que usted ha terminado una nueva novela. Yo supongo que hacerla entrar al círculo de la prensa es bastante trabajo, aunque, ya que vivo no sólo fuera sino lejos de los grandes centros literarios, mis nociones respecto a esto son bastante vagas.

Es muy satisfactorio para mí saber que al Coronel Lawrence le gustan mis poemas.

Siempre suyo

[C. P. Cavafy]

La novena carta es de fecha 11 de junio. Al comienzo, Kavafis da cuenta de que Valasópulos “ha estado inusualmente ocupado últimamente”. Le informa que no ha tenido noticias de Jean de Menasce, agregando:

“Me alegro que le haya devuelto las traducciones para que usted, cuyo juicio literario valoro enormemente, seleccione las que estime más apropiadas para su publicación”.

Es claro que con esta expresión “para su publicación”, Kavafis se refiere a la aparición de poemas en revistas, como había ocurrido hasta entonces.

Después de darle noticias de traducciones de dos poemas hechas por Valasópulos - *Emisarios de Alejandría* y *Los que combatieron por la Confederación Acaya* -, y de adjuntarle los originales griegos, Kavafis termina con una expresión de agradecimientos a Forster por su interés en su poesía “y por los trabajos que usted pasa por hacer que sea conocida”. Y en realidad, los mayores y más valiosos “trabajos” que había pasado Forster – y que aún seguiría pasando - habían sido para conseguir la publicación de un libro.

9 .-Alejandría 11 de junio 1924, 10 rue Lepsius

Mi querido Forster,

Le escribí mi última carta el 18 de mayo.

Valasópulos ha recibido su carta de 17 de mayo, y pronto le escribiré a usted – ha estado inusualmente ocupado últimamente.

De Jean de Menasce no he recibido una palabra aún.

Me alegro que le haya devuelto las traducciones para que usted, cuyo juicio literario valoro enormemente; seleccione las que estime más apropiadas para su publicación.

Valasópulos ha hecho dos traducciones más de poemas mío *Πρέσβεις απ ‘ την Αλεξάνδρεια* (Emisarios de Alejandría) e *Υπερ της Αχαικής Συμπολιτείας Πολεμήσαντες* (Los que combatieron por la Confederación Acaya).

Estoy muy, muy agradecido por su interés en mi poesía y por los trabajos que usted pasa por hacer que sea conocida.

Siempre suyo,

C. P. Cavafy

La siguiente carta es de fecha 1º de agosto de 1924. Al comienzo, Kavafis tiene palabras de comprensión para el duelo que ha afectado a Forster: “Puedo entender cuán ocupado ha estado usted, con la tristeza de un duelo y todos los trámites que eso

impuso, todo esto justamente en el momento de la edición de su libro. Más adelante se manifiesta muy complacido por “el gran éxito que ha tenido su libro”. Se trata de *Pasaje a la India*.

Es interesante el párrafo en que el poeta se refiere a la elección de poemas suyos para su publicación en Inglaterra:

“Ciertamente el ‘problema de la conveniencia’ de tal o cual poemas es difícil, y me siento plenamente seguro de su criterio para la elección de aquellos poemas que tengan más probabilidad de interesar al público británico, o a la parte de éste que quisiera conocer mi poesía”.

En su carta de 23 de junio, Forster le informa a Kavafis que los poemas últimamente traducidos le han gustado a T. E. Lawrence.

“He estado hospedado donde T. E. Lawrence⁷⁵ por unos pocos días y he llevado conmigo sus poemas para que él pudiera leerlos. Lo ha hecho con enorme entusiasmo. Dijo ‘Un gran logro – una obra de literatura moderna del más alto rango en su categoría’. Puesto que él es muy leído en inglés y en francés – además de ser una personalidad muy notable y un refinado intelectual – su elogio es muy valioso. Pienso que eso me produjo un gran placer. Él también habló elogiosamente de las traducciones de Valasópulos, aunque añadió ‘Pero ¿por qué Kavafis, que posee perfectaente el inglés no hace su propia traducción?’”⁷⁶. Al final de su carta, Forster afirma

⁷⁵ Thomas Edward Lawrence, el famoso « Lawrence de Arabia », autor del muy difundido libro, *Los siete pilares de la sabiduría*, estudió en Oxford lenguas clásicas y arqueología. Fue a la vez un notable intelectual y un notable militar.

⁷⁶ *The Forster Cavafy Letters*, pp. 74-75. La afirmación de T. E. Lawrence valía perfectamente para las traducciones de John, quien, además, de su dominio del inglés, fue un poeta anglófono. Pero, como es natural, Lawrence no podía tener

enfáticamente: “Estoy seguro que su obra tendrá finalmente una gran fama en Europa, pero tomará tiempo. Todas las cosas buenas toman tiempo”⁷⁷. Kavafis, siempre lacónico, toma nota del juicio de Lawrence, con estas palabras: “Por cierto la aprobación del coronel Lawrence vale mucho, muchísimo”.

Por la parte final de la carta, sabemos que en Inglaterra se han publicado *Teodoto e Itaca*:

“Estoy vastamente complacido de ver *Teodoto* en el *The Nation*; y el agradezco por el ejemplar que me ha enviado. También gracias por la información de que *Itaca* apareció en la [revista] *Criterion*. Es muy satisfactorio para mí que un poema mío figure en las páginas de esta revista”.

Y Jeffreys nos informa en una nota que aparecieron también en ese número de julio de 1924 textos de Virginia Woolf, Yeats y Walpole.

10 Alejandría, 1º de agosto 1924, 10 rue Lepsius

Mi querido Forster,

Recibí su carta de 25 [23] de junio.

Puedo entender cuán ocupado ha estado usted, con la tristeza de un duelo y todos los trámites que eso impuso, todo esto justamente en el momento de la edición de su libro.

Valasópulos no está aquí. Partió para Grecia. Esperó que esté de regreso en tres semanas, mientras

noticias de que John había traducido no pocos poemas de su hermano Constantino.

⁷⁷ *Ibídem*, p. 75.

que su esposa, A. Skenderani, parte a Italia hacia fines de agosto.

Ciertamente el ‘problema de la conveniencia’ de tal o cual poemas es difícil, y me siento plenamente seguro de su criterio para la elección de aquellos poemas que tengan más probabilidad de interesar al público británico, o la parte de éste que quisiera conocer mi poesía.

Por cierto que la aprobación del Coronel Lawrence tiene mucho valor, muchísimo.

Por supuesto que estoy muy contento por el gran éxito que ha obtenido su libro. Me gustó la innovación de la cena⁷⁸. Lo felicito por el elogio de su novela por Hardy.

Estoy vastamente complacido de ver *Teodoto* en el *The Nation*; y el agradezco por el ejemplar que me ha enviado. También gracias por la información de que *Itaca* apareció en [la revista] *Criterion*. Es muy satisfactorio para mí que un poema mío figure en las páginas de esa revista.

Siempre suyo

C. P. Cavafy

⁷⁸ Kavafis se refiere a una curiosa cena proyectada por el editor de Forster para el día 29 de mayo de ese año, a fin de que el escritor les hablara a representantes de editoriales y librerías. Luego de la cena, saldría el libro y de este modo habría más pedidos. La relación en tono humorístico del asunto de la cena aparece en la carta de Forster a Valasópulos, de 17 de mayo. *The Forster-Cavafy Letters*, p. 69. En la carta de Forster, de 25 de junio, a la que responde aquí Kavafis, se menciona la cena realizada casi un mes atrás.

La siguiente carta es de 16 de enero de 1925. En ella le agradece por el envío de un ejemplar de la revista *Criterion*, en el cual había aparecido el poema *Itaca*.

Aparece mencionada aquí la editorial Hogarth Press. Forster le había escrito el 2 de enero de 1925 y a esa carta contesta Kavafis el 16. Forster le dice que le desea un feliz Año Nuevo, pero que le escribe “principalmente para decirle que he (y espero que no haber cometido un error) dado su dirección a los señores Heinemann, editores, a pedido de ellos. Espero (si usted alguna vez publica en Inglaterra) acudiré a Hogarth Press, que son personas muy agradables. No obstante, no me pareció perjudicial ponerlo a usted en contacto con los señores Heinemann -. Yo les dije que no he sabido nada de las actuales intenciones suyas, de modo que usted está completamente libre”⁷⁹.

Parece haber una queja en las palabras de Forster. Ya él no está involucrado en la idea de una edición de Kavafis. Aunque conserva alguna esperanza, pues dio el nombre del poeta a otros editores y le entrega al poeta su juicio acerca de los dueños de Hogarth Press. También muestra ese resto de esperanza el hecho de que el 8 de enero, en carta a Valasópulos, Forster le pregunta si vendrá a Inglaterra. Le interesa saber si viajará, pues “debemos reunirnos – no sólo por nuestro propio agrado, sino por los intereses de Kavafis. Es importantísimo, como usted dice, que tengamos una buena conversación sobre los poemas”. Y al final de la carta, insiste, después de expresarle buenos deseos “y DEBEMOS REUNIRNOS”. Acaso pensaba Forster que conseguiría persuadir a Valasópulos que, a su vez, convenciera a Kavafis.

Una vez más, Kavafis no se refiere al asunto de posible edición. Se limita a escribir: “Usted tiene mucha razón en su

⁷⁹ *The Forster-Cavfy Letters*, p. 78.

observación acerca de Hogarth Press”, con lo cual se está refiriendo al juicio de Forster de que los dueños de esa editorial son personas muy agradables. Y agrega: “Estoy muy contento por la comunicación que me hicieron en septiembre de 1923”. Pero nada dice en cuanto a deseo o intención de publicar en inglés, en esa editora o en la de los señores Heinemann.

El resto de la carta está dedicado a comentar el libro *Pasaje a la India*, publicado el año anterior:

“Me alegro de las buenas noticias acerca de su libro. He leído y releído “Un pasaje a la India”. Es una obra admirable. Es una lectura deliciosa. Me gusta el estilo, me gustan los personajes, me gusta la presentación del ambiente, me gusta la actitud. Me sentí embelesado con este libro. Lo mantengo cerca de mí. Muy a menudo lo abro y leo otra vez por aquí y por allá [...]. Vi su retrato en el *Illustrated London News* del 11 de octubre y en el *Graphic* del 8 de noviembre; y estoy feliz por su éxito”.

11 Alejandría, 16 de enero 1925, 10 rue Lepsius

Mi querido Forster,

He estado muy contento de recibir su carta (de 2 de enero).

Yo le escribí a usted la última vez el 1° de agosto. Muchas gracias por el ejemplar de *Criterion* (de julio) que me ha enviado.

Usted tiene mucha razón en su observación acerca de Hogarth Press. Estoy muy contento por la comunicación que me hicieron en septiembre de 1923.

Me alegro de las buenas noticias acerca de su libro. He leído y releído *Pasaje a la India*. Es una obra admirable. Es una lectura deliciosa. Me gusta el estilo, me gustan los personajes, me gusta la presentación del ambiente, me gusta la actitud. Me sentí embelesado con este libro. Lo mantengo cerca de mí. Muy a menudo lo abro y leo otra vez por aquí y por allá.

Valasópulos está todavía en París; llamé por teléfono ayer a su oficina: lo esperan de regreso a fines de este mes.

Vi el retrato de usted en el *Illustrated London News* del 11 de octubre y en el *Graphic* (8 de noviembre); y estoy feliz por su éxito.

Siempre suyo

C. P. Cavafy

En este epistolario publicado por Jefreys, hay dos cartas de Kavafis para la editorial The Hogarth Press. La primera, de 18 de septiembre de 1925, está dirigida a Leonard Woolf, Director de la casa editora; y la segunda está encabezada por la expresión “Estimados señores” y es de fecha 1º de diciembre del mismo año. En ambas misivas, el poeta desecha la posibilidad de autorizar la edición de una antología, argumentando que sería prematuro firmar el ventajoso contrato que se le ha ofrecido y que las traducciones necesitan aún revisión.

Por segunda vez, después de casi dos años desde la primera propuesta de Hogarth Press, Leonard Woolf, el Director de la editorial, se dirige al poeta, el 1º de septiembre de 1925.

“Querido Sr. Cavafy,

He estado hablando de nuevo con el Sr. E. Morgan Forster acerca de una edición de sus poemas. He visto también las traducciones del Sr. Valassópoulo y las leí con la mayor admiración. Le escribo ahora para pedirle muy vehementemente que nos permita publicar esas traducciones en un volumen que habremos editado para nosotros. Podríamos ofrecerle un royalty de 10% del precio de la publicación o, si usted lo prefiere, un tercio de todas las utilidades sobre el precio de venta, y en todo caso podríamos pagarle un adelanto de 10 libras el día de la publicación. / Espero que usted considere favorablemente esta propuesta”.

En la primera carta a la editorial, Kavafis le expresa al señor Woolf:

“Recibí su carta del 1 de septiembre, y estoy muy complacido de que mis poemas, traducidos por el Sr. Valasópulos, hayan tenido tan buena cogida. Estoy también muy agradecido al Sr. Forster, quien ha mostrado tantas veces tanto interés por mi trabajo.

“El Sr. Valasópulos (a quien le mostré su amable carta) ha hecho traducciones de un buen número de poemas míos, pero ambos encontramos que requieren de una cuidadosa revisión, en la cual estamos embarcados ahora. Tan pronto como 25 traducciones de mis poemas estén terminadas y copiadas, el Sr. Valasópulos las enviará al Sr. Forster.

“Un punto que quisiera enfatizar es que estoy muy consciente de la importancia de vuestra recepción favorable en lo que concierne a mis poemas”.

Como se ve, Kavafis no dice una palabra acerca de esta segunda propuesta de la editorial.

La segunda carta de Hogarth Press – que no conocemos - posiblemente estaba firmada por otros personeros de la empresa y no por Leonard Woolf, su Director, (pues Kavafis encabeza la respuesta “Estimados señores”). El dirigir la carta para Kavafis en esta forma fue posiblemente una manera de insistir, en vista de la falta de una respuesta concreta de parte del poeta. La nueva misiva reflejaba al parecer claramente el deseo de la editorial de concretar la publicación, pues se le hacía envío al poeta de los formularios del contrato, que debía firmar. Pero tal deseo chocó con la actitud inexplicablemente renuente de Kavafis, quien con carta de 1º de diciembre devuelve sin firmar los formularios de un Memorando de Acuerdo. Después de saludar y disculparse por la demora en contestar la carta de la editora, de 16 de noviembre, el poeta escribe:

“Les envío de vuelta, adjuntos, ambos formularios del Memorando de Acuerdo que ustedes amablemente me enviaron. Hice y conservo una copia para futuras referencias.

“Le estoy muy agradecido al Sr. Woolf por el interés que ha mostrado por las traducciones de mi trabajo.

“Si no firmé el Acuerdo es porque consideré que el firmarlo sería prematuro.

“El Sr. Valasópulos y yo estamos revisando las traducciones, tal como le escribí al Sr. Woolf el 18 de septiembre”.

A continuación, Kavafis, sin tener por qué hacerlo, informa a la editorial del envío a Forster de traducciones de poemas:

“El 10 de octubre le envié al Sr. E. M. Forster, con el consentimiento del Sr. Valasópulos, tres traducciones de poemas míos. Aparte de éstos, el Sr. Forster ya ha recibido siete traducciones revisadas: algunas fueron enviadas por el Sr. Valasópulos; otras por mí, con el consentimiento del Sr. Valasópulos.

“Tan pronto como estén listos quince poemas más (o veinticinco, si es que el Sr. Forster considera – aunque esto no es muy probable – que los diez mencionados deban ser reemplazados), serán enviados al Sr. Forster, de acuerdo con lo que le escribí al Sr. Woolf el 18 de septiembre”.

Antes de expresar sus agradecimientos “a los señores Woolf y Forster por su gran amistad” hacia su persona, Kavafis se refiere al título que debería tener el libro – que nunca aparecería, porque él no dio su consentimiento: “Debo mencionar que la designación de la obra en los formularios adjuntos debería haber sido “Poemas escritos en griego por C. P. Cavafy, traducidos por G. Valassopoulo”.

Finalmente Kavafis ruega a los destinatarios de la carta que la muestren al señor Woolf: “Estaría agradecido si ustedes fueran tan amables de mostrar esta carta al Sr. Woolf”.

Es curioso observar que Kavafis en la carta a Forster del 10 de octubre no haga alusión al intercambio de misivas, en el mes de septiembre, con el director de Hogarth Press. Agradece a Forster por el envío de un poema a la revista *Chapbook*, expresando: “Valoro mucho la publicación de mis poemas traducidos en revistas inglesas”.

A continuación le dice que ha tenido noticias de Forster a través de Valasópulos y de Periklís Anastasiadis⁸⁰, explicando que “la reclusión en que vivo no me impide saber de su gran éxito en las letras”. También se refiere brevemente al homenaje de la revista *Nea Tejni*: “La revista *Nea Tejni* ha sido muy buena conmigo. Me fue muy gratificante ver su número especial (de julio a octubre de 1924), así como artículos en diarios, y ver que tengo muchos buenos amigos en Atenas”. Ese número especial de la revista *Nea Tejni* fue el primer homenaje en el mundo y se debió esencialmente a los muchos y perseverantes esfuerzos de Mario Vaianos⁸¹.

Por último informa que le envía los poemas *La tumba de Lanes*, *O[rofernes]* y *En la I[glesia]*, agregando “Estas traducciones hechas por Valasópulos han sido cuidadosamente revisadas por él y por mí”.

La carta siguiente a Forster es de fecha 11 de diciembre. Es decir, está escrita 10 días después de la segunda carta a Hogarth Press. En ella se alude a las tratativas de la editora, sin decir que ha devuelto sin firmar el formulario con el contrato. Con esa negativa quedó cerrada la posibilidad, que habría sido fundamental para el conocimiento de la poesía kavafiana en Europa, de la edición de una antología en Inglaterra. La referencia a los tratos con la editorial es breve y repite la excusa que tiene para no aceptar la propuesta: la revisión de las traducciones que aún están haciendo:

“Usted probablemente sabe que el Sr. Woolf me escribió sobre la publicación de un volumen de traducciones de mis poemas. Le escribí, diciendo que Valasópulos y yo estamos aún revisando esas traducciones y que serán

⁸⁰ Pericles Anastasiadis (1870-1950) fue muy amigo de Cavafis y en su Archivo se han encontrado importantes documentos referentes al poeta. Fue una persona muy culta y pintor aficionado.

⁸¹ Ver en la sección “Cartas de Kavafis a Vaianos” la descripción del imponente número de *Nea Tejni*, en homenaje al poeta.

enviadas a usted ya revisadas. Me agradó esta oportunidad que me dio de expresarle al Sr. Woolf cuánto aprecio su favorable opinión de mi obra”.

En la primer parte de esta carta acusa recibo de un número de la revista *Chapbook*:

“Recibí una copia del *Chapbook* y me gustó mucho. La recomendación que usted me hizo en su carta del 27 de septiembre ha sido totalmente acertada”.

Estas palabras se refieren a lo planteado por Forster en carta de 27 de septiembre de 1925. En ella, Forster parece conservar todavía alguna leve esperanza de un cambio de actitud del poeta después de sus “rotundas evasivas”. Así al informarle que espera haber hecho bien al haber hecho entrega al poeta editor de *Hapbook*, Harold Monro, de algunos poemas de Kavafis, le explica que “aunque normalmente yo habría rechazado tal pedido (porque pienso que es mejor para su fama que sus poemas aparecieran, cuando aparezcan, en forma de libro), pensé mejor en acceder en esta ocasión, puesto que *Chapbook* tiene un prestigio y será leído por personas cuyo juicio usted debería respetar”.

Por último, Kavafis, en esta carta del 11 de diciembre, adjunta Forster cinco traducciones de poemas, con los originales griegos, observando que “Valasópulos y yo las hemos revisado cuidadosamente”.

En las nueve cartas siguientes, hasta la última, de 12 de enero de 1932, no hay mención alguna de la fracasada tentativa de The Hogarth Press. Tampoco hay indicio alguno de que el poeta hubiera querido reanudar las tratativas.

12 Alejandría, 11 de diciembre 1925

Mi querido Forster,

Recibí un ejemplar de *Chapbook*, y me gustó muchísimo. La recomendación que usted me hizo de la revista en su carta del 27 de septiembre, era totalmente justificada.

Adjunto cinco traducciones más (con el original griego) de poemas míos. Valasópulos y yo las hemos revisado cuidadosamente. Son “Tumba de Lisias el gramático”, “Jóvenes de Sidón, 400 .d. C.”, “En una ciudad de Osroene”, “El fin”, “De Demetrio Soter (162-150 a. C.)”. Le escribí a usted la última vez el 10 de octubre y con mi carta le envié tres traducciones revisadas.

Hay mucho carácter en la poesía de Monro. Esos, en *Chapbook*, son los primeros versos de él que he leído⁸².

Me gusta mucho la poesía de Siegfried Sassoon⁸³.

Usted probablemente sabe que el Sr. Woolf me escribió sobre la publicación de un volumen de traducciones de mis poemas. Le escribí, diciendo que Valasópulos y yo estamos aún revisando esas

⁸² Harold Monro (1879-1932), poeta inglés, que desarrolló mucha actividad en pro de la difusión de la poesía. Desde 1913 y por dos décadas mantuvo la librería Poetry Bookschop. En la revista *Chapbook* que creó y dirigió se publicaron poemas de Kavafis, en traducción de Valasópulos.

⁸³ Siegfried Sassoon (1886-1967), poeta inglés que, entre otros temas, escribió poemas antibelicistas, que le dieron fama..

traducciones y que serán enviadas a usted ya revisadas. Me agradó esta oportunidad que me dio de expresarle al Sr. Woolf cuánto aprecio su favorable opinión de mi obra.

Siempre suyo

C. P. Cavafy

En el mismo mes diciembre de 1925, en carta del día 23, además de recordar a Foster que con la carta del 10 de octubre le envió traducciones de los poemas *Orofernes*, *En la iglesia* y *La tumba de Lanes* Le dice de que se alegra de haber conocido a Robert Graves⁸⁴, quien traía una presentación dada por Forster, “y estuve contento porque usted le dio una presentación para mí. El señor Graves no me es desconocido. Leí su vigoroso artículo en el *Chapbook* y encontré sus poemas en el *London Mercury* de 1921”.

Y sobre Hogarth Press y el asunto de la posible publicación no hallamos ni una palabra.

13. [Alexandria] 23 de diciembre 1925.

Mi querido Forster

Recibí su carta del [10 de diciembre]... He estado contento porque el señor Graves se haya interesado por una presentación suya para mí y me

⁸⁴ Robert Graves, prolífico y longevo escritor inglés (1895-1985), quien posiblemente se hallaba en 1925 en Egipto, ocupado en gestiones que fructificaron al año siguiente al conseguir trabajo en la Universidad de El Cairo. Entre sus obras exitosas están *Yo, Claudio* (1934), *El Conde Belisario* (1938). *La hija de Homero* (1955) no resulta en absoluto convincente. Importante y útiles son sus libros *Los mitos griegos* (2 vols. 1955) y *Dioses y héroes de la antigua Grecia* (1960).

alegré mucho de que usted se la haya dado. El señor Graves no me es desconocido. Leí versos suyos llenos de vigor en el *Chap-Book*, y he encontrado poemas suyos en el *London Mercury* de 1921. La última carta que le escribí a usted fue el 11 de diciembre; previamente a eso le había escrito el 10 de octubre (junto con la carta le envié traducciones de tres poemas míos “Orofernes”, “En la iglesia”, “La tumba de Lanes”, (cuidadosamente revisadas por V. y por mí). Le devuelvo la carta del señor Graves.

Siempre suyo

[C. P. Cavafy]

En la carta del 9 de marzo de 1926, a propósito de haber conocido al escritor John E. Crawford Flicht⁸⁵, quien le había sido presentado por Forster en carta del 10 de enero, Kavafis le expresa a su amigo: “Es muy considerado de su parte el darme la oportunidad de conocer a amigos suyos”.

En la misma misiva informa a Forster que ha estado enfermo todo enero y parte de febrero con una inflamación en el ojo izquierdo. Y le adjunta a esta misiva las traducciones de los poemas *Tumba de Ignacio* y *Monotonía*, traducciones revisadas por Valasópulos y él.

⁸⁵ John Ernest Crawford Flicht (1881-1946), escritor inglés, hispanista distinguido, traductor de *El sentimiento trágico de la vida* de Unamuno.

14. Alexandria 9 de marzo 1926 Rue Lepsius 10

Mi querido Forster,

Recibí su carta del 2 de enero a tiempo; y el 1º de marzo recibí una pocas líneas tuyas (fechadas el 10 [20] de enero, en las que me presentaba al señor Crawford Fritch. Estuve realmente contento de conocer al señor Fritch. Es una visita muy interesante. Desafortunadamente estuvo muy poco en Alejandría. Como me lo dijo, tenía pensado partir el día 3 para Constantinopla. Es muy considerado de su parte el que usted me dé la oportunidad de conocer amigos tuyos. Espero una llamada del señor Graves, que está ahora en El Cairo.

Adjunto dos poemas míos traducidos por Valasópulos y revisados por él y por mí. Son “La tumba de Ignacio” y “Monotonía” (están acompañados del original griego).

He estado enfermo todo enero y parte de febrero con una inflamación del ojo izquierdo. Pero ahora estoy bien.

Siempre tuyo

C. P. Cavafy

En la carta del 14 de mayo de 1926, le adjunta traducciones de dos poemas, *De los judíos (50 d. C.)* y *Tumba de Eurión*. Y le comenta un artículo que ha leído en *Les Nouvelles Littéraires*,

elogiando una vez más, a propósito del texto, la novela *Pasaje a la India* de Forster:

“Un amigo mío me señaló un número (del 6 de marzo) de “Les Nouvelles Littéraires” (París), que contiene un artículo (de André Maurois) sobre la novela inglesa actual. Fue un placer leerlo. El comentario del autor sobre *Pasaje a la India* (esa excelente obra) es juicioso: “Quand Forster nous montre dans *Passage to India* des Mahométans, des Hindous, des Anglo-Indiens, ce n’est pas pour nous convaincre que les uns ont raison, que les autres ont tort, que les uns sont bons, que les autres sont mauvais; non, ils sont ainsi, voilà tout”⁸⁶.

Casi un año transcurrió entre esta carta y la siguiente, de fecha 16 de febrero de 1927, la que contesta una de Forster de 19 de enero. Es posible que el distanciamiento de las cartas de Forster a Kavafis se haya debido al desencanto con que el escritor inglés tuvo por la negativa actitud del poeta ante la propuesta de Hogarth Press. Sin duda que los esfuerzos de Forster para dar a conocer poemas de Kavafis tenían por objetivo principal el lograr la edición de una antología en traducciones al inglés.

En esa carta, Forster le presenta a un joven Christopher Scaife, a quien no conoce mucho. Éste colaborará con Kavafis en la traducción de algunos poemas en 1930 y 1932. Más tarde escribirá un poema recordatorio de Kavafis con el título de *Epitafio*. Le habla de Bonamy Dobrée quien acaba de ocupar el puesto de profesor que tenía en El Cairo Robert Graves.

⁸⁶ Cuando Forster nos muestra en *Pasaje a la India* mahometanos, hindúes, anglo-indios, no es para convencernos que unos tienen razón, que los otros están equivocados; que unos son buenos, que los otros son malos; no, ellos son así, eso es todo.

Menciona la visita que recibió de Furness una tarde de enero, la que coincidió con la de Nikos Kazantzakis. Escribe que:

“Furness estuvo en Alejandría el mes pasado y vino a verme una tarde [...]. La misma tarde, Nicholas Cazantzaki [sic], distinguido hombre de letras de Atenas (sólo estuvo diez días en Alejandría) vino a mi casa; y estuve encantado de que conociera a Furness y Furness a él”.

Nikos Kazantzakis (1883-1957) visitó al poeta en 1927. El autor de la *Odisea* estaba entonces en el apogeo de sus inquietudes creadoras. Tenía 44 años mientras que el solitario autor de *Itaca* había pasado los 60. El poeta cretense cuenta la impresión que le produjo el poeta de Alejandría en un texto que reproducimos en la sección de **Cartas a Vaianos**.

15.- [16. 2 1927]

Mi querido Forster.

Recibí su carta de 19 de enero y me alegró tener noticias tuyas. Al Clark Lectureship lo llama usted “un honor algo inquietante”. Pero a mí me parece que eso le da a usted una excelente oportunidad para exponer sus opiniones sobre la “novela”. A veces uno encuentra en una lectura una vía más conveniente que un artículo en una revista para expresar puntos de vista; incluso si uno sabe que la lectura será finalmente impresa.

Me encontré con Dobrée hace algunos años, pero no [lo he visto] desde entonces. Robert Graves no ha venido a verme, aunque tenía una carta de presentación de parte de usted. Pero puede ser que

no haya visitado Alejandría. Lo siento, porque he leído algunos versos de él que me gustaron mucho, y habría estado feliz de conocerlo.

No he visto todavía a Christopher Scaife⁸⁷. Me alegra que usted le haya dado una presentación para mí. Quiero conocer a las personas que usted conoce.

Furness, como usted probablemente sabe, está en El Cairo. El mes pasado vino a Alejandría por unos pocos días, y vino a verme una tarde, con Pericles y Arístides Pally⁸⁸.

Nicolás Cazantzaki, un distinguido hombre de letras de Atenas (estuvo solamente diez días en Alejandría) esa misma tarde vino a mi casa. Me alegré de que conociera a Furness y que Furnes lo conociera a él.

[C- P- Cavafy]

La carta, de 13 de junio de 1929, no contesta una misiva de Forster. Tiene por objetivo agradecer a aquél por el artículo que escribió para el homenaje de la revista *La Semaine 'Egyptienne*. Éste fue el primer homenaje a Kavafis, que éste pudo conocer, de una publicación egipcia, pues el segundo, de la misma revista, y el de la revista *Paneyiptia*, aparecieron en 1933, después de la muerte del poeta. Kavafis alcanzó a conocer dos homenajes de revistas

⁸⁷ Christopher Scaife (1900-88) se educó en George's School, Harpenden, King's College, London, y en el St John's College, Oxford. En este último establecimiento enseñó historia moderna entre 1920 y 1923. En Egipto fue asistente editor de la *Egyptian Gazette* de Alejandría en 1927. Después hizo una carrera como docente en la Fuad Al-Awal University.

⁸⁸ De Arístides Pally no tenemos noticias.

atenienses: el de *Nea Tejni*, de 1924, y el de *Kiklos*, fechada en 1931, pero que apareció en noviembre de 1932. El poeta vio el homenaje de *Kiklos* cuando empezaba el proceso de agravamiento de su enfermedad.

En el homenaje de la *Semaine Égyptienne*, aparecieron textos de Karl Dieterich⁸⁹, E. M. Forster, Hubert Pernot, D. Hesseling⁹⁰, Philéas Levesgue⁹¹, G. Duhamel⁹², Bonamy Dobrée⁹³, R. A. Furness, A. Catraro, entre los extranjeros; y de Ioanis

⁸⁹ Karl Dieterich (1869-1935), bizantinista y neohelenista, profesor en la Universidad de Leipzig, defensor de la “dimotikí”. Publicó en 1902 su *Geschichte der byzantinischen und neugriechischen Litteratur*; en 1905 un diccionario de la dimotikí. Es muy importante su antología *Neugriechische Lyriker*, 1928. Colaboró con el *Homenaje de Nea Texni*, en 1924.

⁹⁰ Dirk C. Hesseling (1859-1941). Fue un muy destacado estudioso de la literatura griega clásica, medieval y moderna. Profesor de la Universidad de Leyden, estudió y publicó diversos textos griegos medievales. Es autor de una de las primeras historias de la literatura neohelénica: *Littérature Grecque Moderne*, París 1924.

⁹¹ Phileas Levesgue (1869-1958), poeta, novelista, ensayista y traductor francés, políglota y estudioso de diversas literaturas, entre otras la neogriega. En 1924 publicó en París *La Grèce littéraire d'aujourd'hui* y desde 1899 publicó *Lettres néo-grecques*. Colaboró con publicaciones periódicas de Grecia. En su aporte a *La Semaine Égyptienne*, después de afirmar que la poesía de Kavafis “poco a poco de impone a la atención de todos los griegos, porque ella resucita de manera completamente imprevista uno de los aspectos más curiosos de su genio, y también porque ella trae consigo algo universal”, profetiza: “un día, espero yo, el Occidente mismo lo percibirá”. Colaboró también con el *Homenaje de Nea Tejni*, en 1924.

⁹² Georges Duhamel (1884-1966), escritor francés, poeta, novelista y ensayista. Expresó con palabras elocuentes su admiración por Kavafis. En entrevista dada a *Alexandriní Tejni*, declaró “Una ciudad que posee tal intelectual tiene derecho a tener aspecto de una capital”. Citado por Castillo Didier, M. (2007), p. 131.

⁹³ Bonamy Dobrée (1891-1974). Estudioso inglés y distinguido profesor de literatura inglesa the Universidad de Leeds entre 1936 y 1955. En Egipto fue profesor en la Universidad de El Cairo entre 1926 y 1929. Admirador de la poesía de Kavafis, escribió un interesante artículo en inglés para el Homenaje de la revista *La Semaine Égyptienne*, en abril de 1929.

Griparis, Rika Sengopulu, Polys Modinós, entre los griegos. Se incluyeron 3 poemas autógrafos y 22 traducidos al francés. Entre los traductores estuvieron H. Pernot⁹⁴, A. Catraro y Rika Sengopulu⁹⁵.

Este es el texto de la carta de agradecimiento por el artículo de Forster en el número especial de la *Semaine Égyptienne*:

16. Alejandría, 13. 6. 1929.

Mi querido Forster,

Recibí su carta de 19 de enero y me alegré de tener noticias [suyas]..

Le agradezco calurosamente por lo que escribió de mí en “La Semaine Égyptienne”. Es una nueva prueba de su amistad, que yo atesoro enormemente. A pesar de vivir a una muy considerable distancia de Inglaterra, me llegan noticias de su grande y merecido éxito literario; y por ello estoy encantado. Este año escuché una excelente conferencia de Bonamy Dobrée acerca de la obra de usted. Tal vez ustedes se conozcan pronto a Londres. Él se embarcó para Grecia la semana pasada. Su estadía aquí fue, sin embargo, más bien breve. No tengo dudas de que usted vio a Furness: sus cuatro versos eran encantadores. Dos de mis poemas aparecieron (traducidos) en *Criterion* el año

⁹⁴ Hubert Pernot (1870-1946). Discípulo de Émile Legrand y de Jean Psichari (Yanis Psijaris), Pernot fue un destacadísimo neohelenista; fundador y director del Institut Néo-hellénique de la Sorbona; autor de numerosos libros sobre lingüística y literatura neogriegas; traductor de poemas (cantos) populares.

⁹⁵ El Archivo Histórico y Literario Griego (ELIA) publicó en 1983 en facsímil los homenajes de *La Semaine Égyptienne* de 1929 y el de *Panegyptia* de 1933.

pasado. Me dieron una gran satisfacción. Deseo que se lo diga de mi parte al Sr. Eliot, cuando se encuentre con él.

Siempre suyo

C. P. Kavafis

Kavafis se refiere en términos elogiosos a un epigrama en griego clásico que escribió Robin Furness⁹⁶, y que apareció en la primera página del número de homenaje de *La Semaine Égyptienne*, manuscrito y firmado, bajo la fotografía del poeta.

Estos son los cuatro versos de Robin Furness

Ἑλλάδος ἐν στεφάνῳ πειπύστων ἄξι' ἀοιδῶν
τῶν τόθ' ἔης σοφίῃ ἀνθεα λωπτολόγου
ἡδυεπιῆς ἐπέπλεξεν, Ἀλεξανφρεῖον ἄγαλμα,
ἡμέτερος ΚΑΒΑΦΗΣ, - Βαιὰ μὲν, ἀλλὰ ῥόδα.

Los versos de Robin Furness pueden traducirse así:

“En la corona de la Hélade, nuestro Kavafis, de dulce hablar, ornamento alejandrino, digno de los célebres poetas antiguos, entretejió flores de su sutil sabiduría, - pocas flores, pero rosas”.

Finalmente Kavafis menciona la publicación de dos poemas suyos en la revista *Criterion*, por lo que pide a Forster le trasmita a Eliot los sentimientos de satisfacción que ello le ha dado.

Por la siguiente carta de Kavafis, de 8 de agosto de 1929, sabemos que Forster contestó la anterior epístola del poeta, y le anunció que pasaría por Alejandría. La misiva del poeta es muy

⁹⁶ Sir Robert Allason Furness (1833-1954), familiarmente nombrado como Robin. Estudió en el King's College, Cambridge, donde recibió su formación clásica. Empezó a trabajar en la administración inglesa en Egipto en 1906.

breve y no hay en ella ninguna referencia a poemas ni a traducciones. Su texto es el siguiente:

17. [Alejandría, 8. 8. 1929]

Mi querido Forster,

Su carta del 8 de julio (recibí ayer) me ha hecho feliz.

No tengo intención de dejar Alejandría este año; así que tendré la gran satisfacción de verlo nuevamente. Así lo espero. Por favor, avíseme apenas llegue a Alejandría.

Complacido por estas noticias.

Siempre suyo

C. P. Cavafy”.

El 15 de octubre Kavafis escribe nuevamente a Forster, después de la breve visita de éste a Alejandría. Forster le ha escrito el 26 de septiembre, en el transcurso de su viaje. Además de expresarle el agrado que tuvo de verlo, le reitera su admiración por *Pasaje a la India* y le da noticia de la publicación de una entrevista que le tomó el diario *Tajidromos* en los días de permanencia en la ciudad.

18. Alejandría 10 rue Lepsius 15 de octubre 1929

Mi querido Forster,

Su carta del 26 de septiembre desde el barco me dio gran placer.

Su estadía aquí fue demasiado corta, y me alegra saber que usted tiene contemplado venir de nuevo. Las horas que pudimos pasar juntos fueron muy pocas: nuestra amistad requiere más. Al menos durante esas pocas horas tuve la oportunidad de expresarle mi total admiración por ese hermoso libro “Un pasaje a la India” y explicarle las razones de mi admiración. Han sido, desde 1924, mis permanentes acompañantes: la Sra. Moore, Fielding, Aziz, Adela, Heaslop, Nawab Bahadur, Mc Bryde. Voy al Club y me inquieto mucho por los “clichés” de mujeres y niños. Estoy en la casa de Heaslop y escucho, a sabiendas, el “nueve rojo sobre el diez negro”, que por supuesto atañe a la paciencia, pero es también indicativo de una firme decisión de mantenerse fuera del insustancial desorden.-

La entrevista apareció en “Tachydromos” del 26 de septiembre y la señora Singopoulou me dice que le ha enviado a Ud. dos copias. También me dice que el retrato de usted hecho por Rothenstein – “Graphic”, 8 de noviembre de 1924 – fue escogido, según fue informada ella por el “Tachydromos”, porque no pudieron obtener una impresión satisfactoria del otro [retrato] – “Illustrated London News” del 11 de octubre de 1924”.

Estoy encantando con su intención de poner en “Nation” una de las traducciones de mis poemas y me da gusto el que para usted sea fácil comunicarse con Eliot”.

Si usted ve a Dobrée, dele mis saludos, por favor.

Siempre suyo

C. P. Cavafy.

Según informa Jeffreys en una nota, la publicación no llegó a materializarse, y ya no hubo otras en la revista⁹⁷.

La carta de Kavafis de 29 de septiembre de 1930, casi un año después de la anterior, es relativamente larga. Las principales referencias en ella son las siguientes. En primer lugar, está el motivo de la amistad con Forster:

“Estuve encantado de recibir su carta (su carta del 24 de agosto [...]). Sí; a pesar de lo que me gusta recibir cartas de usted, sé muy bien que la falta de ellas de ninguna manera significa una merma en su amistad hacia mí. Leí con gran placer en su carta que planea venir, si es posible, el próximo año a Alejandría”.

Con seguridad Forster en su carta le ha dicho algo sobre sus relaciones con Eliot, quizás refiriéndose a la expresión de Kavafis en su carta anterior: “Me alegra saber que para usted sea fácil comunicarse con Eliot”. Ahora en esta respuesta a la última carta de Forster, Kavafis escribe:

“Lamento que sus relaciones con Eliot no sean tan cordiales como antes. Pero espero que sea algo pasajero”.

⁹⁷ *Forster-Cavafy Letters*, p. 102, nota 163.

Forster tiene también que haberle escrito que no se sentía con disposición o capacidad para seguir escribiendo novelas o cuentos, pues Kavafis le replica:

“No estoy seguro que usted esté en lo correcto cuando dice que ‘mi mente ya no concibe novelas ni cuentos’. Usted deduce que no podrá hacerlo más. ¿Por qué? ¿Acaso no existe algo así como un cese temporal?”

Luego, hay referencia a unas conferencias que Forster está preparando:

“Pienso que sus conferencias en Cambridge requerirán bastante trabajo. ¿Tiene usted planes de editarlas más tarde, ya sea en publicaciones periódicas o como libro?”

A lo anterior siguen cinco líneas tachadas del borrador. Por lo tanto, no se integraron a la carta. Y son muy interesantes, pues se refieren al “creador como crítico”. Esta expresión, al parecer, era el título de alguna de las conferencias que preparaba Forster. Kavafis reflexiona sobre este tema y, sin duda, lo hace como poeta que ha sido muy crítico con su propia obra. Estas son las líneas que quedaron en el borrador:

“Me pregunto de qué tratarán sus conferencias, si entiendo bien el significado de “El Creador como Crítico”. ¿Significa la crítica del artista aplicada a su propia obra, o a alguna otra producción? Esta facultad de crítica es excelente. Su desventaja, creo yo – aunque pequeña, y bien vale el riesgo – es que el hecho de ser demasiado crítico de

su propia obra lo lleva a uno a producir menos; pero si se es ‘buen crítico’, no se ha de ser demasiado crítico”.

En esta penúltima carta a Forster, Kavafis por última vez da noticia de poemas escritos: “He impreso tres poemas este año. Fueron reproducidos por una revista de Atenas, “Protopia”.

Trasmite saludos de Valasópulos para Forster y le envía él saludos a Bonamy Dobrée. Pregunta si Forster ha visto a Furness.

19. 29. 9. 1930.

Mi querido Forster

Estuve encantando de recibir su carta (su carta del 24 de agosto.

Muchas gracias por ”Nimes, Arles, Orange, Saint Remy” por Roger Peyre. La inscripción muy interesante.

Me alegró leer que a Mauron⁹⁸ le gustan mis poemas.

Sí; a pesar de lo que me gusta recibir cartas de usted, sé muy bien que la falta de ellas de ninguna manera significa una merma en su amistad hacia mí.

Leí con gran placer en su carta que planea venir, si es posible, el próximo año a Alejandría

⁹⁸ Charles Mauron (1899-1966), estudioso de la literatura y traductor de escritores ingleses, entre ellos Forster.

Lamento que sus relaciones con Eliot no sean tan cordiales como antes. Pero espero que sea algo pasajero.

No estoy seguro que usted esté en lo correcto cuando dice que ‘mi mente ya no concibe novelas ni cuentos. Usted deduce que no podrá hacerlo más. ¿Por qué? ¿Acaso no existe algo así como un cese temporal?

Pienso que sus conferencias en Cambridge requerirán bastante trabajo. ¿Tiene usted planes de publicarlas más tarde, ya sea en publicaciones periódicas o como libro?

[Me pregunto de qué tratarán sus conferencias, si entiendo bien el significado de “El Creador como Crítico”. ¿Significa la crítica del artista aplicada a su propia obra, o a alguna otra producción? Esta facultad de crítica es excelente. Su desventaja, creo yo – aunque pequeña, y bien vale el riesgo – es que el hecho de ser demasiado crítico de su propia obra lo lleva a uno a producir menos; pero si se es ‘buen crítico’, no se ha de ser demasiado crítico.]⁹⁹

Este año he impreso tres poemas. Fueron reproducidos por una revista de Atenas, “Protoporia”.

Valasópulos desea le dé sus saludos.

¿Ha visto usted a Furness?

Si por causalidad se encuentra con Bonamy

⁹⁹ Texto tachado, que no formó parte de esta carta de Kavafis a Forster.

Dobréé, por favor dele mis saludos.

Siempre suyo

C. P. Cavafy

Ocho meses después de la carta anterior, Kavafis contesta otra de Forster de 14 de mayo de 1931. La respuesta del poeta es del 1º de junio de ese año. Esta carta es breve:

Un segundo párrafo se refiere al poeta y novelista sudafricano William Plomer, quien escribió un poema sobre Kavafis:

20. 1.6.1930.

“Mi querido Forster,

Muchas gracias por su carta del 14 de mayo. Me alegra saber que usted ha agregado nuevas obras a sus admirables producciones anteriores, y estaré encantado de leerlas.

“Me interesó muchísimo todo lo que usted escribió acerca de William Plomer, y fue muy amable por parte de él el escribir los versos sobre mi poesía que usted me envió. Le he escrito y le adjunto esa carta a usted. ¿Me podría hacer el gran favor de pasársela o remitírsela, así como las copias de mis poemas (Colección 1905-1915 y Colección 1916-1918), que le envío al cuidado de usted, separadamente. Pensé que sería más segura la comunicación a través de usted. En la nota de Plomer para usted hay una dirección, calle Warwick;

pero no estoy seguro si sería una dirección temporal o no.

Siempre suyo

C. P. Cavafy

La carta de Kavafis para William Plomer, fechada el mismo día de la que epístola a Forster que acabamos de examinar, es decir, el 1° de junio de 1929, dice así:

Estimado señor Plomer,

Ha sido muy gratificante para mí saber, a través del Sr. Forster, que mi poesía ha sido de su agrado. Le agradezco calurosamente por sus versos para mí, los cuales me gustaron mucho. Estoy muy orgulloso de ellos. Le mando, a través del Sr. Forster, una copia de mi Colección de Poemas 1905-1915 y una de mi Colección de Poemas 1915-1918.

Fielmente suyo

C. P. Kavafis”.

El poema de Plomer ha sido reproducido por Jeffreys en el Apéndice del epistolario Forster-Kavafis¹⁰⁰.

La última carta del poeta a Forster es del 12 de enero de 1932, es decir del comienzo del año en que le diagnosticaría el cáncer a la laringe, en que iría a operarse a Atenas y en que comenzaría el proceso de agravamiento de su enfermedad. La carta es muy breve y la mitad de su extensión la ocupan dos citas de una obra de Forster:

¹⁰⁰ *Forster-Cavafy Letters*, p. 188.

21. 12. 1. 1932

Mi querido Forster [.]

Me encantó “Cartas a Madan [sic] Blanchard”. Lee Boo es una personalidad de raro refinamiento: ‘Él abrazó la civilización con la gracia de un cortesano y la integridad de un cura’: ‘ultra civilizados hasta el último’¹⁰¹.

Espero que esté usted bien y deseo que 1932 sea un año de felicidad para usted.

[C. P. Cavafy]

Con esta breve misiva termina la correspondencia entre el poeta de Alejandría y el escritor inglés. Los esfuerzos de éste por obtener el consentimiento de Kavafis para la publicación de una antología en inglés, habían terminado, como hemos visto, en 1925. Sin embargo, Forster continuó tratando de dar a conocer la poesía kavafiana hasta la década de 1940; y siguió admirando al poeta hasta su muerte (1970).

Y si bien sus esfuerzos en pro de aquella publicación no tuvieron éxito, la “semilla sembrada” por él en el mundo anglófono dio más tarde sus frutos. Además de algunas de las traducciones de Valasópulos publicadas en vida del poeta, más tarde hubo diversas ediciones completas: después de la traducción completa de los poemas canónicos por John Mavrogordatos (1951), se sucedieron otras traducciones, las de Rae Dalven, Edmond Keeley, Philip

¹⁰¹ Según explica Jefreys en una nota la “Carta a...” de Forster se basa en un relato compuesto a partir de los diarios del capitán Henry Wilson en 1783. En un intento colonialista de anexionar las Islas Palau, el británico llevó al príncipe Lee Boo a Inglaterra para ser educado allí. *Forster-Cavafy Letters*, p. 109, nota 182.

Sherrard, Memas Kolaitis, Nikos Stangos, Stephen Spender, George Khairallah¹⁰².

Últimamente, 2013 han aparecido traducciones de 32 poemas canónicos y 7 no canónicos, realizadas por Eványelos Sachperoglou, en el volumen de Kyriakos Savvopoulos *A Historical Guide to Cavafy's Alexandria (331 BCE – 641 CE)*, editado por Biblioteca Alejandrina, Alejandría. El mismo traductor había presentado todos los poemas canónicos en el volumen *C. P. Cavfy, The Collected Poems*, Oxford University Press 2007.

En 1980, M. Byron Raízis citaba el planteamiento de Robert Fitzgerald, quien llama a Kavafis “el descubridor del modernismo y de un alexandrinismo enteramente suyo, que es tan cáustico y con un estilo tan melancólico y seco que su obra sobrepasa tanto su lengua como su época”. Y Raízis menciona también a John Fowles, quien declaró: ‘Para mí Kavafis no es sólo el gran poeta del Mediterráneo Oriental, sino también de toda civilización que se halle en decadencia, cosa que lo hace único en este siglo’. Y continúa Kónoli: “Auden manifiesta literalmente (en Dalven 1961: VII) que Kavafis ejerció una sólida influencia en su poesía y que hay poemas que ‘si Kavafis me hubieran sido desconocido, los habría escrito de otra manera o no los habría escrito en absoluto’. De modo semejante, Ricks (1993:89) afirma que ‘Kavafis constituye indiscutiblemente parte de la poesía mundial. No es solamente que constituya punto de referencia para Auden, Borges, Brodsky, Milosz, Montale, - sino también es que sus rasgos más característicos han sido transportados a la poesía inglesa’ – y menciona la obra de Ames Merrill como ejemplo”.

¹⁰² David Kónoli en “De Kavafis a Cavafy El rostro angloamericano de C. P. Kavafis o Si eres de los verdaderamente selectos...”, en *Diavazo* 389-1998, sintetiza el itinerario de las traducciones de Kavafis al inglés.

ANEXO

Una carta de Toynbee

Entre las cartas publicadas en el volumen de correspondencia Forster-Kavafis preparado por Jeffreys, hay una del historiador Arnold Toynbee (1889-1975) al escritor inglés, que tiene especial interés en relación con los poemas llamados “históricos” del poeta alejandrino:

“12 de junio de 1924.

“Querido Forster,

“Temo que haya guardado a Kavafis mucho tiempo, pero he estado leyéndolo con gran interés.

“Los poemas se encasillan en dos grupos distintos – eróticos o históricos; y supongo que él debe querer decir que estos dos motivos, entre ellos, hacen a Alejandría

“[Kavafis] parece haber puesto a Alejandría en sus huesos, y pienso que ella ha inspirado poesía en él – no espurio desperdicio, como la mayoría de los poemas históricos que conozco.

“Es un adepto del monólogo dramático, sin el sobre énfasis y elaboración de Browning. Admiro la manera en que logra su objetivo a través de una serie de relatos planos descoloridos.

“En cuanto a la belleza del sonido, no me he encontrado nada tan verdaderamente hermoso (al menos para un extranjero) como *I Polis*.

“Aquí va una lista de unos pocos [poemas] que me impresionaron como los mejores – pero tales selecciones son muy subjetivas.

“1908-1914 Μάρτιαι Εἰδοί Ἰθάκη Ἀλεξανδρινοὶ Βασιλεῖς Φιλέλλην Πολυέλαιος 1915 Ὀροφέρνης Ἡ δυσαρέσκεια τοῦ Σελευκίδου 1917 Ἐν Πόλει τῆς Ὀσροηνῆς Ἐν Ἐσπέρα 1918 Εἰς τὸ Ἐπίνειον 1919 Τοῦ Πλοίου 1920 Εἶγε ἔτελεύτα Ὁ Δαρεῖος¹⁰³ .

“Muchas gracias por permitirme verlos.

“Tuyo sinceramente

“Arnold J. Toynbee¹⁰⁴”

El interés de este texto está en la valoración de poemas “históricos” de Kavafis hecha por un historiador.

En el libro *Los griegos y sus herencias*, Toynbee recordó así al poeta: “Kavafis estaba encantado con el tardío pasado griego antiguo, y este período de la historia antigua griega, los mil años que median entre el siglo IV a. C. y el VII de la era Cristiana, le proporcionaron la chispa de sus más delicados – y acaso los más irónicos – poemas. Los griegos antiguos de aquella época despertaron el interés de Kavafis, no porque los respetara como modelos, sino porque reconocía en ellos los correspondientes rasgos de los hombres contemporáneos, como era también el mismo poeta – hombres que bajo la máscara de una cultura

¹⁰³ Los títulos en castellano son los siguientes: 1908-1914 *Idus de marzo Itaca Reyes Alejandrinos Filohelena Candelabro* 1915 *Orofernes, El desagrado del Selúcida* 1917 *En una ciudad de Osroene* 1918 *En el puerto* 1919 *Del barco* 1920 *Si es que murió Darío*.

¹⁰⁴ *Forster-Cavafy Letters*, pp. 72-73.

refinada, tenían las debilidades comunes a la naturaleza humana en todos los tiempos y en todos los lugares”¹⁰⁵.

Hogarth Press y los poemas de Kavafis

Finalmente, en 1951, se publicaron los poemas kavafianos en Inglaterra. Los publicó Hogarth Press en Londres. Pero no fue una antología de 25 poemas, sino los textos canónicos completos. Y el traductor no fue Valasópulos, sino John Mavrogodato. Y el prólogo que seguramente soñó Forster para su tan “perseguida antología” no lo escribió él, sino Rex Warner. Se sabe que la editorial ofreció a T. S. Eliot, quien había recibido el Premio Nobel en 1948, la posibilidad de escribir una introducción. Pero el poeta declinó ese ofrecimiento. Se le pidió enseguida a Forster, quien se demoró mucho en ofrecer un texto.

Las causas de esa extraña demora que sugiere Jeffreys¹⁰⁶ pueden ser las reales. En primer lugar un sentido de lealtad hacia Valasópulos, cuyas traducciones siempre apreció. En segundo lugar pueden haber estado sus reservas acerca de la calidad de la versiones de Mavrogordato. En carta a Valasópulos del 30 de diciembre de 1955, Forster escribe sobre el traductor: “Poor M. Quite meritorious, but so dead”¹⁰⁷.

Ni George Valasópulos ni John Kavafis pudieron ver publicadas sus traducciones de poemas del Poeta de Alejandría. En ambos casos, paradójicamente, la causa inicial de que no vieran la

¹⁰⁵ Citado por D. Daskalópulos en “Καβάφης: ελληνικός και οικουμενικός” “Kavafis: helénico y ecuménico”. *Nea Hestia Homenaje a Kavafis 2003*. Arnold Toynbee, *Los griegos y sus herencias*. Traducción al griego N. Yianadakis. Atenas: Instituto del Libro- M. Kardamitsa (1992), p. 345.

¹⁰⁶ Jeffreys, P. (2009), p. 19.

¹⁰⁷ Carta reproducida por Jeffreys, P. (2009), p. 117

luz sus trabajos en la forma de un libro estuvo en la voluntad de Constantino Kavafis.

Los 47 poemas traducidos por Valasópulos han sido publicados finalmente en El Cairo el año 2009, en el volumen de las cartas de Kavafis y Forster, preparado por Peter Jeffreys. A manera de prólogo se ha colocado un breve texto de Valasópulos, publicado en *Échanges*, Alejandría, el 5 de diciembre de 1931.

Valasópulos murió el año 1972. Treinticinco años mediaron entre su muerte y la aparición de sus traducciones.

Los 63 poemas traducidos por John Kavafis fueron publicados, como lo hemos anotado, en Atenas el año 2003, por iniciativa de Manolis Savidis y con un hermoso prólogo suyo.

John Kavafis murió en 1923. Ochenta años transcurrieron desde su muerte y la edición de sus traducciones en las que trabajó con tanto empeño y amor.

II.- Cartas a Vaianos

El clima social y político en el período 1924-1931

En 1924, Grecia está viviendo la enorme crisis provocada por la Catástrofe del Asia Menor, de septiembre de 1922. Al desastre militar en que terminó la expedición griega hacia Ankara, se sumaron las matanzas y destrucciones realizadas como represalias por los vencedores; la avalancha de refugiados, que por cualquier medio lograron llegar a tierras griegas. Al año siguiente se oficializó el intercambio de poblaciones, lo que llevó al país a tener que recibir e instalar más de un millón y medio de personas, que llegaban “con lo puesto” y con una llaga en el corazón: el haber abandonado para siempre sus hogares ancestrales del Asia Menor, Capadocia y el Ponto. El tratado de Lausana, de 24 de julio de 1923, que puso fin a 11 años de continuadas luchas bélicas de Grecia, que habían comenzado con la primera Guerra Balcánica, en 1912.

El 25 de marzo de 1924 se proclamó la República. La obra desarrollada por los primeros gobiernos republicanos fue interrumpida por el golpe militar del general Pángalos, cuya dictadura duró catorce meses. Fue derrocado por el general Kondilis el 22 de agosto de 1926. A raíz de las elecciones de noviembre de ese año, se forma un gobierno de unidad nacional, que logra diversos éxitos, los que heredó el gobierno de Eleuterio Venizelos, quien ganó ampliamente las elecciones de 1928. El destacado político gobernó hasta 1932. Su gobierno consiguió importantes logros en el terreno internacional; realizó obras públicas fundamentales; apoyó cambios en la agricultura y en la industrialización; emprendió una gran reforma educacional.

Las cartas entre Vaianos y Kavafis comienzan en 1924, a dos años de la Catástrofe del Asia Menor, cuando imperaba un clima de desesperanza y cuando los grandes problemas provocados por la instalación de un millón y medio de personas estaban en pleno desarrollo. El clima de desaliento general acaso pueda ser simbolizado por la muerte en 1930, en un sanatorio para tuberculosos, de la poetisa María Poliduri (1902-1930), a los 28 años de edad, y el suicidio del poeta Kostas Kariotakis (1896-1928)¹⁰⁸, a los 32 años.

En ese clima es que Vaianos realiza su labor de difusión de la poesía kavafiana. En ese clima es que críticos tan importantes como Kleon Parasjos y Alkis Thrilos entregan juicios que, como veremos, serán fundamentales en la recepción de la obra kafaviana. Acaso la especial mirada a la historia del poeta de Alejandría y el pesimismo que reflejan no pocos de sus poemas, tuvieran influencia en la recepción de su obra en Grecia en este período.

Sonia Ilínskaia, refiriéndose a esa recepción positiva en la década de 1920 de parte de los jóvenes literatos, expresa que en el clima de esa época “era natural que los escritores jóvenes descubrieran en Kavafis su espíritu antiheroico que los emocionaba especialmente, que apreciaran su serenidad y su disposición crítica, la tan aterrizada y antirromántica sobriedad de su expresión poética”¹⁰⁹.

¹⁰⁸ En carta de 1° de junio de 1928, Kavafis, entre otras informaciones, escribe a Vaianos: “Recibí el libro de Kariotakis”. No sabemos si el poeta se lo había enviado o si Vaianos se lo remitió por su cuenta. En todo caso, el volumen llevaba dedicatoria para el poeta de Alejandría. Y en carta del 22 de agosto, escribe Kavafis: “Mucho me apenó el suicidio de Kariotakis”.

¹⁰⁹ S. Ilínskaia: *C. P. Kavafis Los caminos hacia el realismo en la poesía del siglo XX*, p. 296.

La “introducción” del poeta de Alejandría en Grecia

A diferencia de la “introducción” de Kavafis en el mundo anglófono, en el conocimiento de la poesía kavafiana en el mundo literario griego, podemos decir que hay fundamentalmente dos “introdutores”.

El primero de ellos fue sin duda Gregorio Xenópulos (1857-1951) con un artículo publicado en la revista *Panatenaea* en 1903. Si bien, antes de su presentación del poeta, algún poema había aparecido en una o dos revistas. Pero fue el novelista, dramaturgo y crítico el que llamó la atención del público de Grecia hacia la originalidad de ese hasta entonces desconocido poeta de Alejandría, de Egipto. Destacó los rasgos peculiares de la poesía de este autor y – quizás caso único en la historia de la crítica literaria – lo hizo con base a doce o quince poemas, la mayoría de los cuales los había recibido desde Alejandría en copias manuscritas. Es notable el relato que hace Xenópulos del proceso de conocimiento de esa poesía:

“Hace mucho tiempo, diez quizás o doce años, que leí su primer poema en algún almanaque. Se titulaba ‘Tarantinos’. Una breve, fugaz imagen de un pueblo que se divierte bajo la amenaza de sus tiranos, y nada más. Ciertamente el poema no era excelente, pero debía de tener algo especial e inusual, porque el nombre que vi bajo el texto, nuevo y totalmente desconocido – Constantino Kavafis - se me grabó desde entonces. Y desde entonces me gustaba leer lo que encontraba con ese nombre, siempre poemas muy espaciados, muy breves, una vez al año, poemas de diez a veinte versos, a veces en el diario *Asti*, a veces en el *Almanaque* de Skokos, otras en el *Loto Egipcio*, y una vez en *Panatenaea*. Los años pasaban y cada uno de ellos agregaba algo a esa pequeña y dispersa colección; pero a la vez algo agregaba también dentro de mí. Poco a poco mi interés se trocó en admiración; y un día, repentinamente,

observé con sorpresa y temor que la estimación había llegado a los peligrosos límites de la admiración. Porque no carece en absoluto de peligro, créanme ustedes, el admirar a un poeta que se llama Kavafis y es alejandrino y no ha escrito hasta ahora sino doce a lo sumo quince poemas –y éstos sin haber sido reunidos nunca ni impresos en papel japonés- y sobre el cual nunca se ha escrito un artículo en algún diario, y cuyo nombre no ha aparecido nunca en ninguna parte, sino contadas veces bajo sus escasos versos”¹¹⁰.

Enseguida Xenópulos cuenta cómo conoció el poeta en 1901 y cómo éste le envió después desde Egipto todos sus poemas –doce-, copiados a mano; y le pidió que le enviara de vuelta ‘Tarantinos’, pues no lo consideraba digno de ser conocido.

En ese artículo, con razón calificado como “histórico”, el crítico analiza los poemas *Súplica*, *Termópilas*, *Interrupción*, *Velas*, *Murallas*, *Las ventanas*, *Che fece il gran rifiuto* y *El primer peldaño*. Por su presentación del poeta y su valoración de una poética muy distinta, muy distante de los cánones de la poesía en Grecia y en Europa, es justo, sin duda, considerar a Xenópulos como el “introducción” de Kavafis en Grecia. Y hubo algunos aportes valiosos después del suyo, como por ejemplo un artículo de Galatea Kazantzakis, publicado en la revista *Numás* en 1910 o los publicados por Telos Agram hacia el final de esa década

Pero por la labor intensa y sistemática que desarrolla Mario Vaianos en la década de 1920, puede considerársele como el segundo “introducción” de Kavafis en Grecia. Vaianos repartió durante años hojas sueltas y colecciones de hojas sueltas; escribió artículos y organizó y preparó el número especial de la revista *Nea*

¹¹⁰ Xenópulos, G. (1963) “Un poeta”. Este artículo de 1903 fue reproducido en el homenaje de la revista *Nea Hestia* en 1933, homenaje que aparece incluido en el homenaje de la misma revista en 1963, p. 1443-1449.

Tejni, dedicado enteramente a la obra kavafiana en 1924. Ese volumen, por el número y prestigio de quienes escribieron en él, constituyó una verdadera consagración de la obra del poeta alejandrino.

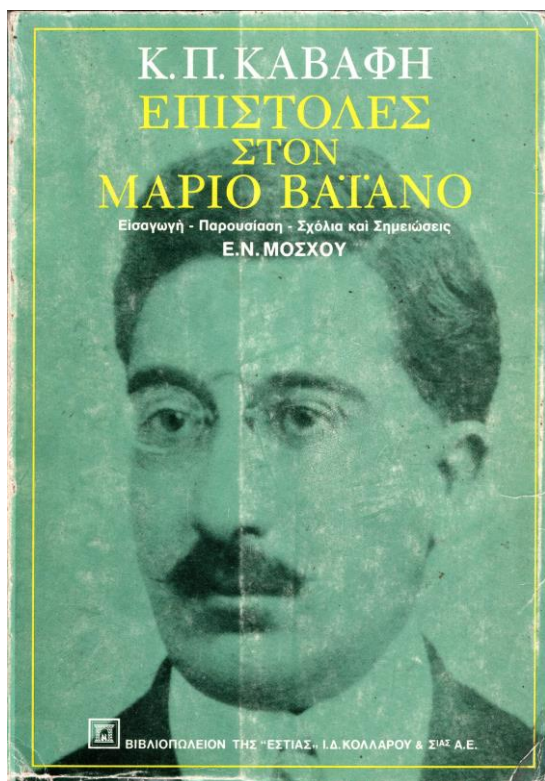
La obra de Vaianos

Marios Vaianos (1908-1975) nació en El Cairo en 1911, la familia se trasladó a Quíos, patria del padre. El año 1922, Vaianos llegó al Pireo, donde debía seguir el último curso de la educación secundaria.

Ese mismo año, mientras estaba en el último año del gimnasio, junto a un grupo de condiscípulos, fundó en el Pireo un círculo literario cuyo nombre fue “Acrópolis”. En torno a las primeras actividades de ese Círculo, Mario Vaianos comenzó a conocer a algunas figuras del movimiento literario y cultural de su país. El ingreso en 1923 a la Universidad de Atenas, en la que se inscribió en la carrera de farmacéutica, pues debía suceder a un tío, dueño de una farmacia, le permitió ampliar su conocimiento del panorama literario. Conoció al joven poeta y destacado crítico literario Telos Agras (1899-1944), quien lo guió con bondad y lo llevó hasta la sede del Círculo de Instrucción. Allí pasó a tener su sede el círculo “Acrópolis”. Y allí conoció a diversos intelectuales importantes de la institución. El Círculo de Instrucción dio durante años una perseverante batalla por el reconocimiento de la lengua hablada, denominada “demótica”. El dominio de la lengua arcaizante, la “katharevusa” era total en aquella época.

El joven pronto canalizó sus inquietudes en la publicación de una revista literaria *Nea Tejni*, Arte Nuevo, que vino a ser la segunda o tercera revista de tipo literario-cultural en el país.

Vaianos recordaba de este modo su “conocimiento” de Kavafis:



Cartas de Kavafis a Mario Vaianos, editadas por
E. N. Mosjos en 1979.

“Pocos meses después de la circulación de la revista y mi conocimiento con todos los intelectuales de dentro y fuera de Grecia, conocí yo a Kavafis, naturalmente por correspondencia. Cuando le escribí por primera vez, tuve la impresión de que me comunicaba con un compatriota al cual visitaría para pedirle lo que le escribía y tenía la ilusión de que era como si hablara con él y que no me negaría lo que yo y el grupo de *Nea Tejni* le pedíamos con firma. A una carta siguió la otra y llegaron a las 50, - y serían aún más si no las hubiera regalado de cuando en cuando y no las hubiera dispersado fácilmente (tanto que me hurtaron más de diez); y las guardaba con avaricia así como también otros documentos manuscritos”¹¹¹.

Más arriba, en el mismo texto, Vaianos recuerda con emocionadas palabras el día en que leyó por primera vez poemas de Kavafis, no sin antes referirse a aquellos que lo ayudaron a conocer a los grandes escritores de la época:

“Y cuantos escritores conocí (Palamás, Vutirás, Malakasis, Porfiras, Nirvanas, Lapathiotis, Thrilos, Sikelianós¹¹², etc.), complacientes como fueron y sobre todo humanos, me ayudaron mucho a orientarme y a conocer a los grandes autores y sus obras. Sin saber nada sobre la literatura egipciota¹¹³, algo me atraía hacia Egipto, donde había nacido, al que muchos recuerdos me ligaban, con el que había cortado repentinamente mis lazos y lo había abandonado. Y un día, mi vida se llenó de Egipto: habían

¹¹¹ M. Vaianos: “Skitso i prólogos historías” Esbozo o prólogo de una historia. *Kritiká Fila*, tomo VI, 1978 (Atenas), pp. 288-289.

¹¹² Todos ellos poetas, con excepción de Alkis Thrilos, Heleni Urani, muy importante crítica literaria, esposa del escritor Kostas Uranis. Noticias sobre ellos y selección de poemas suyos en M. Castillo Didier: *Un milenio de poesía griega*.

¹¹³ *Egipciota*: término que designa a los griegos de Egipto y a todo lo relativo a ellos.

caído en mis manos muchos ejemplares de [la revista] *Musa*, con poemas de Kavafis. Leyendo y completando mis informaciones sobre el poeta, era como si hubiera vuelto a mi patria”¹¹⁴.

El obsequio que le hizo Telos Agras de un tomo del *Boletín del Círculo de Instrucción*, en que aparecía un artículo suyo sobre Kavafis, fue una revelación para el joven Vaianos. Como señala E. N. Mosjos en su “Ensayo introductorio” al volumen *C. P. Kavafis Cartas a Mario Vaianos*, “este estudio de Agras provocó una extraordinaria impresión en Vaianos, puesto que veía que un crítico, joven entonces, de los más valiosos, se ocupaba de la poesía de Kavafis; la analizaba en sus principales características; la elogiaba sin ningún titubeo; justificaba la peculiaridad de su verso; justificaba hasta algunos atrevidos temas suyos”. Comentando ese estudio de Telos Agras, Vaianos anotará característicamente en sus *Recuerdos*: “Y me conquistaron así los dos, Kavafis como un poeta valioso y grande, pero también Agras, como un valiosísimo crítico, al que conocí mejor en este estudio suyo”¹¹⁵.

Y continúa Mosjos en su “Ensayo introductorio” señalando que ese estudio crítico de Agras “fue así realmente revelador para Vaianos, quien al punto comenzará a pedir a distintas personas más elementos sobre el original poeta de Alejandría y su obra”. Acudió a I. M. Panayotópulos (1901-1982), quien le había mostrado algunos poemas de Kavafis impresos en hojas sueltas, y le pidió que le dijera cuanto supiera sobre Kavafis. También le pidió a Agras la dirección del poeta y éste le dio la de Estéfano Parga, importante intelectual y editor de Alejandría. Por su parte, Pargas le dio la dirección de Kavafis: Rue Lepsius 10, Alexandrie, Égypte.

¹¹⁴ M. Vaianos, op. cit., p. 287.

¹¹⁵ E. N. Mosjos: “Ensayo introductorio” a *C. P. Kavafis Cartas a Mario Vaianos*. Introducción, presentación, comentario y notas E.N. Mosjos, p. 15.,

Vaianos le escribió al poeta del 15 de noviembre de 1923. En la misiva le pedía que le enviara unas “colecciones” de sus poemas, a fin de publicar algunos en el primer número de la revista *Nea Tejni*, cuya aparición estaba preparando con mucho entusiasmo y esfuerzo. Kavafis le contestó con fecha 2 de noviembre.

A partir de esa carta, Vaianos comienza una incesante e intensa actividad en pro del conocimiento y proyección de la poesía kavafiana. Constituyó una verdadera batalla de parte de Vaianos y del grupo de jóvenes de la revista *Nea Tejni*. Y no era una batalla sencilla.

Lo recuerda el mismo Vaianos: “La proyección de Kavafis y la “implantación” de su poesía por parte nuestra no era tan fácil en una época en que dominaba Palamás¹¹⁶ y éste era considerado un bardo nacional, bajo cuya sombra vivían nuestros restantes intelectuales, los que lo estimaban incondicionalmente a él y a su obra. Y me he preguntado muchas veces cómo se logró crear una corriente tan grande a favor del alejandrino, un extraño en Grecia, donde el mundo de los lectores y también el de los intelectuales era tan conservador, es decir, era totalmente opuesto al pensamiento liberal de Kavafis [...]”.

“No creí nunca que Kavafis podría cubrir tal extensión, que pudiera extenderse fuera de los límites de Egipto y de Grecia y proyectarse internacionalmente, mundialmente [...]. Y también la posibilidad de sobrepasar a Palamás era difícil para nuestra mentalidad de esa época [...]. Y *Nea Tejni* dedicó su corta existencia a Kavafis... Pero ella constituyó sólo la semilla de esa proyección, la chispa [...]. En los diarios y las revistas de la época, en las tribunas de las corporaciones atenienses, en las reuniones literarias, el

¹¹⁶ Kostís Palamás (1859-1943), gran poeta, estudioso de la literatura, crítico, dominó casi medio siglo la vida literaria, de la que fue un verdadero patriarca.

Poeta dominaba; su obra era discutida; se leían sus poemas; su obra se extendía, conquistaba; se combatía; había injurias [...]. Todo el mundo intelectual, principalmente los jóvenes, apoyaban esta campaña silenciosa de propaganda y de instalación de Kavafis en Grecia, que antes le era una tierra inapropiada para su obra.

“Poco a poco, con la distribución de las *feuilles volantes* [...], se conocía más su obra, y la prensa, sea por curiosidad o por esnobismo o para informar a su público lector, lo entregaba en sus columnas, proyectándolo así en todas partes: en Atenas, en la provincia, fuera de Grecia”¹¹⁷. En 1964, Vaianos recuerda que “sus colecciones poéticas [las que le enviaba el poeta] las manejaba yo y las repartía a los distintos intelectuales de la época”¹¹⁸.

En todo este proceso, fue determinante la decisión de Kavafis de entregar poemas y colecciones de poemas a Vaianos, además de remitir otros a poetas como Sikelianós, Lapathiotis y a críticos como Alkis Thrilos, Kleon Parasjos y Telos Agras. El poeta alejandrino muestra una clara voluntad de ser conocido en Grecia, a pesar de su tan limitado sistema de “ediciones”.

Los *Catálogos Autógrafos de Distribución* de sus hojas y colecciones de hojas que Kavafis conservó cuidadosamente en su Archivo, y que Y. P. Savidis publicó como Anexo a su tesis doctoral *Las ediciones kavafianas (1891-1932)*¹¹⁹, muestran la muy intensa labor del poeta en la distribución de sus obras¹²⁰. Entre muchísimos nombres encontramos los de intelectuales tan

¹¹⁷ M. Vaianos, op. cit., pp. 289-290.

¹¹⁸ M. Vaianos: “Cien años del nacimiento y treinta de la muerte de Kavafis 186-1933”. En *Protojroniá* 1964, p. 21.

¹¹⁹ Y. P. Savidis: *Las ediciones kavafianas (1891-1932) Descripción y comentario Estudio bibliográfico*, Atenas 1966.

¹²⁰ Este Catálogo ocupa las páginas 213 a 283 de *Las ediciones kavafianas*.

importantes como I. M. Panayotópulos, E. Papanutsos, I. Mavrogordatos, Galatea Kazantzakis, P. Jorn, A. Kambanis, Kesar Emanuel. A. Melajrinós, M. Malakasis, I. A. Sareyanis, K. Várnalis, I. Dragumis, T. Kalmujos, K. Fotiadis, D. Mitropulos, V. Laurdas, Alexandridi Stefanopulu, Marika Kotopulu, D. Stefanópulos, G. S. Seferiadis (Seferis). Además, reconocemos nombres de extranjeros, tan ilustres como H. Pernot, Gerard Blanken. H. Grégoire. E. M. Forster, W. Plomer, A. Mirambel R. A. Furness, Saint-Paul Girard, Chr. Scaife y otros menos conocidos, H. N. Butler, Patrice Alvère, Mme. Leuve, Adolphe Shual, E. J. Finbert, Sir R. Storrs, Capt. Forsdyke.

En medio de una infinidad de nombres, al lado de cada uno de los cuales se detalla qué hojas o qué colección de hojas se le envía y en qué número, en el año 1911, vemos un nombre que recuerda la pérdida del gran amigo de Kavafis, Mikés Ralis, muerto en 1889, a los 23 años de edad. Y también recuerda al otro gran amigo, Estéfano Skilitzis, muerto a los 19 años de edad en 1886. El nombre es A. Th Rallis: Antonio Theodoru Rallis¹²¹, hermano de Mikés, quien pronunció un discurso de despedida en los funerales de Estéfano. Habían sido condiscípulos en el liceo. Así lo expresa la crónica de las exequias que apareció en el diario *Tajidromos*, el 9 de abril de 1886, crónica que, recortada, colocó Kavafis como epígrafe al poema al amigo desaparecido: *A Estéfano Skilitzis*¹²².

En esto, encontramos una evidente diferencia con su actitud ante la posibilidad de que su obra se difundiera en lengua inglesa, idioma que constituiría una puerta hacia otras lenguas. Así, mientras en la década de 1920-1930, se da una amplia recepción de su poesía en Grecia, a través de la crítica y la reproducción de poemas en revistas, Kavafis opuso, como hemos visto, toda clase

¹²¹ De los cuatro hermanos Ralis, Errieti murió de 19 años en 1876; Mikés de 23, en 1889; Constantino Th. Ralis murió en 1928 y Antonio Th Ralis en 1950.

¹²² El poema puede verse en el volumen *Kavafis íntegro*, pp. 547-548.

de dificultades a la iniciativa de Forster para conseguir la publicación de una antología de sus poemas en traducciones al inglés.

La carta más arriba citada y una fechada el 21 de octubre de 1926 no estaban en poder de Vaianos a su muerte. Y fueron publicadas en 1978, en un número de homenaje al poeta alejandrino de la revista *Kritiká Fila*.

Esas dos cartas más las 43 que estaban en el archivo de Vaianos, y que Mosjos presenta, comentadas, forman un epistolario importantísimo, como podremos apreciarlo. Es posible que haya habido algunas epístolas más entre las fechas inicial y final de las enviadas por Kavafis: 2 de diciembre de 1924 y 17 de marzo de 1931. Las de Vaianos se inician, como hemos anotado, el 15 de noviembre de 1923 y terminan en alguna fecha del mes de marzo de 1931¹²³.

Las cartas que integran este epistolario tienen mucha importancia, en primer lugar porque dan testimonio de una década – la última de la vida del poeta – decisiva para el conocimiento y la recepción de su poesía en Grecia. En la mayoría de ellas, Kavafis envía algunos ejemplares de distintas colecciones de hojas sueltas, las que eran distribuidas en Atenas por Vaianos. En ocasiones, los envíos tienen un destinatario concreto, con el ruego a Vaianos de que le haga entrega de uno o más poemas.

Otra razón del interés de estas cartas es que atestiguan el conocimiento de Kavafis va teniendo (conocimiento epistolar, se entiende) de poetas e intelectuales importantes: Napoleón

¹²³ De las 45 cartas hay una dirigida no a Vaianos, sino al grupo de la revista *Nea Tejni*, con fecha 10 de noviembre de 1925. En ella el poeta pide que le informen sobre el paradero de su amigo, a quien – expresa – a quien había escrito dos veces, a la localidad de Kardamila, en Quíos, sin tener respuesta.

Lapathiotis (1888-1944)¹²⁴, Telos Agras, Ángel Sikelianós (1884-1951), Miltiadis Malakasis (1869-1943), Mirtiótisa (1885-1968), Kleon Parasjos (1894-1964), Ioanis Griparis (1870-1942) y otros.

Gran interés presentan también las epístolas por cuanto reflejan rasgos del carácter de Kavafis, el que estaba sin duda influido por los duros ataques que había recibido desde el año 1912 en Alejandría, cuando Petros Magnis, con el pseudónimo de Roberto Campos, publicó un durísimo libelo contra el poeta y su poesía. Magnis inició así el “antikavafismo” en la ciudad de Kavafis. El “antikavafismo” continuó en Alejandría, con D. P. Tangópulos y C. Bastiás, hasta la muerte del poeta, y tuvo varios continuadores en Grecia. Manifestación extrema del “antikavafismo” fue la obra de Timos Malanos (1897-1984). Su caso es sorprendente. Alejandrino por adopción, dedicó una vida entera a desarrollar una crítica negativa de la poesía de Kavafis, insistiendo en explicar el mundo kavafiano en su integridad a partir de la sexualidad; manteniendo, al mismo tiempo, una obstinada tendencia a disminuir el mérito literario de la obra del poeta y a entregar una imagen personal desfavorable de él. Llegó, incluso, hasta suponer a Kavafis antepasados... persas, lo que indudablemente no disminuiría en nada el valor de su poesía, pero "al menos" eso parecería afectar su...helenicidad¹²⁵.

¹²⁴ Lapathiotis es el único de estos poetas que conoció a Kavafis en Alejandría, cuando acompañó a su padre en una misión de trabajo de éste.

¹²⁵ Los libros de Malanos son *Constantino P. Kavafis (1927-1932)*, impreso en Alejandría en 1933; *Escolios complementarios*, 1935; *De mis cuadernos kavafianos* y *Mitología de la ciudad kavafiana*, 1943; *Kavafis 2*, 1963; *Kavafis de la T mayúscula Conversaciones con T. Malanos*, 1959 (obra de éste, aunque figura como autor Manolis Yalurakis, quien se limita a preguntar); *Recuerdos de un alejandrino*, 1971; *Kavafis 3*, 1978; *Kavafis indeformado*, 1981, 2ª edición 1984; *Kavafis me decía*, 1986. En los últimos libros y hasta en el póstumo, Malanos pone nuevas expresiones en boca del poeta, a casi cincuenta años de su muerte. Y siempre esos "nuevos recuerdos" agregan algo a una mala imagen. Estos libros, además de contener infinidad de intentos velados por minimizar la

Vemos en las cartas que, junto con agradecer la amistad que le muestra Vaianos y los elogios de varios poetas (de cuyas publicaciones se impone a través de los recortes de diarios y de revistas que le remite Vaianos), utiliza expresiones con el término υποστήριξη hipostírixi, esto es defensa, apoyo, al expresar agradecimientos a personas que han publicado artículos o notas, en algunos casos defendiendo literalmente al poeta de ataques, y en otros, elogiando su poesía. Siempre utilizando un lenguaje sobrio y contenido, el poeta no disimula la alegría que le producen los artículos y estudios que reconocen el valor y la originalidad de su lenguaje poético, tan contrapuesto a la tradición.

Las cartas de Kavafis

La primera carta de Kavafis, en respuesta a la primera de Vaianos, está fechada, como lo hemos anotado ya en diciembre de 1923. La designamos con el número 1 (a). Dice así:

grandeza del poeta como tal, presentan un insistente y desagradable esfuerzo por rebajar también su calidad personal. Por otra parte, la labor propiamente crítica de Malanos revela una notable incomprensión, incluso de los valores más fácilmente perceptibles de la poesía kavafiana. Resulta inexplicable que Robert Liddell considere a Malanos como el “más autorizado crítico de Kavafis” y como “el mejor crítico kavafiano” (Liddell, R. (1980), pp. 14 y 175. Acaso por esto puede explicarse el tono indisimuladamente hostil hacia el biografiado de parte Liddell. Al escribir sobre la muerte del poeta, Liddell escribe “Malanos nos dice...”, en circunstancias que éste no tenía relaciones con el poeta desde hacía años y no estuvo cerca de él ni en su enfermedad ni menos en su muerte. Y coloca en el mismo plano el testimonio de Rica Sengopulu, que sí estuvo con él durante su enfermedad y hasta su fin. Y después de haber reproducido las denigrantes afirmaciones de Malanos, agrega Liddell: “Hemos de creerles a ambos” (op. cit., p. 217). Lógicamente es imposible creer dos relatos totalmente contrapuestos.

1 (a).- Alejandría, 10 rue Lepsius, 2 de diciembre 1923

Amigo Sr. Vaianos,

Le agradezco mucho su carta del 15 de noviembre que me escribió de parte de la dirección de “Nea Tejni”. Estoy agradecido por los sentimientos amistosos de usted.

Leí con interés el anuncio que presenta bellamente su intención a los amigos de las letras.

El Sr. Estéfano Pargas¹²⁶ le envió, a pedido mío, dos series de mis poemas, 1908-1914 y 1915-1923.

Usted menciona en su carta al poeta Lapathiotis¹²⁷. Le ruego darle mis amistosos saludos.

Con mucha estimación,

C. P. Kavafis”.

Mario Vaianos al referirse a esta carta del poeta, escribe en sus *Memorias*: “Esta primera carta del poeta creaba un nuevo

¹²⁶ Estéfano Pargas o Nikos Zelitas, como lo anotamos en “El estilo de las cartas de Kavafis”, fue un gran amigo del poeta. Poseía la más grande librería griega de Alejandría. Él y su esposa sirvieron mucho a Kavafis, enviando y recibiendo correspondencia del poeta, y ayudando en la distribución de sus “feuilles volantes”.

¹²⁷ Napoleón Lapathiotis (1888.-1944), poeta distinguido y dramaturgo, que tuvo una vida difícil. Terminó suicidándose a comienzos de enero de 1944, bajo la durísima ocupación nazi. En esos años, apoyó la lucha de la Resistencia de izquierda. En 1917 acompañó a su padre, militar, a Egipto, donde conoció a Kavafis. Admiró la poesía kavafiana y más de una vez escribió sobre ella.

período en mi vida espiritual y un hito en mis intenciones literarias”¹²⁸.

Y en efecto, al seguir las misivas de este epistolario, deducimos que durante al menos siete u ocho años, el joven Vaianos se dedicó en forma intensa a distribuir poemas de Kavafis y a escribir artículos sobre su poesía, saliendo “en defensa” del poeta en diversas ocasiones. Es de hacer notar que, como se ha expresado antes, no era fácil promover la obra del alejandrino en el ambiente literario y cultural ateniense de la época.

Y la primera gran labor que Vaianos se propuso hacer fue la preparación de un volumen de homenaje de *Nea Tejni*. Ese imponente ejemplar de la revista aparecerá posiblemente en los últimos días de 1924 o primeros del año siguiente, pues Kavafis lo agradece en carta de 21 de enero de 1925. Nos referiremos en detalle a este homenaje a propósito de esa carta.

Varios estudiosos han reconocido el excepcional papel que jugó Vaianos en la difusión de la poesía kavafiana en Grecia. Stratís Tsirkas escribió que “Mario Vaianos tiene mucho que ofrecer al helenismo egipciota y particularmente a las letras griegas de Alejandría. Desde muy temprano comprendió la grandeza de la poesía de Kavafis y puso a disposición del poeta todas sus fuerzas para hacer conocida su obra. Hoy Alejandría no existe”¹²⁹. Sin

¹²⁸ Citada por E. N. Mosjos, en op. cit, p. 75.

¹²⁹ La expresión de Stratís Tsirkas (1911-1980), quizás el mayor kavafista de Egipto, destacado poeta y novelista, hay que entenderla como reflejo de los sentimientos de los alejandrinos que abandonaron la ciudad como consecuencia de las medidas nacionalizadoras de Naser. A raíz de la agresión anglo-francesa de 1956, a la que siguieron las nacionalizaciones, desaparecieron las grandes comunidades europeas de la ciudad. Actualmente hay en Egipto una pequeña presencia griega, una reducida comunidad helénica. Las grandes instituciones griegas de la ciudad han desaparecido casi en su mayoría. Permanecen, sí, los imponentes edificios neoclásicos que fueron en su tiempo sedes de simples liceos o escuelas de la comunidad griega.

embargo la memoria de Mario Vaianos quedará en la historia de las letras helénicas”. Y el profesor Yorgos Savidis lo llama “el impetuoso propagandista de Kavafis en Atenas”.

La primera carta de las conservadas en el archivo de Vaianos es la tercera escrita por el poeta. Hemos conocido la primera, pero se ha perdido la segunda, en la que el poeta respondía a una petición de Vaianos de una fotografía suya, seguramente para incluirla en el número especial de *Nea Tejni*. En sus *Memorias*, escribe Vaianos que en una carta, que él confunde con la primera y que es, en realidad la segunda, Kavafis le decía que “en cuanto a fotografías no se había sacado ninguna, pero que Pargas le enviaría más tarde unos interesantes y característicos esbozos”¹³⁰.

En la primera carta conservada por Vaianos, fechada el 31 de marzo de 1924, Kavafis acusa recibo de una carta y del tercer número de *Nea Tejni* y se refiere a algunos encargos que le ha pedido hacer Kavafis. A continuación habla de un esbozo suyo publicado en *Cinema*, una revista greco-francesa de Alejandría; y le informa que le pidió a Pargas que le envíe un ejemplar, pues es amigo de su director. Se despide “con mucha estimación y muchos agradecimientos por su amistad”. Las expresiones de gratitud se repetirán en la segunda carta, de 23 de abril y en diversas otras epístolas con estas palabras o algunas semejantes: “Le agradezco de nuevo por su amistad. Con mucha estimación”.

Esta carta la signamos con el N° 1b, y a continuación se siguen numerando las epístolas, según aparecen presentadas en el libro de Mosjos. Éste es el texto de la carta:

¹³⁰ Citado por E. N. Mosjos, en op. cit., p. 75.

1b.- Alejandría, 10 rue Lepsius 31 de marzo 1924.

Querido señor Vaianos,

Hace pocos días recibí su carta del 29 de febrero y el tercer número de “Nea Tejni”.

Y le escribí el 1º de marzo y le contesté sobre la obra del señor Fanís Mijalópulos¹³¹ y sobre el envío del ejemplar de “I Tejni”.

El señor Nicolaides vive en El Cairo. Su dirección es calle Jagalah 3, El Cairo.

En la revista greco-francesa (de Alejandría) “Cinema” se publicó un boceto mío. Gerente de esta revista es mi amigo el señor Estéfano Pargas, al cual le he rogado que le envíe el número del 5 de marzo que contiene el esbozo.

Con mucha estimación y muchos agradecimientos por su amistad,

C. P. Kavafis.

El señor Nicolaides es el escritor chipriota Nikos Nicolaides (1884-1956), quien vivió largo tiempo en Egipto. Se distinguió principalmente como prosista¹³². Fanis Mijalópulos (1901-1960) es

¹³¹ Fanís Mijalópulos, 1901-1960, fue un activo periodista y crítico literario. Escribió estudios sobre la cultura bizantina y neogriega. Colaboró con importantes revistas, como *Nea Grámata* y *Anglohelinikí Epiheórisi*.

¹³² La traducción nuestra de un relato suyo aparece en Varios traductores: *Antología del Cuento Neogriego*, Centro de Estudios Griegos, Santiago 1985.

un destacado historiador. Sus estudios habían interesado mucho a Kavafis, cuya gran afición por la historia es bien conocida¹³³.

En la siguiente carta, de 23 de abril, Kavafis se refiere a la protesta que sesenta intelectuales de Alejandría publicaron el 19 de abril de 1924 en la revista *Cinema* por los ataques lanzados contra el poeta por el científico Sócrates Lagudakis en el curso de una conferencia, que terminó interrumpida por quienes reaccionaron. Al mismo tiempo circuló un folleto difamatorio. En Atenas en tres diarios matutinos y uno de la tarde, los días 11, 13, 20 y 24 de abril, apareció también una enérgica protesta con firmas de 36 intelectuales atenienses. Vaianos se movilizó activamente para conseguir las firmas. Ésta es la carta de Kavafis:

2.- Alejandría, 10 rue Lepsius 23 de abril 1924

Querido señor Vaianos,

Recibí su carta del 1º de abril y después la del 11, y le agradezco.

Dije a dos jóvenes del grupo de “Argós”, que vinieron hace unos días a mi casa, que usted desea recibir ejemplares de su revista y me dijeron que se las enviarán.

Le estoy agradecido por su firma en la protesta y su preocupación con respecto a ella. Escribí al señor Lapathiotis y le agradecí también.

La protesta apareció en *Cinema* el 19 de abril. El Sr. Estéfano Pargas la había entregado para

¹³³ Al respecto, puede verse en castellano el capítulo “Kavafis y la historia”, en el volumen *Kavafis íntegro*.

su publicación y se propone escribirle a usted. Mucho me alegré al leer las firmas y al ver que tengo en Atenas tan buenos amigos – y le agradezco cordialmente. Por favor, dígame al Sr. Vutirás¹³⁴ que me honra con su aprobación. Estoy muy agradecido al Sr. Lapathiotis por su gentil carta a *Ethnos* del 10 de abril y por la otra vez en que me defendió prontamente”.

Por favor, dele mis saludos a la señora Drakopulu¹³⁵ y dígame que la recuerdo siempre así como las muy agradables reuniones que tuvimos cuando estuvo aquí.

Le agradezco de nuevo por su amistad.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

Después de informar a Vaianos que ha cumplido con el encargo de conseguir que le enviaran ejemplares de la revista *Argós* (que había iniciado su publicación en 1924), Kavafis pasa al tema de la protesta que, como anotamos, en los días ya indicados de abril había publicado un grupo de intelectuales en defensa de la persona y la obra de Kavafis. Entre los nombres están los de poetas y escritores destacados: Telos Agras (1899-1944), Mirtiótisa (1885-1968), Alkis Thrilos (=Heleni Urani, 1896-1971), Galatea

¹³⁴ Dimosthenis Vutirás (1871-1958), prosista, que escribió muchísimos cuentos y relatos, en los cuales se describe la vida mísera y desesperanzada en barrios pobres y suburbios.

¹³⁵ Theoni Drakopulu es la poetisa Mirtiótisa (1885 -1968), firme admiradora de la poesía de Kavafis, quien viajó a Alejandría, en 1923, para visitar al poeta. Posteriormente publicó sus impresiones, las que contienen elogiosos juicios sobre la poesía kavafiana.

Kazantzakis (1881-1962), F. Mentzelópulos, Pablo Nirvanas (1866-1937), Gregorio Xenópulos, Olga Ikonomu, Mitsos Papanikolau (1900-1943), Napoleón Lapathiotis. No pudieron firmar y expresaron su pesar por ello Miltiadis Malakasis y Dimosthenis Vutirás.

Esta “protesta” de intelectuales atenienses constituyó una de las chispas que encendió una gran polémica, la que se ha denominado la “querrela Palamás-Kavafis”. A ella dedicamos una sección de este volumen, al término del examen del epistolario. Como hemos visto, en Alejandría, una treintena de intelectuales publicó otra protesta. El hecho que motivó esta protesta fue el incidente que se produjo durante una conferencia de un distinguido médico e investigador, Sócrates Lagudakis¹³⁶. El conferencista no sólo criticó a Kavafis y su obra, sino que atacó a la persona del poeta, con expresiones muy injuriosas. Parte del auditorio protestó ruidosamente y como el doctor Lagudakis continuara con el mismo tono sus palabras, fue sacado del lugar por varios indignados jóvenes.

Respecto de la reacción de los “partidarios” de Kavafis en Atenas, Vaianos escribió en 1964:

“Apenas comenzó a formarse en Atenas ‘la cuestión de Kavafis’, la mayoría de los escritores que habían firmado la Protesta de Intelectuales [...], se entregaron con toda su alma para proyectar al poeta alejandrino en cuya poesía veían algo nuevo y algo original. El grupo de ‘Amigos de Kavafis’, como se llamó ese grupo, estaba constituido por

¹³⁶ Sócrates Lagudakis (1861/1944) fue un distinguido científico. En la Primera Guerra Mundial sirvió como médico en el ejército francés. En París publicó durante cinco años la revista médica científica Hipócrates. En Alejandría se distinguió en la lucha contra la lepra. Su obra, principalmente científica, se publicó en treinta tomos. En Alejandría editó varios libros y colaboró con varios diarios y revistas.

unos diez admiradores suyos, y estos eran Lapathiotis, Mirtiótisa, Nikos Jayer-Bufidis, Fotis Mentzelópulos, Emilio Riadis, Telos Agras, Mitsos Papanicolau¹³⁷ y algunos otros. Buenos amigos y consejeros nuestros Xenópulos y Malakasis¹³⁸, que, muy conectados conmigo, me guiaban en muchas cosas. La propaganda había comenzado después de la publicación en la prensa de la protesta, con un artículo de Lapathiotis en la revista *Disciplina*¹³⁹”.

Vale la pena registrar aquí el testimonio de la poetisa Mirtiótisa (1883-1968), a quien Kavafis envía saludos dando su apellido real, Drakopulu y no el pseudónimo con que fue conocida. Mirtiótisa viajó a Alejandría en 1923, siguiendo el consejo del poeta Porfiras de que fuera a conocer al poeta de la ciudad:

"Estoy seguro - le dijo - que vale la pena que haga uno este viaje sólo por conocerlo". "Pedí entonces que me llevaran y me presentaran - relata Mirtiótisa -. Kavafis no recibe con mucho agrado a los extraños, me habían dicho, y por eso yo iba con cierto temor. Sin embargo, el poeta me recibió con mucha cordialidad. Con su voz tan gentil, en la que se distingue claramente un tono un poco de extranjero - ¡Dios libre de decírselo! -, me rogó que me sentara en un sillón bajo que estaba frente a mí en un salón medio oscuro. Como

¹³⁷ Todos los nombres corresponden a destacados intelectuales y, entre ellos, eran poetas distinguidos Mirtiótisa, Napoleón Lapathiotis, Mitsos Papanicolau, Telos Agras.

¹³⁸ Milcíades Malakasis (1870-1943), poeta muy destacado, influido en sus comienzos por el simbolismo de Jean Moréas (Ioanis Papadiamandópulos), que desarrolló una poética muy original. Gregorio Xenópulos (1867-1951), fecundo dramaturgo, novelista e importante crítico. Su presentación de Kavafis en Grecia, en 1903, fue realmente histórica en la historia de la crítica y del estudio de la poesía del alejandrino.

¹³⁹ M. Vaianos: “Cien años del nacimiento...”, pp. 20-21.

soy de natural tímida con las personas que recién conozco, me senté y le hablaba muy poco. Parece que esto le agradó, pues comenzó él a hablarme más, y enseguida ordenó al criado Ajmet que trajera whisky y entremeses. Al poco rato, mis ojos se acostumbraron a la poca luz de la habitación y pude mirarlo atentamente mientras me hablaba, bebiendo. Es delgado, pálido, con cabellos grises espesos, muy espesos. Pero aquello que retiene toda la atención de uno son sus ojos, sus dos extraños ojos, enigmáticos, muy grandes. Tales ojos ninguno de nosotros jamás los verá en persona alguna, muy simplemente porque no son ojos de un hombre de hoy. Son ojos que vienen desde muy lejos, desde lo hondo de los siglos, y guardan en ellos el misterio de otra vida desconocida para nosotros. Su voz, en cuanto la oí, me parecía también ella como si viniera de lejos; y él mismo, como se había retirado a un rincón oscuro y hablaba sobre arte - ¿a nosotros o a sí mismo? -, parecía una criatura exótica, que vivía en una atmósfera distinta para nosotros; una persona a la que se debía escuchar y ver desde lejos; y no debía extrañarse uno en absoluto si de repente la viera desaparecer enteramente y callar. Su conversación es encantadora. Las cosas más conocidas sabe presentarlas como nuevas así como las viste con la belleza de su arte. En todo coloca su sello, las habitaciones, los muebles, las estatuas antiguas, los jarrones raros, todo lo que lo rodea está armonizado con la fisonomía de su arte. Así también su arte poética es tan propia suya, tan kavafiana, que hace imposible que alguien lo imite, aunque sea de lejos, sin caer en el ridículo. Para escribir algo como Kavafis, hay ser Kavafis. De otra manera es imposible ¿Es fácil esto? No, por cierto. Incluso es imposible, en mi opinión, y todo esfuerzo en ese sentido sería vano y falso”.

“[...] Al saber que yo vivo en Atenas, el poeta me habla de casi todos nuestros poetas. Muestra respeto por la obra de Palamás; estimación por Xenópulos, al que alguna vez conoció; interés por Porfiras. Calla y pesa mucho sus palabras, cuando no sabe qué opina la persona extraña, con quiénes simpatiza y con quiénes no. Teme ofender aun en lo mínimo. Es el griego más culto que he conocido. La ironía de los griegos – tan sutil, tan dura y a menudo grosera – es para Kavafis totalmente desconocida. Kavafis no podría vivir en la Grecia actual, y por eso es sabio de su parte el vivir lejos de ella. ‘Sé que no es bonito aquí donde vivo’ – me dijo -. Por eso vivo encerrado en esta casa, solo con mis libros. Pero no soy todavía un perfecto eremita. Cuando atardece, me gusta oír que golpean la puerta. Es una debilidad que debo vencer”.

“Cuando me fui, mientras bajaba la escala de mármol de su casa, le dije Pargas, que me acompañaba y que trataba de saber mis impresiones: ‘No sé por qué, no estoy segura si a este hombre lo escuché y lo vi realmente. ¿Está usted seguro de que podemos volver a verlo? Salimos a la calle. El ruido de la ciudad me pareció todavía más insoportable y los gritos de los árabes desagradables. Me encaminé al hotel. Y la figura del Poeta me seguía¹⁴⁰’.

En la carta siguiente, del 31 de mayo de 1924, Kavafis tiene expresiones de agradecimientos para Gregorio Xenópulos, el crítico y escritor, que dio a conocer la poesía kavafiana e inició su estudio serio en Grecia, en 1903; y para el poeta Malakasis, quien en varias ocasiones expresó su admiración por la poesía del alejandrino. También esta carta, Kavafis se refiere a su forma de vida,

¹⁴⁰ Mirtiótisa: “Una impresión”, en revista *Nea Tejni Homenaje a Kavafis*, julio-octubre 1924 (Atenas). Reproducción facsimilar ELIA, pp. 84-85. Algunos poemas suyos se presentan en nuestra obra *Un milenio de poesía griega*.

especialmente después de haberse retirado del trabajo en el Ministerio de Obras Públicas. Comprobamos asimismo por esta misiva que el gran poeta Sikelianós¹⁴¹ se interesó tempranamente por la poesía de Kavafis, pues éste atiende al pedido de poemas suyos que le ha formulado por intermedio de Vaianos.

Éste es el texto de la carta:

3.- “Alejandría, 10 rue Lepsius 31 de mayo 1924

Querido señor Vaianos,

Recibí su carta del 23 de mayo y los dos diarios – “Eléfhtheros Tipos” del 19 de mayo y “Ethnos” del 16.

Leí después, en el diario “Eléfhtheros Tipos” del 21 la entrevista del señor Xenópulos. Es un buen amigo mío. Sí; hace veinte años había escrito extensamente sobre mi poesía en “Panatenea” y le estoy grandemente agradecido desde entonces”.

Me alegré por la favorable opinión del señor Malakasis. A este poeta lo leo hace años. Me entusiasman sus hermosos poemas. Por ciertas palabras que me dijeron unos conocidos míos,

¹⁴¹ Ángel Sikelianos (1884-1951) es uno de los mayores líricos neogriegos. Escribió mucho, incluyendo una serie de tragedias. Pero, como expresa Linos Politis, “el verdadero Sikelianós es siempre el lírico, con el magnífico comienzo del *Visionario*, la culminación en *Madre de Dios* y la madurez en los poemas eróticos y órficos de preguerra”. Politis, L. (1994), p. 202. La mayor parte de su poesía la reunió en los tres tomos de *Vida lírica* (1946). Con su primera esposa Eva Palmer logró realizar la representación de tragedias griegas en Delfos, en 1927 y 1930, guiados por la Idea Délfica, que postulaba una unión mundial, una nueva anfictionía universal y espiritual. Poemas suyos pueden leerse en *Un milenio de poesía griega*.

adiviné que Malakasis tiene simpatía por mi poesía. Ahora en su entrevista vi que este gran artista me entrega generosamente su apoyo.

No le han informado a usted bien sobre el boceto mío en el “Tajidromos” (de Alejandría). Se había publicado allí una caricatura mía, que volvió a aparecer en un álbum. No era ciertamente un retrato. El buen esbozo del señor Maleas le fue enviado a usted en formato grande.

No me ha tocado conocer al señor Kristesco que usted menciona, sí sé que vive aquí. Es verdad que vivo muy retirado - sobre todo desde que dejé el puesto que tenía: durante una larga serie de años fui empleado en una oficina de gobierno en Alejandría, dependiente del Ministerio de Obras Públicas.

Le remitiré al señor Ángel Sikelianós mis poemas.

Le agradezco cálidamente por su introducción a las entrevistas que usted publicó en “Eléftheros Tipos” del 12.

Le escribí últimamente el 22 de mayo.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

Las entrevistas a que se refiere la carta son las que Malakasis dio a Vaianos el 19 de mayo (y no el 12). La introducción, que reproduce Mosjos¹⁴² es muy informativa sobre Kavafis y muy elogiosa para su obra poética.

¹⁴² Nota de Mosjos a esta carta en Mosjos, E. N., op.cit., p. 93.

En cuanto a la referencia del poeta a Xenópulos, puede verse al término del examen del epistolario una sección dedicada a “Palamás-Kavafis-Xenópulos”.

El poeta Sikelianós, por encontrarse en estos años, largo tiempo en Delfos y en Eleusina, había pedido a Kavafis que le enviara directamente sus poemas.

4.- Alejandría, 10 rue Lepsius 8 de julio 1924.

Querido señor Vaianos,

Recibí su carta del 20 de junio y la del 2 de julio, y los dos ejemplares – de “Eléftheros Tipos” y de “Eléftheros Logos”. Leí el artículo del señor Lapathiotis (“Neohélines kritiki”) en “Dimokratía”. Yo le escribí a usted el 17 de junio.

Al señor Griparis, cuando se encuentre con él, por favor dígame de mi parte que la estimación de mis poemas que tuvo la bondad de expresar me conmueve mucho y la considero como una valiosa presentación de mi labor”.

Le hablé al señor Pargas de los clisés de Mirtiótisa y de Sikelianós.

Imprimí ayer dos poemas míos “Vino a leer” y “El año 31 a. C. en Alejandría”. Le incluyo cuatro ejemplares de cada uno”.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

Como se puede observar, Vaianos envía a Kavafis ejemplares de diarios o revistas en que se publica algo su poesía.

En no pocas de las cartas que siguen, podemos conocer, como en ésta, la fecha exacta de impresión de poemas que va publicando. Se repiten expresiones como “Ayer edité tal o tales poemas”. Y luego sabemos el número también exacto de ejemplares que envía a Vaianos.

5.- Alejandría, 10 rue Lepsius 10 de diciembre 1924.

Querido señor Vaianos,

Recibí su carta del 5 de diciembre y sentí mucho que usted haya estado enfermo. Espero que se reponga. Me dice que no es tan seria su enfermedad y eso me alegra. Cuídese usted, sobre todo ahora que es invierno.

Estoy muy reconocido del señor Teucro Anthías que se propone preocuparse de mi obra en una conferencia, *Juan Cantacuzeno se impone*.¹⁴³

Le envió seis ejemplares de un poema mío que imprimí ayer.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis

El 19 de enero de 1925, el poeta recibió un ejemplar del homenaje de la revista *Nea Tejni*. Esta edición, de julio-octubre de 1924, y que debe haber salido de la imprenta en los primeros días

¹⁴³ Teucro Anthías (1903-1968), poeta chipriota. Puede verse un texto suyo en Castillo Didier, M. (2002) *Poetas del dulce país de Chipre*, pp. 34-35.

de enero de 1925, es realmente histórica, pues no sólo es el primer homenaje a Kavafis en Grecia y en el mundo, sino que contiene un gran número de artículos, varios de ellos de mucho valor hasta hoy día, debidos a personalidades tan importantes como Telos Agras, Ioanis Griparis, Alkis Thrilos, Galatea Kazantzakis, Kleon Parasjos, I. M. Panayotópulos, Pablo Nirvanas, Fotis Mentzelópulos, Mitsos Papanicolau, y extranjeros como E.M. Forster, Karl Dieterich, Atanasio Catraro, Philéas Lebesgue.

La excepción la constituyó Louis Roussel, con un artículo en que predominan los conceptos negativos sobre la poesía kavafiana.

El volumen presenta 27 poemas de Kavafis, el mayor número publicado en forma conjunta hasta entonces, más uno reproducido en el extenso estudio de Alkis Thrilos. Contiene 27 esbozos, de los cuales dos son del poeta; y una fotografía de Kavafis con la leyenda “De hace años”. Además aparecen dos traducciones: una al francés del poema *Jónico*, del neohelenista Hubert Pernot; y la versión italiana del poema *Voces*, hecha por Atanasio Catraro.

Al estudiar este volumen, de gran formato de 28,5 cm por 25, reproducido facsimilarmente por el Archivo Histórico y Literario Griego (ELIA), en 1983, no puede uno menos que admirar el enorme esfuerzo que debe haberse requerido para conseguir tal número de colaboradores. Es esencialmente de Vaianos el mérito de haber logrado reunir un material tan importante, como lo expresa Manos Jaritatos, quien escribe que Vaianos “gastó casi toda su vida en la promoción y en la imposición de la obra kavafiana”¹⁴⁴.

¹⁴⁴ En [Presentación] de la edición facsimilar del número 7-10 de la revista *Nea Tejni* por Ediciones del ELIA, en 1983, p. 6.

Con este volumen, la poesía de Kavafis obtiene un sólido reconocimiento en Grecia.

Esta carta es la más larga de este epistolario. En ella, el poeta expresa su reconocimiento a todos aquellos que “defendieron” su obra. Además, hay en esta epístola referencias a artículos que se publicaron a propósito del homenaje de *Nea Tejni* y a algunos juicios no favorables sobre la poesía de Kavafis. Éstos son sólo mencionados. Entre ellos están los del gran filólogo y escritor Yanis Psijaris (Jean Psichari), figura importantísima del movimiento demoticista¹⁴⁵.

6.- Alejandría, 10 rue Lepsius 21 de enero 1925

Amigo Sr. Vaianos,

Recibí anteayer el número de *Nea Tejni* y su carta del 16 de enero. Yo le escribí la última carta el 9 de enero. Hermoso el número. Muy elegante. Me

¹⁴⁵ Toda la historia cultural de la Grecia Moderna está atravesada por la llamada “cuestión lingüística”, la realidad de la coexistencia de dos formas del griego: la real, hablada, producto de la evolución natural del idioma, llamada *dimotikí* y una forma escrita, arcaizante, llamada *katharévusa*, que se impuso al nacer el Estado moderno. El “demoticismo” fue un movimiento que luchó largamente por el reconocimiento legal de la lengua real. Uno de sus documentos básicos es el libro *Mi viaje* *To ταξίδι μου* de Psijaris (1888), verdadera proclama del derecho del pueblo griego a escribir su lengua. La “cuestión lingüística” encontró su solución en 1976. Sobre la “diglosía” moderna, última etapa de una realidad secular, puede verse M. Castillo Didier “La diglosía en la historia de la lengua griega”. *Boletín de Filología Homenaje a Ambrosio Rabanales*, tomo XXXVII, 1998-1999. En *Byzantion Nea Hellás* 9-10 de 1990, pueden verse nuestras reseñas de la edición de *Mi viaje*, con ocasión de su centenario, 1888-1988, del libro *Psijaris: ideas y luchas* de Emanuel Kriarás (1981); del número especial de la revista *Mandatoforos*, dedicada al centenario; del volumen *Quelques travaux de linguistique, de philologie et de littérature helléniques (1884-1928)*; una *Cronología de Psijaris* y el texto de E. Kriarás: “Ante la tumba de Psijaris”.

gustó su artículo, pero es una lástima que no tenía un esbozo de usted. Estoy muy agradecido a los que escribieron favorablemente sobre mi poesía y considero su gran bondad de defender mi obra.

Deduzco que los poemas de los cuales usted necesita copias son los siguientes: “Velas”, “Un anciano”, “Las ventanas”, “Esperando a los bárbaros”, “El rey Demetrio”. Le adjunto el primero. Le enviaré después los otros. Le incluyo también seis ejemplares de un poema “Témethos antioquense 400 d. C.”, que ayer imprimí.

Le remitiré, a través del señor Pargas, 15 ejemplares de cada una de mis dos colecciones. Puede que haya un poco de retraso en que usted las reciba, porque Pargas se propone enviar dentro de pocos días una caja al señor Prionistís y en esa caja entrarán las colecciones, en un paquete que llevará la dirección.

Vi la republicación de poemas míos en “Eléftheros Logos” (en diciembre). Leí los artículos del señor Parasjos en “*Eléfthero Vima*” del 6 de diciembre y en el “Eléftheros Tipos” de 10 de enero. En verdad soy muy afortunado de tener a Parasjos a favor mío. Vi el artículo de Fotos Yiofilis en “Ethinikí Foní” del 10 de enero y otro artículo en “Ethnikí Foní” del 9.

Leí la parodia de “Politía”. Vi la observación de Palamás acerca de mi versificación en “Eléftheros Logos” (en un artículo sobre Rigas Golfis) y ayer vi en un número de “Kathimeriní” un pequeño artículo con la firma de Sartor. (No sé quién es Sartor.) Vi también lo que escribió Psijaris.

Observo que el Sr. Mentzelópulos, que en “Ironiká” del año pasado escribió tan favorablemente sobre mis poemas, me entrega otra vez ahora en este número su apoyo.

Pargas le enviará a usted recortes de diarios alejandrinos sobre el número [de *Nea Tejni*]. Me dice que enviará el esbozo de Patsis, sobre el que usted me escribió, y si lo aprueba Mirtiótisa con mucho gusto lo imprimirá.

Al señor Patsis no recuerdo conocerlo. Qué bonito el esbozo de Lapatiotis.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

El artículo de Kleon Parasjos¹⁴⁶ publicado en *Eléfthero Vima*, que menciona Kavafis es muy importante. Igual o más que el que había escrito para *Nea Tejni*. Concluye con un juicio categórico:

“Kavafis es uno de nuestros más grandes poetas, porque enriqueció nuestra sensibilidad y nuestros medios expresivos; porque expresó sensaciones y sentimientos; dramas psicológicos e intelectuales, que nadie antes de él había expresado en nuestra lengua; porque se volvió hacia el mundo interior al cual descubrió en toda su fluidez y su musicalidad; porque, por último, es acaso nuestro único

¹⁴⁶ Kleon Parasjos (1894-1964) es uno de los críticos más serios y de mayor sensibilidad entre los aparecieron alrededor de 1920. Sus juicios sobre la poesía de Kavafis fueron muy importantes. Tempranamente señaló la universalidad de las voz kavafiana.

poeta que se dirige a todos los hombres de hoy y no sólo a los griegos”¹⁴⁷.

Los juicios de Fotis Mentzelópulos son igualmente importantes, habida cuenta de la época en que se escribieron:

“La principal razón por la cual Kavafis se impuso y fue reconocido en el círculo de aquellos que lo comprendieron, es su manera expresiva, su estilo, la sorprendente sobriedad con la que expresa los más profundos sentimientos, los más complejos. Kavafis sorprende con su particular expresividad. Creó una estética de estilo poético y de expresión... Halló la expresividad que ‘libera’ al poeta. Y esto fue precisamente aquello que constituyó la piedra del escándalo, en relación con su poesía [...]. Presentó las pequeñas alegrías, despertó, penetró en la oscura esfera del inconsciente [...]. Escribe diez versos y pone en conmoción y en movimiento toda nuestra alma y nuestro pensamiento [...]. Su concepción y su disposición son realmente dramáticas [...]. En sus poemas existe siempre plena la atmósfera dramática”¹⁴⁸.

La publicación de este número especial de *Nea Tejini*, como veremos en la sección dedicada a “Palamás-Kavafis-Xenópulos”, contribuyó a encender más la polémica y produjo el abierto enojo de Palamás, quien devolvió a Vaianos el ejemplar que le había enviado y pidió que se sacara inmediatamente su nombre de la lista de colaboradores de la revista. Es notable el laconismo de Kavafis

¹⁴⁷ E. N. Mosjos, op. cit. p. 111.

¹⁴⁸ *Ibidem*, p. 122.

al limitarse a escribir “Vi la observación de Palamás acerca de mi versificación (en un artículo sobre Rigas Golfis)”. El poeta no califica las “observaciones” ni las refuta.

Por la carta de Kavafis del 1° de marzo del mismo año 1925, sabemos que Vaianos y Lapathiotis habían escrito cartas en apoyo del poeta en la revista *Kalitejnikí ke Filoloyikí Zoí Vida Artística y Literaria de Atenas*. Tenemos también gracias a esta carta la fecha exacta de impresión del poema *De vidrio coloreado*.

El texto es el siguiente:

7.- Alejandría, 10 rue Lepsius 1° de marzo 1925

Amigo Sr. Vaianos,

Recibí su carta del 20 de febrero y “Kalitejnikí ke Filoloyikí Zoí”, que es una muy interesante publicación. Poco antes de recibir su carta, la había comprado en un puesto de diarios. Aprecié las dos cartas en las cuales usted y Lapathiotis se ponen de mi parte – con tanta amistad.

Le incluyo copia de mi poema “El rey Demetrio”. Con esto termina la serie de poemas de los cuales quería usted tener ejemplares. Le incluyo también en ocho ejemplares un poema mío - titulado “De vidrio coloreado”, que imprimí anteaer.

Le escribí la última carta el 19 de febrero.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis

La historia de la revista *Kalitejnikí ke Filoloyikí Zoí* muestra el entusiasmo de Vaianos y sus amigos por dar a conocer una poesía que los convencía profundamente. El mismo Vaianos la ha contado en el anuario *Filoloyikí Protojroniá* de 1964:

“Para que ganara la lucha que habíamos asumido de la propaganda para la proyección del poeta y su obra, algunos de nosotros hicieron hasta las cosas más impropias. No fue por combatir a Palamás y los ídolos de la época en su torno, sino porque los nuestros creían ciegamente en la estrella del poeta alejandrino. Así, pronto se decidió con Ísandros Aris – el poeta N. Jayer-Bufidis – sacar una publicación para instalar más ampliamente al poeta, lo que precisamente ocurría en Alejandría con *Alexandriní Tejni*. Se decidió entonces sacar una revista quincenal literaria y artística, como las *Nouvelles Littéraires*, que no existía en Grecia. Así salió la revista *Καλλιτεχνική και Φιλολογική Ζωή* *Vida artística y literaria*, propiedad de Bufidis y todos nosotros como colaboradores. Pero era producto de entusiasmo kavafiano y de propaganda. Aquí había respondido Psijaris, contestando a una encuesta nuestra, con una opinión desfavorable sobre Kavafis, que por respeto se publicó”¹⁴⁹.

Yanis Psijaris, Jean Psichari (1854-1929)¹⁵⁰ fue un gran filólogo – gran lingüista deberíamos decir para utilizar un término actual. Fue quizás el más grande estudioso de la lengua neogriega y un gran adalid de su defensa. El movimiento demoticista que luchaba por el reconocimiento de la lengua griega moderna, tenía en él un “combatiente de primera línea”. En su libro *Mi viaje*

¹⁴⁹ *Filoloyikí Jroniá* 1964, pp. 25-26. Por no disponer de la revista *Kalitejnikí ke Filoloyikí Zoí*, de diciembre de 1924, tomamos el texto de Psijaris de la revista *Nea Hestía* N° 873, Homenaje a Kavafis de 1963.

¹⁵⁰ Véase la nota 145.

(1888) lanzó su histórica proclama, defendiendo el derecho del pueblo griego a hablar y escribir su lengua, la llamada *dimotikí*, que es la lengua neogriega propiamente tal. Entregado a una causa cuyo triunfo, con razón, estimaba vital para la nación, no pudo comprender la poesía de Kavafis que utilizaba una lengua con no pocos arcaísmos, con algunos elementos de la *katharévusa*, la lengua arcaizante, que fue impuesta después de la independencia de Grecia. De ahí que contestara a los jóvenes de la revista *Nea Tejni*, entregando un breve texto, absolutamente desfavorable para el poeta. Lo califica de “karangiozis”, lo que equivaldría más o menos a un calificativo como “payaso vulgar”. Ésta fue la opinión del ilustre Psijaris:

“El señor Kavafis

“En su gran combate lingüístico, digamos mejor su combate nacional que requiere primeramente una mente seria, una conciencia recta, porque la cuestión para Grecia es una cuestión de vida o muerte, el señor Kavafis, digno sucesor, auténtico discipulillo de Surís¹⁵¹, comprendió muy bien que no hay necesidad de esforzarse mucho, sudando a la gota gorda; que se necesita un poco de fiestoca. Y así el señor Kavafis ha llegado a ser muy fácilmente el *karagiozis* de la lengua demótica”.

Karagiozis es un personaje del popular “teatro de sombras”, cuya actuación y vocabulario cae muchas veces en la esfera de lo grosero. A falta de un personaje equivalente en nuestro ámbito, acaso podría, como anotamos más arriba, reemplazarse la palabra “karagiozis” por “payaso” o “payaso vulgar”..

¹⁵¹ Georgios Surís (1853-1918), periodista que practicó un tipo de crónica satírica, que se hizo muy popular. Creó y sostuvo una revista satírica *O Romiós*, que se mantuvo durante más de 36 años. Como es natural, su lenguaje era muy popular.

En la carta 8, del 2 de abril de 1925, Kavafis escribe escuetamente que “vio” el artículo “Odiseo” de Palamás, publicado en el diario *Eléftheros Logos* del 23 de febrero de ese año. En esta segunda aparición del nombre de Palamás en las cartas a Vaianos, el poeta tampoco comenta ni refuta las afirmaciones del gran poeta. Algo análogo sucede con su mención de un texto de Psijaris, que como se vio más arriba califica con palabras bastante duras al poeta.

8.- Alejandría, 10 rue Lepsius 2 de abril de 1925.

Amigo Sr. Vaianos,

Recibí su carta del 20 de marzo.

El ejemplar del “Eléftheros Logos” (23 de febrero) donde – en un artículo sobre “Odiseo” – Palamás hace mención de mi nombre, lo vi”.

El tercer número de “Vida artística y literaria” lo había recibido ya cuando – el 27 de marzo – me llegó de parte suya. Muy bueno también este número. Me gusta la conversación de Jarmolaos con Kaliklís.

Vi en “Numás” la republicación de la carta de Psijaris. No he visto la traducción de mi poema hecha por Lebesgue.

Quizá usted habrá observado un error tipográfico en el poema “Témethos Antioquense, Antioquense 400 d. C.” Ποόνα en vez de ποιόνα.

Pero no importa. Naturalmente no echa a perder el sentido. El ojo por el contrario leerá

ποιόνα. En otros poemas míos hay algunos errores tipográficos, pero también estos son más bien insignificantes. Των en vez de την (“Un anciano”, v. 4), πολύ en vez de πολύν (“Un anciano”, v. 12), κι’ en vez de κι.

No he visto el “Eléftheron Vima” del 17 de marzo. Después de que usted me atrajo la atención hacia él, lo busqué y lo compré. Agradezco al señor Lapathiotis.

Por fin llegó entonces la caja. Con la siguiente que enviará Pargas, le enviaré a usted tres ejemplares de mis colecciones.

Le escribí las últimas cartas el 17 de marzo y el 22.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis

El artículo de Palamás era el tercero de una serie, dedicado a la tragedia del mismo nombre de Kazantzakis. Al elogiar el endecasílabo de esa obra, Palamás habla despectivamente de “las pastas” de los de los poetas de la “Escuela de los Kavafis”. Escribe que ese endecasílabo de Kazantzakis “tiene toda la técnica y la perfección; nos recuerda o el mármol esculpido o la ola henchida y nos lleva muy lejos de las pastas de la Escuela de los Kavafis”.

Enseguida Kavafis, también en forma escueta menciona el texto de Psijaris: “Vi en la revista *Numás* la republicación de la carta de Psijaris”.

Como ya observamos, el poeta no hace comentario alguno acerca de los dos textos desfavorables para él, ni para rebatirlos ni para esbozar una defensa. Pero se sabe que lo afectaban las críticas

duras, como lo recuerda Sareyanis. Éste, escribiendo acerca de la timidez de Kavafis, que califica de casi patológica, expresa:

“Cuando el más insignificante tipo escribía dos palabras contra él; Kavafis se alteraba, perdía el sueño, pero nunca, nunca se atrevía a ir a enfrentar su crítico, a escribirle dos palabras o utilizar las revistas o diarios amigos para defenderse. Siempre en tales circunstancias, como muchas personas me lo han descrito, iba a sublevar a sus amigos, a hacerlos irritarse, a pedirles, y hasta a mendigarles un artículo, dos palabras. Si, por otra parte, Kavafis no hubiera sido tan débil en su vida, nunca hubiera comprendido y no habría descrito tan vivamente y con tanta exactitud psicológica a los vacilantes, a los tímidos y a los débiles, que se encuentran abundantemente en su obra”¹⁵².

Luego Kavafis dedica varias líneas a señalar faltas tipográficas que habían aparecido en las versiones impresas de los poemas “Un anciano” y “Témethos Antioquense 400 d. C.”.

Enseguida se refiere a un artículo de Napoleón Lapathiotis aparecido en el diario *Eléfthero Vima* de Atenas. Vaianos le había dado la noticia. Kavafis consiguió un ejemplar en Alejandría. No lo comenta, pero agradece a Lapathiotis.

Finalmente anuncia a Vaianos que le enviará tres copias de sus colecciones. No indica cuáles, por lo que puede ser que el envío lo constituyan todas ellas.

La carta (9) del 25 de junio agradece la que le envió Vaianos el 12 del mismo mes y los ejemplares de los diarios *Himerisia Nea* de Volos y *Avyerinós* de Janiá, que seguramente

¹⁵² Sareyanis, I. A. (1964) *Comentarios a Kavafis*, p. 48.

traían alguna mención de Kavafis o reproducirían algún poema suyo, enviado por Vaianos. Y a propósito de este último órgano periodístico, le escribe Kavafis: “En un ejemplar de *Avyrinós* leí algunos hermosos versos de usted”. Asimismo le dice que “en el poema ‘Imenos’, el segundo versos se imprimió errado en el *Avyerinós*. Su última palabra es ‘fthorá’”

Enseguida le informa de un artículo de D. Koromilás sobre él: “Vi en el diario *Atenas* (15 de junio) un artículo de Koromilás sobre mí. Este artículo se republicó en el *Tajidromos* (de Alejandría). Aquí Koromilás dio en la Sala de la Legación Estadounidense una conferencia muy interesante sobre el teatro neohelénico”.

Georgios Demetrio Koromilás era un escritor que había publicado no pocas obras, en especial teatrales. Su padre, Georgios Koromilás¹⁵³ había sido también dramaturgo. Por lo tanto, era natural que la conferencia que ofreció en Alejandría se refiriera al teatro neogriego. Kavafis asistió a esa disertación y recibió en su casa al visitante, con quien conversó bastante.

Koromilás, a su regreso a Atenas, publicó una serie de tres artículos con el título general de “Viajes”. El primero apareció el 25 de junio de 1925, en el diario *Athine* “Impresiones de Egipto. El país y los hombres, los griegos y el trabajo, pasado y futuro, pero sobre todo presente”. El escritor y periodista recuerda brevemente la casa y la persona del poeta, para después entregar opiniones acerca de su poesía. Dice que encontró a Kavafis:

“en su singular salón, muy singular, muy especial [...]. El salón totalmente alejandrino, es decir, un museo de

¹⁵³ D. Georgios Koromilás (1850-1894) fue un exitoso dramaturgo. No tenemos datos de la vida de su hijo, que fue periodista, autor de obras de teatro y de algunas novelas.

obras de arte, armónicamente dispuesto. Incluso luces, lámparas, más bien velas. Media luz [...]. Todo con gusto excepcional, desde el diván con los almohadones, hasta los comodísimos sillones; desde las cortinas hasta las alfombras [...]. Y Kavafis en un rincón. De porte mediano, edad indefinida, delgado [...], con ojos vivísimos y grandísimos tras las pestañas [...]. Enseguida anota que en su juventud, el poeta “hizo muchas concesiones al arte, se entiende que al arte como él lo sentía. Arte distinto del de los demás. Extraño para los demás. Distinto del arte de los demás [...]”. Él vivía como quería. No tenía que dar cuentas a nadie; hacía lo que le gustaba. Pero iba siguiendo las distintas fases de la poesía moderna [...]. Es claro que en los comienzos fue parnasiano y simbolista y – que se me perdone la fea expresión – decadentista. Pero de todo ello surgió el Kavafis original, singular, kavafianísimo. Único y sólo único. Pero polifacético, múltiple, muchos hombres en uno. Sus primeras obras se consideran las mejores. Están próximas a cierta ortodoxia [literaria], aunque en el fondo son heréticas [...]. Es un hecho que Kavafis es un poeta herético respecto de nuestra propia ortodoxia literaria, pero posee ventajas positivas que parecen innatas, entretejidas con su vida, con su existencia, y que constituyen un auténtico sello de genio poético. Es aristocrático, es claro; es, sobre todo, original. No cae en lo vulgar ni por un instante; no copia; y lo que es más curioso, mientras que sus poemas constituyen otros tantos enigmas para el que ignora al poeta, como por arte de magia ellos se resuelven en cuanto lo conocemos”¹⁵⁴.

¹⁵⁴ Citado por E. N. Mosjos, op. cit., p. 131, 132, 133.

Y a propósito de su manera de publicar sus poemas, que le extrañó mucho, Koromilás expresa:

“Lo raro se debe al hecho de que no los imprime como libros para la venta, sino como manuscritos impresos [sic], como hojas aladas [πτερόεντα φύλλα], que regala a sus amigos”. Es simpática la imitación de las homéricas ἔπεα πτερόεντα.

En esta misma carta del 25 de junio de 1925, Kavafis le ruega a Vaianos dar sus saludos a Mirtiótisa. Le dice que habló a Malanos sobre su colaboración para el número de *Nea Tejni* que se preparaba, y que estaba dedicado al poeta Henri de Regnier. Sobre éste, añade Kavafis: “Muy pocos versos, y hace bastante tiempo, he leído de Regnier”.

9.- Alejandría, 10 rue Lepsius, 25 de junio 1925.

Amigo señor Vaianos,

Mucho le agradezco su carta del 12 de junio y para los ejemplares de “Himerisia Nea” y “Avyerinós” de Janiá. En un ejemplar de “Avyerinós” vi unos hermosos versos de usted.

En mi poema “Imenos”, el segundo verso se imprimió equivocado en “Avyerinós”. Su penúltima palabra es “fthorá”.

Vi en el diario “Athine” (del 15 de junio) un artículo de Koromilás sobre mí. Este artículo se republicó en “Tajidromos” (de Alejandría) del 20 de

junio. Aquí Koromilás hizo, en la sala de la Misión Nortamericana, una conferencia muy interesante sobre el teatro neogriego.

Le dije a Pargas que le envíe los clisés de Sikelianós y de la mascarilla y el manuscrito de Baudelaire. Le di también la carta que usted me envió para él y le transmití lo que le dijo Mirtiótisa sobre su edición. Por favor, ofrézcale mis saludos a Mirtiótisa.

Le hablé a Malanos sobre su colaboración.

Muy pocos versos he leído de Regnier y esos hace bastante tiempo.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis

La carta 10 (11) del 4 de julio es breve. Menciona los dos ya citados importantes artículos de Koromilás.

10.- Alejandría, 10 rue Lepsius 4 de julio 1925.

Amigo señor Vaianos.

Le adjunto ocho ejemplares de cada uno de mis dos poemas - “El 25º año de su vida” y “En una costa italiana” – los que imprimí el martes pasado.

Vi en el diario “Athine” (21 y 29 de junio) dos artículos de Koromilás sobre mi poesía.

Le escribí mi última carta el 25 de junio.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis

En la carta siguiente 11 (12) del 11 de agosto de 1925, el poeta se refiere a la transcripción de su apellido. No adoptó el poeta una transcripción fonética, que habría debido ser “Kavafis” o “Cavafis”. La forma de escribir su nombre que da el poeta aquí es la que ha predominado en inglés y en francés principalmente.

Este es el texto de la carta:

11.- Alejandría, 10 rue Lepsius 11 de agosto 1925.

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta del 24 de julio.

La transcripción francesa de mi nombre es como usted la escribe: C. P. Cavafy. También en mi última carta de 22 de julio (la que debe haber recibido después de haberme escrito), le mencioné esta transcripción (en relación con la traducción de “Así tanto contemplé –).

.....

Esta carta está presentada de esta manera, cerrada por una línea de puntos, por lo que debe haber estado incompleta en el archivo de Vaianos.

En la carta 12 del 11 de septiembre de 1925, Kavafis critica mesuradamente la carta que el estudioso francés Louis Roussel había enviado a *Nea Tejni*, criticando a los que habían colaborado en el número de homenaje al poeta. Dice que “Roussel exagera” y explica que los que colaboraron en ese número tenían un espacio limitado y, aun así, formularon opiniones muy interesantes para quienes se interesan por la poesía kavafiana.

**12.- Alejandría, 10 rue Lepsius 11 septiembre
1925**

Amigo señor Vaianos:

Recibí su carta del 28 de agosto y mucho sentí que estuviera usted enfermo. Ciertamente el cambio de aire le hará bien; la tranquilidad de una ciudad pequeña después de la intensa vida de Atenas le será útil.

Le devuelvo la carta de Roussel, duro más allá de lo correcto con la crítica neohelénica, tal como ésta se mostró en el número de *Nea Tejni* sobre mi poesía. Exagera Roussel. Los que escribieron [en ese número] disponían de un espacio limitado. Expresaron dentro de límites estrechos opiniones muy interesantes, pero muy interesantes, para quien se interesa por mis poemas

Me dice usted que no verá a Constantinidis hasta el regreso suyo de Quíos. ¿Pero se quedará él tanto tiempo en Atenas? Usted ¿cuánto tiempo piensa quedarse en Quíos?

Marsellos me dijo que él lo conoce a usted.

Me alegro porque le gustó “El 25º año de su vida”.

Supuse que usted le había dicho a Razelos que me enviara su libro (Mucho ha hecho usted por mí, de diferentes maneras).

¿Hay en Quíos movimiento literario? Hace algunos años salía allá una revista.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis

Louis Roussel fue un arqueólogo e intelectual que trabajó en la Escuela Arqueológica Francesa de Atenas y enseñó literatura francesa en el Instituto de Altos Estudios anexo a esa institución. En 1922, fundó la revista *Eléftheros*, en la que publicó estudios filológicos y lingüísticos sobre la lengua neogriega, así como reseñas de libros. Hizo también traducciones de autores griegos. En 1925 regresó a Francia a trabajar en la Universidad de Montpellier. Allí siguió interesado en la cultura helénica y formó un círculo de estudios neogriegos.

La carta a la que se refiere Kavafis es la que escribió Roussel a Vaianos (y que éste envió al poeta), criticando a muchos de los colaboradores del número de *Nea Tejni* de homenaje al poeta, en 1924. Sobre el poeta, Roussel afirma, entre otras cosas: “Su inspiración es muchas veces científica y libresca. Le gusta desarrollar un texto epigráfico o una vieja sentencia [...]. Ejemplos de esa poesía epigráfica, arqueológica, los dieron Hugo y Heredia, sin llegar sin embargo a la rareza, a la charlatanería científica del poema *Darío*. Kavafis un poco voluntariamente es seco. Poeta saturado de una nueva literatura, no puede sino despreciar la amplitud de la forma, confundir la sencillez con la falta de trabajo y de arte. Sus alusiones históricas son medio oscuras”. Refiriéndose a la lengua de Kavafis, expresa Roussel, entre otras críticas: “Escribe *piití ποιητή* (vocativo), pero *piitú ποιητού*, *himerón ημερών*, pero *meres μέρες*. Y esto es imperdonable; echa a perder toda poesía, toda belleza”.

El crítico francés muestra no estar familiarizado con las peculiaridades de la lengua neogriega, en la que se dan dobles y hasta triples formas lingüísticas. Las dobles formas se dan abundantemente en la lengua griega actual: así, la palabra “día” puede verse como ημέρα himera y también como μέρα mera. Para decir “que vengas”, podemos expresarlo así να έρθεις, νά ρθεις ο να ρθεις [naérthis, nárthis o narthís], y seremos igualmente comprendidos por el interlocutor. Y si bien el genitivo regular de ποιητής piitís es ποιητή piití, puede verse, aunque de manera muy poco frecuente, la forma ποιητού piitú.

Frente a la severa crítica de Roussel (que es más extensa), Kavafis se limita a decir que el crítico “exagera”.

Como veíamos, en el número de homenaje de *Nea Tejni*, Roussel había escrito un artículo bastante desfavorable para la poesía y la persona de Kavafis.

En año 1928, en la *Revue de Paris*, en el número de septiembre-octubre, Roussel publicó un artículo titulado “La Littérature de la Grèce Moderne”. Kavafis lo criticó, indignado: “Este artículo comete una injusticia sustancial contra nuestra literatura ante los ojos de los extranjeros. Pero si [Roussel] no era competente, para qué emprendió ese trabajo. Omitió a Ion Dragumis¹⁵⁵, que fue una de las más hermosas figuras del neohelenismo, omitió a Uranis, omitió a éste...., omitió a aquél, omitió a la cumbre de las cumbres – a Papdiamandis”¹⁵⁶. El poeta no podía decirlo: su nombre también fue omitido por Roussel. En verdad, la presentación que hace Roussel de las letras neogriegas es muy incompleta.

¹⁵⁵ Sobre Ion Dragumis, véase el comentario a la carta N° 20.

¹⁵⁶ G. Paputsakis: *Kavafis Prosa*, p. 106.

**13.- Alejandría, 10 rue Lepsius 30 de septiembre
1925**

Querido Sr. Vaianos,

Mucho me gustó el número de “Nea Tejni” de marzo-junio. El contenido es muy bueno. Sus retratos muy interesantes.

Mi buen amigo Xenópulos escribe muy correctamente que cuando me presentó por primera vez en 1903, era doblemente difícil su posición. Me alegro por la celebración de su trigésimo aniversario. Yo vi raramente sus obras para la escena, pero he leído muchas. Tiene creaciones muy vigorosas. En *Fioro del Levante*, Ñoños es un espléndido tipo zakinthiota. Su orgullo allí donde es necesario (“ah, sirviente no, señora mía”). Su inteligente revancha con el teléfono, su valentía con el cobarde Takis y su prudencia con el gallardo Jarílaos, su indignación con la satirización de los zakinthiotas, que sin embargo termina en un patriotismo emocionante (“mi bandera griega”), su alegría nunca vulgar, su deseo de hacer el bien, mostrando también a la vez, su habilidad – todo eso expuesto con naturalidad, presenta un simpático y vivaz y simpático tipo de zakinthiota popular.

Agradezco cálidamente a Telos Agras que tan a menudo me apoya.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis”.

En 1925 se celebraron los 30 años de la aparición de Gregorio Xenópulos en la escena neogriega, con la obra *El padre adoptivo*. Kavafis se alegra por esta celebración y recuerda el histórico artículo que escribió el novelista, dramaturgo y crítico, introduciendo la poesía kavafiana en Grecia. En el texto escrito por Xenópulos para *Nea Tejni* en 1925, el escritor recuerda aquel artículo:

“Veinte años han pasado desde que me atreví a presentar al poeta alejandrino a los atenienses. Recuerdo... ¡con cuánto temor envié aquel artículo mío a *Panatenaea!* ¿Qué diría el director, que respetaba tanto lo consagrado y a los consagrados? ¿Qué dirían sus colaboradores ‘legisladores en la Ciudad de las Ideas’, que cuidaban de día y de noche que no pasara ningún ‘aventurero’? ¿Qué dirían los lectores de la revista, conservadores también ellos igual que la revista, al verme elogiar a un hombre que no había escrito hasta entonces sino diez o doce poemas, tan distintos de aquellos que ellos habitualmente admiraban?”

Sabemos por Vaianos que cuando le mostró esta carta de Kavafis a Xenópulos, “éste se sentó y la copió y era para él una alegría el mostrarla a quienes lo visitaban y a sus amigos”.¹⁵⁷

En la sección “Palamás-Kavafis-Xenópulos”, examinamos éste y otros textos del crítico y nos referimos a la posible doble dificultad que habría tenido al escribir su histórico primer artículo.

¹⁵⁷ M. Vaianos: “Ágnostes epistolés tu Kavafi” *Cartas desconocidas de Kavafis. Filologyí Protojroniá* 1964, p. 27.

14.- Alejandría, 10 rue Lepsius 15 de octubre de 1925

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta (27 de septiembre) a través del señor Kaliarjis (de “Nea Tejni”), que me envía una carta de la señora Vasilikú, de Tesalónica. La señora Vasilikú pide colaboración mía para su *Almanaque*. Si usted quiere y tiene tiempo, envíele dos colecciones de mis poemas – 1908-1914 y 1915-1925. Y entre ellos puede elegir un poema para publicarlo. Yo le enviaré a usted para reemplazarlas – en una caja que le remitirá cuidadosamente a Atenas Estéfano Pargas – seis colecciones 1908-1914 y tres 1915-1925. La señora Vasilikú pide también un cliché mío. Usted lo tiene. Se lo envía o no, como a usted le parezca bien. Le agradezco al señor Kaliarjis por la molestia que se tomó.

Le escribí últimamente (a Quíos) el 11 y el 30 de septiembre.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

Como puede observarse, Vaianos ha asumido una especie de secretaría de distribución de los poemas de Kavafis en Grecia. El poeta los envía a través de él a quienes los solicitan. Vaianos recibe bastantes ejemplares de las distintas colecciones de hojas que el poeta formaba.

La carta del 26 de octubre de 1925 es muy breve. Con ella envía dos poemas nuevos, recién impresos:

15.- Alejandría, 10 rue Lepsius 26 octubre 1925

Estimado señor Vaianos,

Le adjunto (en cinco ejemplares cada uno) dos poemas míos que imprimí la semana pasada – “En la aldea aburrida” y “Apolonio de Tiana en Rodas”.

Le escribí últimamente (a Quíos) el 11 y el 30 de septiembre y el 15 de octubre.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis

La carta de 10, de 10 de noviembre, es la única de esta colección que Kavafis no dirige a Vaianos, sino a sus colegas de *Nea Tejni*, inquieto por no haber recibido respuesta a dos misivas anteriores:

**16.- Alejandría, 10 rue Lepsius 10 de noviembre
1925.**

Señores amigos,

Mucho les ruego que me informen dónde vive el señor Vaianos. Le he escrito dos veces en septiembre y dos veces en octubre. Las cartas las he enviado a Kardámila, Quíos. No he recibido respuesta.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

No se sabe cuáles fueron las causas del largo silencio de Vaianos desde el 28 de agosto de 1925 hasta 3 de marzo de 1926. Kavafis le contesta el 15 de marzo.

17.- Alejandría, 10 rue Lepsius 15 marzo 1926

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta del 3 de marzo y el número de *Sardanápalo*.

Mucho me he alegrado al ver su escritura después de tanto tiempo. Pero ¿de qué carta de cuatro páginas que dejé sin contestar me habla? La última carta suya que recibí era de 28 de agosto de 1925 y se la contesté (a Quíos) el 11 de septiembre. Después le escribí tres veces a Quíos sin respuesta suya. En una de aquellas cartas mías le envié ejemplares de dos poemas míos “Apolonio de Tiana en Rodas” y “En la aldea aburrida”, que imprimí en octubre.

Recibí carta de Saravas¹⁵⁸ antes de ayer. A él le había remitido para usted un ejemplar de mi poema “La enfermedad de Cleto”, que imprimí el 10 del mismo mes.

Dígale por favor a Kostas Athánatos que considero un honor para mí el que coloque en la portada de su libro mi poema “Velas”.

¹⁵⁸ N: Saravas, joven poeta, cuyo nombre figura en las listas de distribución de hojas de Kavafis.

Trasmití sus saludos a Pargas, a Malanos y a Constantinidis.

Recibí el libro de Mirtiótisa. Es una buena amiga mía.

Hace unos días está Babis Áninos en Alejandría. Dio una conferencia en el Círculo Helénico. Lo conocí en una reunión en casa de la pintora Florás-Karavías.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

El libro del periodista Kostas Athánatos, quien había sido corresponsal de diarios importantes, en Esmirna entre 1919 y 1922 (y será más tarde en 1940-1941, corresponsal en el frente en la Guerra de Albania”), se titulaba *Θλιμένοι θεοί Thlimeni theí Dioses afligidos*. Se publicó en 1926. Y el poemario de Mirtiótisa *Κίτρινες φλόγες Kítrines floyes Llamas amarillas* había aparecido en 1925.

Babis Aninos fue un periodista y dramaturgo de prestigio, quien viajó en 1926 a Alejandría, donde ofreció una conferencia. Kavafis lo conoció en una reunión en la casa de la pintora Talia Florás-Karavías, artista igualmente de prestigio, cuyas obras estaban en museos de El Cairo, Alejandría, Atenas y otras ciudades.

18.- Alejandría, 10 rue Lepsius 24 de mayo 1926

Amigo señor Vaianos,

Muchas gracias por sus tres cartas – del 23 de abril, del 8 de mayo y una que me llegó hoy.

Recibí los números de “Lárisa” de Tesalónica y vi con cuánta bondad continúa usted apoyando mi obra. Como le he escrito también antes, le estoy reconocido y comprendo cuán útil me es su acción en mi favor.

Gracias por su tarjeta con ocasión de mi día onomástico. Su carta para Pargas la entregué.

Agradezco a la señora D’Yvermont por su benevolencia para conmigo (Vi el ejemplar de “Proía” de 30 de abril).

Si me he tardado en escribirle ha sido porque he sufrido bastante de mi ojo izquierdo. Se le practicó también una pequeña operación. Ahora estoy bien.

Mi amigo A. G. Simeonidis – uno de los más selectos jóvenes alejandrinos – le escribió a usted de que tuve problema en el ojo. Él le remitió varios números de la revista semanal “Isis”, que contienen artículos que creo va a leer usted con interés.

Le incluyo seis ejemplares de mi poema “En un demos del Asia Menor”, que imprimí en marzo. Le había enviado, a través de Saravas, un ejemplar de mi poema “La enfermedad de Cleto”.

Dígale por favor a Saravas que recibí su carta del 29 de abril y a Vlajópulos que recibí su tarjeta. Les agradezco a los dos.

Con estimación

C. P. Kavafis”.

Es de destacar en el texto de esta carta el segundo párrafo con sus expresiones de agradecimiento y reconocimiento a la labor de Vaianos “en favor” del poeta, a propósito de un nuevo artículo de Vaianos, publicado en Tesalónica.

Igualmente podemos apreciar la importancia que da Kavafis a los juicios Josefina Barthe D´Yvermont, esposa del intelectual francés A. R. D´Yvermont, colaborador de la revista *Nea Hestía* y traductor ocasional de poetas neogriegos. En una entrevista, publicada en el diario *Proía*, la señora D´Yvermont habla del gran interés que tiene para los franceses el conocer poetas griegos modernos:

“La poesía de Palamás, de Kavafis, de Sikelianós es muy moderna para nosotros los franceses, y nos interesa. Nos dice muchas cosas desconocidas. Si pudiera la mayor parte de las obras neogriegas editarse y circular fuera de Greca, sería una gran sorpresa. Muchos de vuestros poetas hablan de cosas extraordinarias. Mi esposo ha estudiado sus obras y sus conclusiones críticas las conocéis. Tenéis a Palamás. A Xenópulos. A Kavafis, a Malakasis, a Nirvanas, a Sikelianós... Sikelianós es el hombre del día en Francia por las fiestas que prepara en Delfos y Palamás con la edición que prologa la Condesa De Noailles y Kavafis con su tan original clase de poesía”¹⁵⁹.

A. G. Simeonidis, mencionado también en la carta siguiente, era el editor de la revista *Alexandriní Tejní*, que dirigía Rika Sengopulu, y que fue durante cuatro años, de 1926 a 1930 un verdadero órgano “defensor” de la poesía kavafiana.

¹⁵⁹ Cit. por E- N- Mosjos, op. cit., pp. 152-153.

19.- Alejandría, 10 rue Lepsius 14 de junio 1926

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta del 7 de junio y me he alegrado al leer que existe posibilidad de que se vuelva a publicar “*Nea Tejni*”. El apoyo de “*Nea Tejni*” me era muy valioso. Dije esto muchas veces y ahora con alegría lo repito.

Le incluyo seis ejemplares de cada uno de los dos poemas míos que imprimí el pasado miércoles “*Sacerdote del Serapion*” y “*Por las tabernas*”.

Simeonidis le remitió a usted el folleto “*La Política de Kavafis*” que escribió mi amigo y conocido intelectual G. Vrisimitzakis.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

Como tantas revistas literarias, en Grecia y en el mundo, *Nea Tejni* tuvo una vida breve. Pero si sólo hubiera tenido el número de homenaje a Kavafis, su existencia estaría justificada. Porque, como hemos visto, esa publicación fue fundamental para el conocimiento y el reconocimiento de la poesía kavafiana en Grecia.

Yorgos Vrisimitzakis (1890-1947), a quien Kavafis nombra como “conocido intelectual” fue en Alejandría una figura importante, poeta, pensador, precoz estudioso de la poesía kavafiana. Creemos de justicia recordar su figura con palabras de Yorgos Savidis, al justificar, en 1975, la edición del conjunto de todos los trabajos de Vrisimitzakis sobre la poesía de Kavafis:

“La reunión de los textos que Yorgos Vrisimitzakis escribió sobre Kavafis y su obra constituía una elemental deuda de honor de los nuevos kavafistas frente a la memoria del hombre que, hace ya medio siglo, cimentó el estudio crítico sistemático del Alejandrino. Olvidado hoy como poeta, voluntario “peregrino del silencio y del olvido” en los últimos veinte años de su vida, Vrisimitzakis merece sin embargo el primer puesto en la historia de los estudios kavafianos”¹⁶⁰.

El tomo publicado por Savidis contiene los doce trabajos que publicó Vrisimitzakis entre 1917 y 1926. Acaso los más importantes fueron *La obra de C. P. Kavafis De los poemas de C. P. Kavafis*, editado en 1917 y reeditado en 1923; *La política de Kavafis*, 1926; *La técnica de Kavafis*; *La helenicidad de la obra de Kavafis*; *Los círculos del Infierno de Dante en la poesía de Kavafis*, 1926. También apareció en 1926 su último poemario, titulado *Peregrino del silencio y del olvido*. Este año parte a Francia, de donde no volverá¹⁶¹. Se instaló en Annecy, Alta Saboya, hasta su muerte, en 1947, a los 57 años de edad. Sin embargo cooperará hasta 1931, por correspondencia con la revista *Alexandriní Tejní*. Y se sabe que cooperó, hasta el final de su vida, con Yorgos Paputsakis en la traducción al francés de la poesía canónica completa de Kavafis¹⁶². Se conoce que hasta 1938 publicó textos en francés en revistas locales.

¹⁶⁰ Y. P. Savidis: “Prólogo” a Y. Vrisimitzakis: *La obra de K. P. Kavafis*. Prólogo y cuidado filológico Y. P. Savidis, Íkaros, Atenas 1975, p. X.

¹⁶¹ *Peregrino del silencio y del olvido* y *Canciones de Savoya* son los títulos de las dos últimas obras poéticas de Vrisimitzakis, publicadas en Alejandría en 1926, año de su partida sin regreso.

¹⁶² Esta traducción se publicará por Les Belles Lettres en 1958.

20.- Alejandría, 10 rue Lepsius 20 de julio 1926

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta del 11 de julio y los dos ejemplares de “Nea Tejni”. Le di uno a Simeonidis. Exitoso el número. Me gusta este sistema de que entren casi todas las imágenes juntas al final.

Su poema “En el barrio de los aromas...” es muy hermoso. Me gustó también el poema “Canción” de Lapathiotis.

No creo tener la culpa por el problema de Athánatos. Sería algo raro que yo le escribiera sobre eso. Usted me comunicó el deseo de él, honroso para mí, de colocar el poema *Velas* al comienzo de su libro. Y yo le contesté a usted, como correspondía, de que me alegraré mucho si lo hace así. ¿Le mostró usted aquella carta mía? Kostas Athánatos es amigo mío. En una bonita crónica para “Eléfthero Vima” (19 de junio) escribió sobre *Velas*.

Simeonidis – que con tanta bondad apoya mi obra aquí, y contesta las impertinencias que se publican sobre mí – le ha escrito a usted y le ha enviado algunos impresos.

¿Sobre qué crítica de Frangos me habla usted? Si se trata de su artículo en “Elefthería” de Lárisa (18 de marzo), por cierto que lo vi. Usted me lo remitió.

La amistad de Nicolaidis es una adquisición muy valiosa. Veo que le ha hablado a usted favorablemente sobre mí. Nicolaidis no vive aquí. Vive en El Cairo. Y este año y el año pasado

escuché a personas venidas de allá sobre cuán gentilmente me apoya. Dele, por favor, saludos de mi parte.

Interesante la coincidencia (en el número nuevo [de *Nea Tejni*]) de dos poemas – con el mismo título de “Separación”.

La traducción de *Itaca* en el tomo de que usted me habla la vi. Pero antes - en la revista *Criterion* de Londres, julio de 1924 – se había publicado una traducción inglesa de *Itaca*, hecha por Valasópulos.

Lástima que falte el comienzo de *Pescadores de esponjas* de Ion Dragumis. A Fílipos Dragumis¹⁶³ lo conocí cuando estaba aquí. Venía a menudo a mi casa. Lo estimo mucho. Últimamente tuve el agrado de encontrarme con su hermana la señora de Pablo Melás.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

El problema con Kostas Athánatos a que se refiere Kavafis debe haber sido consecuencia de la costumbre del poeta de evitar relaciones epistolares directas. En las cartas a Vaianos podemos comprobar que no pocas veces prefiere sea éste quien se comunique con una persona que pide algún poema a Kavafis.

Nikos Nikolaidis (Nicosia 1884-El Cairo 1956) fue un prosista importante. Su obra, bastante extensa, se publicó en

¹⁶³ Fílipos Dragumis (1890-1980) fue un político de larga trayectoria y de larga vida.

Nicosia, Alejandría y El Cairo. Kavafis apreciaba mucho su obra y su amistad.

Desafortunadamente, no podemos saber a qué tomo se refiere Kavafis. Del contexto se deduce que en ese tomo había aparecido una traducción de *Itaca*. Tampoco conocemos el nombre del traductor. Kavafis nombra la publicación que hizo T. S. Eliot en la prestigiosa revista *Criterion* de la traducción inglesa de *Itaca* hecha por Valasópulos, publicación que tan importante fue para la difusión de la poesía kavafiana fuera del ámbito griego.

Ion Dragumis fue un pensador, escritor y político, cuyas obras admiraba Kavafis. Fue asesinado el 31 de julio de 1920, en el marco de la gran “División”, que se produjo en Grecia. Se había abanderizado con los antivenizelistas. Su hermano Fílipos, fue en 1916, cuando tenía 26 años, vice cónsul de Grecia en Alejandría, donde permaneció seis meses. Al morir, en 1980, dejó entre sus papeles un *Diario* que va de 1904 a 1925. La parte correspondiente a 1916 cubre los meses de su permanencia en Alejandría y entrega juicios y noticias muy interesantes sobre Kavafis, que hemos utilizado entre otras fuentes para nuestra *Vida de Kavafis*¹⁶⁴. Fue publicado en 1984 por Yorgos I. Ioanu¹⁶⁵.

Es de destacar que en toda la correspondencia con Vaianos, es en esta carta la única vez en que el poeta utiliza una palabra fuerte al referirse a las no pocas publicaciones en que se le denostaba, tanto en Atenas como en Alejandría. Escribe que Simeonidis “contesta las impertinencias que se publican sobre mí”. En este caso, al parecer “las impertinencias” eran las afirmaciones de Timos Malanos vertidas en un artículo que publicó en el periódico *Othoni* en junio de 1926.

¹⁶⁴ M. Castillo Didier: *Vida de Kavafis*. Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago 2014.

¹⁶⁵ Fílipos Stef. Dragumis: *Diario Alejandría 1916*. Ediciones Dodoni, Atenas-Yánina 1984.

21.- Alejandría, 10 rue Lepsius 2 de septiembre 1926

Amigo señor Vaianos,

Le escribí por última vez el 6 de agosto – a la dirección Calle de Lekas 4. Ahora le escribo a Quíos, de acuerdo con la dirección que usted le dio a Simeonidis.

Con la señorita A. Vrioni le había enviado cinco ejemplares de mi colección 1907-1915 y cinco de la colección 1915-1926. Le di como dirección Calle de Lekas 4. No me ha escrito usted si las ha recibido. La señorita Vrioni vive – como le escribí el 6 de agosto – en el Pireo, donde el doctor Imbrialos (Avenida de Sócrates, calle de Kantharos 17).

Simeonidis le escribió a usted a mediados de agosto.

Le adjunto seis ejemplares de un poema mío “Gran cortejo de clérigos y laicos”, que imprimí el martes pasado.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

22.- Alejandría, 10 rue Lepsius 11 de septiembre 1926

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta del 28 de agosto.

Le escribí últimamente el 2 de septiembre (a Quíos) y le incluí seis ejemplares de un poema mío

(“Gran cortejo de clérigos y laicos”), que imprimí el 30 de agosto.

No recibí ejemplares de “Laikí Foní” de Volos. Pero Pargas los recibió y me mostró ayer los dos números de “Elefthería de Lárisa” (4 y 5 de julio), que contenían la crítica de Frangos. Cuando vea a Frangos, por favor agradézcale de parte mía.

A Olimpios lo conocí. Vine a mi casa dos veces. Muy buen joven. Me alegré de haberlo conocido. Lo escuché a él cuán amistosa es la disposición de usted para conmigo. Gran suerte mía el tener en usted un amigo y defensor tan cálido.

¿Cuándo se va de Quíos?

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

Alcibíades Olimpios era, al parecer, un amigo de Vaianos, que visitó a Kavafis y le habló muy bien de aquél y de su actividad en pro de la difusión de la obra kavafiana. El poeta aprovecha para expresar una vez más su reconocimiento a Vaianos. En los *Catálogos Autógrafos de Distribución* de hojas y colecciones de hojas, figura en varias ocasiones el nombre de Olimpios.

**22a.- Alejandría, 10 rue Lepsius 21 de octubre
1926¹⁶⁶.**

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta del 10 de octubre.

Olimpios – este muy simpático joven – se fue la semana pasada para Atenas. Le envié con él tres ejemplares de mi colección 1907-1915 y tres de mi colección 1916-1926. Le di también algunos diarios para usted. Se relacionan con un impropio artículo sobre mí (escrito por Malanos) que apareció en el *Othoni* del 2 de octubre.

Le adjunto un recorte del *Othoni* del 16 de octubre. Contiene una entrevista de Palamás¹⁶⁷. Me provocó asombro. Un gran asombro¹⁶⁸.

Simeonidis le va a escribir a usted.

Antonio Benakis no está en Alejandría.

Con mucha estimación

K. P. Kavafis

En la página siguiente podemos ver el texto autógrafo de esta carta.

¹⁶⁶ Esta es la segunda carta no incluida en el libro de Mosjos. La tomamos desde la revista *Κριτικά Φύλλα* Homenaje a Kavafis, 1978, p.

¹⁶⁷ Esta entrevista, concedida al periodista egipcio Jristofidis la comentamos después de la cara siguiente.

¹⁶⁸ El subrayado es de Kavafis, como se podrá apreciar en la fotografía de esta carta.

Αγγλίστρια

10 Rue Lepsius

21 Ουλμβρίου 1926

Φίλε κ. Βαϊάνε,

Έλαβα το γράμμα σας της 10
Ουλμβρίου.

Ο Όχιμπος - ο παλιός ορεινόδρομος
από τον Πάρι - έγραψε την παραδοσιακή ιστορία
δι' Αθήνας. Σας έστειλε, μέσω αδελφού, μια
κτύπη της αλληλογραφίας μου 1909-1915, και
μια της συλλογής μου 1916-1926. Τον
έδωσα επίσης μαζί με μερικά έξοχα
σχέδια με ένα άτομο άξιον προσέχον
(φωτισμένο από τον μαγικό) που έβρισκα ότι
"δούλη" της 2 Ουλμβρίου.

Σας έσωχρώ ένα απόκοσμα από
την "δούλη" της 16 Ουλ. Περιέχει
συνέντευξη του Παλαιού. Μ'επιροφίμως
απορίαν. Μεγάλη απορία.

Ο Σουβενίους θα σας γράψει.

Ο Άνδριανός Μαρτίνος δεν είναι
οι Αγγλίστριες.

Με πολλήν ευτίμη,
Κ. Π. Καβάφης

23.- Alejandría, 10 rue Lepsius 19 de noviembre 1926

Amigo señor Vaianos,

Esta semana imprimí dos poemas míos – “Un sofista que parte de Siria” y “Juliano y los antioquenses”. Le envió cuatro ejemplares de cada uno.

Le escribí últimamente a Quíos el 21 de octubre. Con Olimpios le envié tres ejemplares de mi colección 1907-1915 y tres de mi colección 1916-1926.

Leí en “Isis” del 13 de noviembre una carta suya muy interesante acerca de la revista “Nea Zoí”.

La revista que edita Simeonidis¹⁶⁹ y que tiene una colaboración suya va a circular dentro de pocos días.

En “Isis” (de 6 y 13 de noviembre) aparecieron dos cartas de Kleon Parasjos y de Alkis Thrilos (en relación con la entrevista de Palamás). Le ruego decirles que estoy agradecido por el valiosísimo apoyo que me dan.

Con mucha estimación

372

C. P. Kavafis.

¹⁶⁹ La revista es *Alexandriní Tejní Arte Alejandrino*.

La entrevista de Palamás dada al intelectual de El Cairo Lucas Jristofidis fue publicada en el diario *Othoni*, de 16 de octubre de 1926. En esta entrevista, Jristofidis, con evidente mala fe, trató de conseguir que el gran poeta se expresara mal de la poesía de Kavafis. Consiguió su propósito. El texto provocó la reacción de Kleon Parasjos y de Alkis Thrilos, quienes escribieron artículos que refutaban al gran poeta ateniense. Mosjos reproduce la parte medular de las declaraciones de Palamás, que provocaron encendidas polémicas tanto en Atenas como en Alejandría, entre “partidarios” de uno otro poeta.

Jristofidis llevó la conversación hacia una fuerte crítica a aquellos que elogiaban con entusiasmo la poesía de Kavafis. Finalmente se refiere al tomo de homenaje de la revista *Nea Tejni*, en la que “un montón de atenienses compiten” en quién junta más expresiones de admiración para Kavafis. Al responder, Palamás habla de aquella revista como de “el libro”. “Ah, sí, verdad, me acuerdo... El libro de Va... Va...Vaianos”. Y cuando Palamás quiere cambiar de tema y le pregunta a Jristofidis: “¿Adónde quiere ir, señor Jristofidis”, éste contesta: “Quiero llegar a tener su opinión sobre Kavafis”. Y Palamás: “¿Qué puedo decirle... Me parece que usted tiene cierta razón... Creo que no le falta la sabiduría... Pero ¿poeta...? No sé; quizás me equivoque... Sus escritos parecen más un reportaje, se diría que trata de darnos un reportaje de los siglos... Pero seamos justos. Hay algunas de esas sus notas que pueden parecer esbozos de ideas que pueden llegar a ser buenos poemas pero que su autor los deja sólo en bosquejo”¹⁷⁰.

Alkis Thrilos criticó la actitud del periodista y se refirió a las causas de la posición de Palamás:

¹⁷⁰ Citado por E. N. Mosjos, op. cit., p. 163.

“El que Palamás no se emociona con la poesía de Kavafis lo habíamos adivinado hace tiempo. En mi estudio sobre Kavafis lo he mencionado. Por otra parte, no hay en esto nada de sorprendente: mientras más fuerte y peculiar es una personalidad, tanto más difícil se impone a otra personalidad igualmente fuerte, que ya ha trazado su determinado camino... Una inmensa diferencia separa la idiosincrasia y la creatividad de Palamás de la idiosincrasia y la creatividad de Kavafis. Es casi natural que la obra de uno sea indiferente, cuando no antipática, al otro. Sin embargo, Palamás, teniendo quizás conciencia de cuán subjetiva es su idea sobre la poesía de Kavafis, ciudadosamente había evitado hasta ahora expresarla... Por otra parte, Palamás no juzga cuando no puede elogiar. Se impone respetar este noble silencio voluntario”¹⁷¹.

24.- Alejandría, 10 rue Lepsius 7 de diciembre 1926

Amigo señor Vaianos,

Le envié con Simeonidis tres ejemplares de mi colección 1907-1915 y tres de mi colección 1915-1926. Antes le había remitido con Olimpios igualmente tres ejemplares de cada colección.

“Los tarantinos se divierten” y “Constructores” son dos viejos poemas míos que no me satisfacían y por eso no los volví a imprimir. Están repudiados...

¹⁷¹ Ibídem, pp. 164-165.

Simeonidis le escribió a usted sobre Griparis y sobre mí. Cuando vea usted a Griparis¹⁷², y si lo considera útil, asegúrele que soy de los más sinceros admiradores de su hermosa poesía.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

La petición de Kavafis a Vaianos de que le asegure a Griparis que él es de los “más sinceros admiradores de su hermosa poesía”, se explica por los rumores que, según Vaianos, había esparcido Timos Malanos con intención de enturbiar las relaciones entre ambos poetas. Según informa Vaianos, Kavafis le envió un texto “importante y revelador” para que se lo transmitiera a Griparis. En 1964, Vaianos tenía intención de publicar tal texto, pero no llegó a hacerlo¹⁷³.

25.- Alejandría, 10 rue Lepsius 5 de enero 1927

Amigo señor Vaianos,

Recibí sus cartas de 6 y 19 de diciembre.

Los libros que me envió – con Estéfano Pargas – para Simeonidis – se los entregué.

Por cierto que recomiendo “Nea Tejni” a todos los que conozco.

¹⁷² Ioanis Griparis (1870-1942) fue un poeta importante. Admitió creativamente las enseñanzas del parnasianismo, en sus primeras obras, para después tomar los caminos del simbolismo.

¹⁷³ *Filoloyikí Protojroniá* 1964, p. 29.

Recibí una carta de Fotos Yiofilis¹⁷⁴. Le agradezco por su benevolencia para conmigo. Estoy feliz sabiendo que es amigo mío. También a esto ha contribuido usted.

En “Isis” (de 18 de diciembre) se publicó un artículo con la firma de Stavros Karakasis¹⁷⁵, en respuesta al artículo que usted escribió sobre mí en “Othoni”. Se lo envió Simeonidis.

Escribí a Frangos¹⁷⁶ antes de ayer a la dirección Calle de Demóstenes 11. Por favor, dele usted la copia adjunta de mi poema “Deseos” y dígame que ahora todavía me quedan tres poemas por enviarle de los 13 que me pidió.

Ayer imprimí mi poema *Ana Dalasena*. Le adjunto seis ejemplares. Saludos a Olimpios. A usted le deseo un feliz 1927.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

¹⁷⁴ Fotos Yiofilis, intelectual y poeta ateniense, que tuvo una disposición muy favorable a la poesía de Kavafis.

¹⁷⁵ Stavros Karakasis, intelectual y poeta, nacido en Constantinopla y vecindado en Alejandría. En 1963 publicó un libro, *Kavafis Meleti Kavafis Estudio*, en que refuta afirmaciones de Timos Malanos y entrega juicios muy equilibrados respecto de la poesía kavafiana.

¹⁷⁶ Atanasio Frangos, crítico literario, que escribió un estudio sobre la poesía kavafiana, el que se publicó en tres números del diario *Eleftheria* de Lárisa, en julio de 1926.

27.- Alejandría, 10 rue Lepsius 23 de febrero 1927

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta el 10 de febrero.

Me alegra que haya conocido a Skufis. Es muy amigo mío y lo estimo. Oí que ahora está en París. Sé que Mitrópulos musicalizó poemas míos. Me había escrito y le escribí. La última carta se la escribí el 26 de agosto.

A Frangos (calle de Demóstenes 11) le escribí que el resto de los poemas que me pidió están en “Nea Tejni”. A usted le había enviado una copia de mi poema “Deseos” – con la carta del 5 de enero (que habrá usted recibido) – para que se lo entregara.

Con mi carta del 5 de febrero le había enviado también a usted mi poema “Ana Dalasena”, el que imprimí la víspera.

Me gusta “Alexandriní Tejni”¹⁷⁷ y espero que sea apoyada y que progrese. Simeonidis me mostró un poema de usted que le envió, “Trágica Agonía”. Muy hermoso.

Saludos a Alkis Thrilos, a Mirtiótisa y a Lapathiotis.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

¹⁷⁷ Revista alejandrina de corta vida, 1926-1930, pero de importancia en la vida literaria y cultural de Alejandría en esos años. Su propietario era Simeonidis.

Skufis fue un distinguido músico, pianista y compositor, y poeta en lengua francesa. Parte importante de su obra la realizó en París, donde murió. Kavafis estimaba mucho su amistad.

28.- Alejandría, 10 rue Lepsius 28 de marzo 1927

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta de 5 de marzo y un número de “Élenjos”.

Agradezco a Papatsonis¹⁷⁸ que hizo traducciones de poemas míos al francés. Pero no las he recibido de parte de Mitrópulos. Desde agosto del año pasado que no recibo carta de Mitrópulos.

Me gustó mucho el número de “Nea Tejni”. Saludos a Skufis; me alegra que usted lo estime. Su música es valiosa y su poética es valiosa; son indiscutibles.

Bellos son los nuevos poemas de usted. Me alegra el que tendrá usted un prólogo de Malakasis. Sobre Malakasis hablamos con Kazantzakis, quien tuvo la bondad de visitarme (antes de partir para Atenas, el 12 de marzo). A Kazantzakis le gusta mucho la poesía de Malakasis. Eso me alegró. Siento alegría cuando escucho elogiar a Malakasis. Encuentro maravillosa su obra poética.

¹⁷⁸ Takis Papatsonis(1895-1976), poeta muy original, cuya obra madura resulta inclasificable. Fue reunida por él mismo en dos volúmenes *Selección I* y *Selección II*, en 1962. En la época en que tradujo poemas de Kavafis estaba estudiando en París. L. Politis (1994), p. 208. Algunos poemas suyos pueden leerse en el volumen *Un milenio de poesía griega*.

Le ruego encarecidamente que si le sobra alguna colección de mis poemas se la envíe a Estéfanos Mirtiás (a Veria), quien me escribió y me expresó el deseo de tener poemas míos.

Yo le remitiré a usted cuatro ejemplares de mi colección 1907-1915, por intermedio de Simeonidis, cuando dentro de unos pocos días le haga el envío de los ejemplares del quinto número de “Alexandriní Tejni”.

Le incluyo cinco ejemplares de mi poema “Días de 1896”, que imprimiré antes de ayer.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

Cuando Nikos Kazantzakis (1883-1957) visitó al poeta el año 1927, el escritor estaba entonces en el apogeo de sus inquietudes creadoras. Su vida promediaba, pues tenía 44 años, mientras que la del solitario autor de *Itaca* se encaminaba a su ocaso. El poeta cretense cuenta así la impresión que le produjo el poeta de Alejandría. Su idea de ver a Kavafis como un representante de una época de decadencia fue en su tiempo compartida por algunos otros intelectuales.

Las siguientes son las líneas que sobre su visita quedaron en su libro *Viajando Italia, Egipto, Sinaí, Jerusalén, Chipre, Morea*¹⁷⁹:

“Hablamos sobre muchas personas e ideas. Reímos, callamos. Comienza de nuevo la conversación, con esfuerzo. Yo trato de ocultar en la sonrisa mi emoción y

¹⁷⁹ Kazantzakis, N. (1961) *Viajando Italia, Egipto, Sinaí, Jerusalén, Chipre, Morea*, pp. 78-79.

alegría. Helo aquí ante mí, con altivez y en silencio. Conductor y eremita, subordina la curiosidad, el afán de gloria y la sed de placer al ritmo de un ascetismo epicúreo [...]. Esta noche en que lo veo por primera vez y lo escucho, comprendo cuán sabiamente logró hallar su forma en el arte – la forma perfecta que le corresponde para perpetuarse – este espíritu extraño, complejo, pesaroso, de la sagrada decadencia [...]. Kavafis posee todas las características de un hombre excepcional en una época de decadencia: sabio, hedonista, irónico, elocuente, lleno de recuerdos. Lo contemplo esta noche y admiro el alma valerosa que dice su adiós, en voz baja, patéticamente, sin vigor ya pero sin desmayo, a la Alejandría que pierde [...].- ¿Por qué no bebe usted? Es vino de Quíos, se lo aseguro? – Mas yo callaba, porque pensaba en su admirable poema *Que el dios abandonaba a Antonio*, y no le contestaba, porque lo estaba repitiendo en silencio, dentro de mi espíritu:

Como preparado desde tiempo atrás, como valiente,
como te corresponde a ti que de tal ciudad fuiste digno,
acércate resueltamente a la ventana,
y escucha con emoción, mas no
con los ruegos y los lamentos de los cobardes,
como último placer los sonos,
los maravillosos instrumentos del cortejo misterioso,
y dile adiós a la Alejandría que pierdes”¹⁸⁰.

¹⁸⁰ N. Kazantzakis: *Viajando Italia, Egipto, Sinaí, Jerusalén, Chipre, Morea*, pp. 78-79.

28.- Alejandría, 10 rue Lepsius 24 de mayo 1927

Amigo señor Vaianos,

Su carta de 28 de abril la recibí el 12 de mayo, cuando los Festivales Déléficos ya habían terminado.

Esto sin embargo, no disminuye en absoluto el pleno reconocimiento de parte mía por haberme usted informado de la invitación a los Festivales. Dígale, por favor, a Sikelianós que le agradezco mucho. La simpatía que me muestra Sikelianós me honra.

Leo a veces en “Othoni”¹⁸¹ artículos suyos en los cuales veo con cuánta amistad me menciona.

Saludos a Skufis. Mucho me alegró el éxito de los Festivales Déléficos.

Recibí el recorte de “Hestía” en el que se habla de las recitaciones de la señorita Ziebarth.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

El poeta Sikelianós, que, como se ve por una carta anterior, había pedido recibir poemas de Kavafis, tuvo una actitud de estimación y respeto por el poeta. Eso explica que lo invitara a asistir a los Festivales de Delfos. Éstos se realizaron en mayo de 1927 y fueron organizados por el poeta Ángel Sikelianós y su

¹⁸¹ El periódico *Othoni*, editado por Alekos Yiulis, circuló en Alejandría entre los años 1925 y 1929.

esposa Eva Palmer. Fueron parte de las actividades que propiciaba la Idea Déléfica, la que debía concretarse en el establecimiento de una especie de Asamblea Anfictiónica de Intelectuales del mundo, con sede en Delfos. La Idea Déléfica tenía como objeto la promoción de la paz, la amistad y la fraternidad entre los pueblos. En ese primer festival, se representó en el teatro de Delfos la tragedia *Prometeo encadenado* de Esquilo, en traducción del poeta Griparis. Durante la Ocupación alemana, Sikelianós prestó apoyo a la Resistencia y escribió poemas que circularon manuscritos.

29.- Alejandría, 10 rue Lepsius 17 de junio 1927

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta de 3 de junio.

Quien dijo o le dijo que yo estoy enojado con usted está mal informado y dijo algo no verdadero. No sólo no estoy enojado, sino por el contrario, estoy, como lo he estado, muy reconocido a usted por sus tantas muestras de amistad.

Le incluyo cuatro ejemplares de mi poema – “Dos jóvenes, de 23 a 24 años –“, que imprimí el martes pasado.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

30.- Alejandría, 10 rue Lepsius 22 de octubre 1927

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta del 6 de octubre.

Me dice usted que me envió repetidas veces cartas desde Atenas y desde el Monte Atos y que no le contesté. ¿Cuándo y dónde se enviaron? La última carta que recibí de usted (antes de ésta del 6 de octubre) fue del 3 de junio, a la cual respondí el 17 de junio.

Entregué a la señora Sengopulu y a Simeonidis las cartas que usted incluyó para ellos. Muchas gracias por los cuatro ejemplares de “Nea Tejni”. A Filas¹⁸² le entregué los números de “Nea Tejni” que me envió usted para él.

Con el próximo envío de números de “Alexandriní Téjni”, le remitiré una colección de mis poemas 1907-1915 para Várnalis¹⁸³.

¹⁸² Nicolás Filas, poeta y estudioso alejandrino. Se conocen dos poemarios suyos: *A través de la noche* (1939) y *Amaron...* (1960). E. N. Mosjos (1979), p. 183.

¹⁸³ Kostas Várnalis (1884-1974), gran poeta, que se inició, como otros de su generación, en los caminos del simbolismo y la poesía pura - *Panales* (1905), para tomar más adelante una clara senda de una poesía comprometida con las causas populares: *La luz que quema* (1922), *Esclavos sitiados* (1925), *La verdadera apología de Sócrates* (1931), *El diario de Penélope* (1946), *Mundo libre* (1953). Su obra crítica es importante: *Solomós sin metafísica*, *Hombres vivientes*. Es de señalar que, cuando en 1926 fue exonerado de su cargo de profesor en razón de sus ideas políticas, Kavafis fue uno de los intelectuales

Con la señora Sengopulu le había enviado a usted mi poema “Griega desde antiguo”, que imprimí en septiembre.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

31.- Alejandría, 10 rue Lepsius 24 de febrero 1928

Amigo señor Vaianos,

Recibí sus cartas de 28 de enero y de 14 de febrero.

Protopatsis¹⁸⁴ vino y me encontró la semana pasada. Me parece muy simpático y reconozco su valía.

“Alexandriní Tejni” es una revista muy amistosa para conmigo, pero su dirección está completamente en manos de Rika Sengopulu y diríjase, por favor, a ella si usted encuentra necesario cambio o discusión.

Gracias por los dulces. Agradézcale, por favor, de mi parte a Vutirá por su libro. Entregué el “Almanaque del Pireo” en “Alexandriní Tejni”.

alejandrinos que firmó una protesta por la medida. Várnalis fue uno de los militantes de izquierda que mejor apreció la poesía kavafiana.

¹⁸⁴ Andonios Protopatsis, pintor, especialista en bocetos. Precisamente trabajó como bocetista para el diario francés *Journal* entre 1921 y 1939, en que vivió en Francia. También fue traductor de poetas franceses al griego. Él es el autor de cinco de los bocetos que aparecen en el número de homenaje a Kavafis de la revista *Nea Tejni*. Varias veces viajó a Alejandría, donde conoció al poeta. Estas y otras noticias acerca de Protopatsis y sus vida en E. N. Mosjos, op. cit., p. 183.

Le devuelvo adjunta la carta de Aryirós, como usted desea. Me ha visitado dos o tres veces, pero estuvo poco rato, porque vino en horas en que yo debía salir. Me encontré con él en la calle y hablamos unos pocos minutos. No me dijo nada contra usted. Por otra parte, no era yo el indicado para que él dijera algo. Supongo que sabe que yo lo estimo a usted muchísimo y que lo considero un sincerísimo amigo. No sé si fue nombrado o no en “Esquilo-Arión”¹⁸⁵ e ignoraba que era pariente de Romanós¹⁸⁶ de la “Esfinge”.

Gracias por el número de “Eléftheros Logos” que me envió y en el cual Papatsonis me menciona- Vi también otros dos números del mismo diario (29 de enero y 5 de febrero), en los cuales también hace mención de mí. Estoy muy agradecido a Papatsonis. Me alegra también porque elogia la excelente obra musical que hizo Mitrópulos sobre diez poemas míos.

Cuando vea a Telos Agras déle saludos de parte mía y dígame, por favor, que le escribí el 26 de diciembre.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

¹⁸⁵ “Esquilo-Arión” fue una corporación filantrópica y cultural de Alejandría. Un juicio sobre la obra que desarrollaba en Anthías, T. (2012) *En el país del Nilo*, p. 65 y sig.

¹⁸⁶ Kostas Romanós (1881-1947): intelectual y periodista, especialista en caricaturas, que mantuvo un periódico de larga vida en El Cairo, donde residía. La *Esfinge* circuló entre los años 1902 y 1962.

Dimitris Mitrópulos (1896-1960), quien brilló más como director de orquesta que como creador, compuso diez canciones sobre poemas de Kavafis. Éste tuvo oportunidad de escucharlas durante su última estadía en Atenas, en 1932. En un artículo publicado en el diario *Eléfttheros Logos* el 5 de febrero de 1928, el poeta Takis Papatsonis defiende la obra de Mitrópulos. En uno de los párrafos del artículo, el poeta pregunta a los críticos: "¿Están ustedes en capacidad, señores críticos, de sentir por qué la línea simple de las canciones de Mitrópulos sobre Kavafis son creación más griega en el más profundo sentido de la palabra que se ha hecho?"¹⁸⁷

Los poemas que musicalizó Mitrópulos fueron *Voluptate, Para que vengan, Una noche, Su comienzo, A permanecer, En desesperación, Grises, Días de 1903, La mesa del lado, Lejos, En la calle, El sol de la tarde, Así tanto conemplé, Fui*.

He aquí fragmentos de la carta que Mitrópulos le escribió a Kavafis, informándole de que había compuesto 14 canciones sobre textos suyos y solicitando autorización para publicarlas:

“¡Mi admirado señor Kavafis! Me permito escribirle, aunque usted no me conoce, porque tengo tan buenas informaciones acerca de la gran bondad, sencillez y condescendencia que usted muestra con los artistas jóvenes que lo miran con admiración. Hace ya un año escribí música sobre 14 poemas suyos y puesto que tuvieron gran éxito aquí en la audición que hice, que ahora desearía mucho editar las canciones, y querría en primer lugar su permiso, y en segundo lugar, si fuera posible que usted me enviara los mismos poemas traducidos al francés, o incluso también en inglés, porque así podría utilizarlos en París donde me propongo ir [...]. Esté usted seguro de que mi música es tan

¹⁸⁷ Mosjos reproduce extensos párrafos del artículo de Papatsonis. Op. cit., p. 184.

contemporánea como lo es la atmósfera que se desprende de sus poemas. El señor Antonio Benakis escuchó las canciones y puede el mismo decirle sus impresiones [...]”¹⁸⁸.

32.- Alejandría, 10 rue Lepsius 2 de abril 1928

Amigo señor Vaianos,

Recibí hermosos versos suyos (con fecha 25 de marzo) y una tarjeta. Fueron enviados por Marangós a la señora Sengopulu para mí.

Trasmití a la señora Sengopulu sus saludos. Le aseguro que no le ha habido ningún mal entendido y que continúa teniendo amistad y estimación para usted y reconoce ampliamente cuán útil y bueno ha sido para su revista.

Leí su artículo “Sátira kavafiana” en “Esperiní” y uno anterior en el mismo periódico. Le estoy reconocido por el apoyo que tantas veces me ha dado usted. El poema “No comprendiste” no tiene ninguna relación con Malanos¹⁸⁹. Pertenece a la serie de poemas míos sobre Julián – “Julián viendo indiferencia”, “Julián en Nicomedia”, “Julián y los antioquenses”, “Gran cortejo de clérigos y laicos”.

¹⁸⁸ Esta carta, escrita en griego, se reproduce parcialmente en internet, en el sitio <http://cavafis.compupress.gr/mitrop.ht>

¹⁸⁹ Kavafis se refiere así a la afirmación que había hecho Vaianos, en un artículo en defensa del poeta, de que el poema *No comprendiste* era, en el fondo, una sátira contra Timos Malanos.

Vi un nota suya muy amistosa sobre mí en la *Antología Jónica* y le agradezco.

Anteriormente le escribí a usted el 26 de febrero.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis

33.- Alejandría, 10 rue Lepsius 27 de abril 1928

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta de 12 de abril.

Recibí también los diarios “Hestia” de 9 de abril y “Ethnos” del 8 y un número de “Glafka”. Vi después en el “Ethnos” del 14 de abril la muy extraña carta de Palamás.

Con Fotiadis¹⁹⁰ intercambiamos cartas el año antepasado. Desde entonces no he recibido carta suya. La dirección a la cual le escribí entonces era 18 Rue de Grenelle, VIIe., Paris.

El 17 de abril imprimí tres poemas míos – “En Esparta”, “Retrato de un joven de veintitrés años hecha un amigo de igual edad artista aficionado”, “En una gran Colonia Griega, 200 a. C.” Se las adjunto. Usted recibirá, junto con los números de “Alexandriní Tejni” de mayo, seis ejemplares más de cada uno.

¹⁹⁰ Constantino Fotiadis, escritor greco-francés, cuyas fechas de nacimiento y muerte no hemos podido conseguir.

La señora Sengopulu le va a escribir en breve.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

Seguramente la mención de Constantino Fotiadis en esta carta es motivada por la publicación en el diario *Ethnos*, del 8 de abril de 1928, de una entrevista que Spiros Melás, un “opositor” a la poesía kavafiana, hizo al escritor greco-francés en París. La entrevista debía referirse al último libro de Fotiadis, escrito en francés. Pero el periodista quiso llevar la conversación hacia el “asunto Kavafis”, seguramente esperando algún juicio desfavorable para la obra del poeta alejandrino. El resultado fue el contrario al perseguido

“Me pregunta por Atenas con contenida ansia. Es, diablos, la ciudad de su nacimiento. Y mientras absorbe con una sonrisa de satisfacción mis informaciones sobre sus progresos, me revela de pronto que él también trabaja a su manera por las letras griegas. – “Estoy traduciendo a Kavafis. Es un poeta”. – “¿Y Palamás?”, le pregunto.- “Pero... ya ha sido traducido. Por otra parte, lo entiendo muy poco. Mientras que a Kavafis lo entiendo tanto yo como los amigos míos aquí a los cuales les he mostrado poemas de él. Kavafis es europeo”.- “¿A quiénes les ha mostrado versos suyos [de Kavafis]?” – “A Henry de Renier, a la Condesa de Noailles. Encuentran que es un verdadero poeta. Posee una sensibilidad y una sobriedad enteramente modernas. No lo conozco. No he ido nunca a Egipto. Sus versos me hicieron interesarme por él. Tengo correspondencia con él. Me ha hecho impresión su modestia. Le pedí que escribiera un estudio sobre la

situación actual de la literatura griega, para revistas parisinas. Me respondió que no tiene competencia. ¿No es muy simpático esto? Otro – sin la valía de Kavafis – se consideraría competente”.

La publicación de la entrevista de Fotiadis tuvo por consecuencia que Palamás escribiera al director del mismo periódico la “extraña carta”, que menciona Kavafis. Después de referirse al juicio de Fotiadis de que “es un poeta Kavafis, un verdadero poeta” y a su afirmación de que comparten tal juicio Renier y la Condesa de Noailles, escribe Palamás:

“A menudo llegan a mis oídos, y estos días con más frecuencia, toda clase de opiniones sobre mí que se hacen de cualquier manera y críticas que se escriben descuidadamente por buhoneros de los dos sexos que solo merecen sonrisas sarcásticas o unos coscorrones en la cabeza. [...]. Cambia algo la cosa cuando se trata del señor Fotiadis. Por cierto, aquí no hay ninguna expresión que se asemeje a una discusión, una defensa o una refutación. Que se entiendan mis palabras como un simple, espontáneo gesto de tristeza por el lenguaje de un hombre como el señor Fotiadis. Es el escritor que hace unos años, describiendo y analizando en un libro suyo – adorno desde entonces de mi pobre biblioteca – la personalidad, el arte y la filosofía de del gran novelista inglés George Meredith, me hizo desde entonces prestar atención al señor Fotiadis, así como no dejé de admirar a los dos grandes poetas cuyo juicio invoca, como lo refiere en su entrevista al señor Melás. Son Henry de Renier y la condesa de Noailles, conocidos en el mundo de las letras aquí; es más supongo que yo fui el primero en hablar de ellos como corresponde. Pero esto no interesa [...]. Y no lo molestaría a usted, con esta carta mía, si el señor Melás, al escuchar al señor Fotiadis destacar que está traduciendo a Kavafis, no le

hubiera preguntado, natural o insidiosamente ‘¿Y el señor Palamás...?’ y si el señor Fotiadis no hubiera contestado: ‘*Pero ha sido traducido. Por otra parte, lo entiendo muy poco*’. Subrayo la expresión para ayudar a mi lector a admirar la corrección de la frase dentro de la cual este señor encubre una frívola y torpe crítica hacia mí, crítica que reúne al estudioso de Meredith [...], con el lamentable coro de las personas [...] que merecen sarcásticas sonrisas o unos coscorriones en la cabeza. Y no sería tanto lo malo, si se hubiera limitado a mí solamente este encubierto pero torpe desprecio...]”¹⁹¹.

Enseguida, Palamás critica los juicios de Fotiadis sobre los prosistas neogriegos.

34.- Alejandría, 10 rue Lepsius 1º de junio 1928

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta del 24 de marzo.

Le voy a enviar una colección de poemas míos para Malakasis, este maravilloso poeta. La simpatía que ha mostrado Malakasis por mis poemas me es una gran satisfacción – dígaselo, por favor.

Recibí diarios de parte suya. En este momento no los tengo a mano para señalar sus títulos y sus fechas.

¹⁹¹ Texto reproducido por E. N. Mosjos, op. cit., p. 196.

Recibí el libro de Kariotakis¹⁹². Recibí también el de Yanis Sideris, “Cantando”¹⁹³. Agradézcale, por favor, de mi parte.

Me alegro mucho de que vaya a venir Olímpios. Antes de recibir la carta suya, me encontré con el hermano de él, quien me dijo que piensa venir Alcibíades.

Supe por Rika Sengopulu que usted escribió una carta sobre mí a “Isis”. Le estoy muy agradecido. Pero con gran perplejidad veo que “Isis” no la publicó. Debía haberla publicado. Sobre esto Rika Sengopulu le escribió a usted.

Vi en el “Journal des Hellènes” y en el “Ethnikós Kírikas” con cuánta amistad me menciona usted.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

¹⁹² Kostas Kariotakis (1896-1928). El más destacado poeta de una “generación trágica”. En su poesía, “hay un pletórico deseo de vida y una completa conciencia de la realidad, y – en extraña contradicción – una sensación de futilidad, de pérdida, que llega a ser más y más desnuda, hasta llegar a un final estancamiento, que termina en el suicidio”. L. Politis (1994), p. 207. Publicó tres poemarios, el último de los cuales circuló poco antes de su muerte. Se suicidó en julio de 1928, a poco de su traslado a Préveza. Posiblemente fue el último poemario *Elegías y sátiras* el que envió, con una dedicatoria, a Kavafis, poco antes de su suicidio.

¹⁹³ El poemario *Τραγουδώντας Cantando* de Yanis Sideris se publicó en 1927 por la editorial Akadimaikón.

35.- Alejandría, 10 rue Lepsius 3 de julio 1928

Amigo señor Vaianos,

Recibí a través de Aleko y Rika Sengopulu su carta de 20 de junio.

Me es una satisfacción leer en las cartas de Aleko y de Rika Sengopulu cuánta amistad me demuestra usted y cuanto lo estiman ellos y lo consideran su amigo.

Le envié, con ellos, tres ejemplares de mi colección 1907-1915 y tres de la de 1916-1928. Se las habrán entregado en cuanto llegaron a Atenas.

Estuve ayer con Olimpios, que es muy simpático y a esto no poco contribuye la gran amistad que percibí tiene para con usted.

Aleko y Rika le habrán hablado por cierto del asunto de la no publicación de su carta a “Isis”: algo indebido.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

36.- Alejandría, 10 rue Lepsius 22 de agosto 1928

Amigo señor Vaianos,

Debía contestar antes la carta que me escribió en julio. Pero usted recibe noticias más por Rika Sengopulu y yo suyas por ella.

Rika y Aleko me hablaron mucho sobre usted. Qué bueno que es y qué verdadero amigo les pareció usted. Ellos lo quieren mucho. Me hablaron también de los amistosos sentimientos de usted para conmigo – pero eso hace tiempo que lo sabía y repetidas veces le he expresado mi reconocimiento que tengo hacia usted por su acción en pro de mi obra.

Mucho me apenó el suicidio de Kariotakis¹⁹⁴. A Olimpio lo veo a menudo. Es un joven brillante.

Anteayer imprimí dos poemas míos – “Príncipe de Libia Occidental” y “Kimon hijo de Learjos, de 22 años, estudiante de letras griega (en Cirene)”. Le incluyo un ejemplar de cada uno. Con el envío de los ejemplares del número 9 de “Alexandriní Tejní” le voy a remitir seis ejemplares más de cada uno.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

37.- Alejandría, 10 rue Lepsius 8 de octubre 1928

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta de 24 de septiembre. Mucho sentí que haya tenido usted el dengue. Espero que ahora esté completamente bien y que lo haya fortificado el aire del campo.

¹⁹⁴ El poeta se suicidó el 21 de julio de 1928. Kavafis había recibido el último poemario de Kariotakis en el mes de marzo.

Olimpios regresó a Atenas. Le dará a usted de mi parte cuatro ejemplares de mi colección 1907-1915 y cuatro de mi colección 1916-1928.

Le agradezco cálidamente por el molde. Me gustó mucho. Está muy bien hecho. Gracias por el dulce.

Kleon Parasjos había escrito sobre mí en el “Parnasos”, que sale en Norteamérica. Aquí no pude encontrar el ejemplar. Le rogué a Olimpios que me lo halle en Atenas.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis

El artículo de Parasjos, que Mosjos reproduce íntegramente, toca aspectos fundamentales de la poética kafaviana. Aquí sólo veremos el párrafo en que se refiere a la “extraña carta” de Palamás al director del diario *Ethnos*, que hemos ya citado parcialmente, y el que alude a la impresión que hace en Norteamérica la aparición de un poeta al que se lo coloca a la altura de un Palamás:

“Naturalmente esta carta provocó diversos comentarios en los círculos literarios de Atenas y de Alejandría, donde Kavafis tiene los más fanáticos admiradores, y fue motivo para que se hiciera más intensa aun la escisión que existe entre ‘palamaicos’ y ‘kavafianos’, los dos partidos en que se han dividido nuestros jóvenes escritores y también nuestros jóvenes poetas.

“Acaso en Norteamérica incluso causa impresión el hecho de que haya hoy día en Grecia un poeta, al cual sus partidarios se atreven a colocar al mismo nivel y hasta más alto nivel que a Palamás. Y sin embargo se trata de un

hecho ciertísimo, que nadie se atreve a poner en duda. Cuando en una discusión, en un discurso, alguien quiere referirse a un poeta griego equiparable a Palamás, no menciona ni a Griparis ni a Porfiras ni a Malakasis, sino sólo a Kavafis. ¿Quién es, pues, este famoso poeta al cual unos admiran con fanatismo, con pasión, y otros lo ridiculizan y no le reconocen en absoluto ningún valor?”

Después de estos párrafos, comienza Parasjos su extensa y maciza presentación de la poesía de Kavafis.

38.- Alejandría, 10 rue Lepsius 8 de diciembre 1928

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta de 14 de noviembre. No he recibido ni dulce ni higos. Simplemente Lo menciono para que usted lo sepa. No es necesario que se moleste.

Le envié a Perkas¹⁹⁵ una colección de mis poemas. Olimpios le escribió a Rika Sengopulu que usted se quedará hasta la Navidad en Quíos –, por eso envió esta carta a Kardámila

Anteayer imprimí dos poemas míos - “En camino a Sinopi” y “Días de 1909, '10 y '11”. Le incluyo un ejemplar de cada uno. En próximo envío de ejemplares de “Alexandriní Tejní” le enviaré seis ejemplares de cada una.

¹⁹⁵ Perkas, de quien no tenemos mayores datos, figura como receptor de poemas de Kavafis en las listas de distribución presentadas por Y. P. Savidis en su tesis doctoral *Ediciones kavafianas* (1966).

Papadimitríu hizo una exposición aquí (Sala del Círculo Helénico). Son hermosas sus obras. Stefanópulos y la Alexandridi llegaron antes de ayer. Hará una exposición hacia el fin de mes o a comienzos de enero.

Rika Sengopulu le envía saludos.

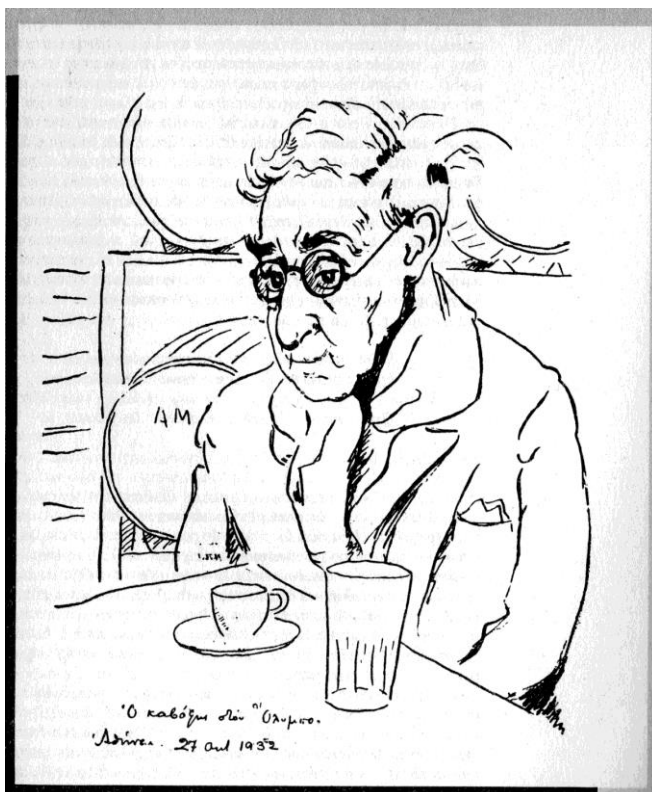
Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

Eutimio Papadimitríu fue un pintor y grabador, nacido en 1895, cuyas obras fueron exhibidas en diversas exposiciones en Grecia, Egipto, Italia, Francia y otros países.

Demetrio Stefanópulos fue también pintor y bocetista y su esposa, mencionada por Kavafis como “la Alexandridi” es Jariclia Alexandridi-Stefanopulu, también pintora y bocetista. Ella es la que hizo el conocido boceto “Kavafis en el Olimpo”, en 1932, cuando el poeta estaba en Atenas para someterse a una traqueotomía.

Resulta difícil comprender la ambientación que Jariclia Stefanopulu hizo para su boceto del poeta. Da la impresión de que el poeta se siente en el Olimpo cuando está sólo, junto a su taza de café. Pero el imagen de un barril sugiere la presencia del alcohol. En su vida solitaria, el poeta más bien podría haberse sentido en el Olimpo junto a sus queridos libros de historia o junto a las “hojas aladas” recién impresas. La tristeza del rostro reflejaría la realidad de los momentos que vivía Kavafis, recién operado del terrible cáncer a la laringe, y privado por ello del uso de la voz.



Kavafis en el Olimpo. Atenas 21 de octubre 1932.
Boceto de Jarielia Stefanopulu

**39.- Alejandría, 10 rue Lepsius 11 de diciembre
1928**

Amigo señor Vaianos,

Como le escribió Rika Sengopulu, si usted no ha recibido carta mía hace bastante tiempo, es porque yo no estaba seguro de su dirección.

Le envío esta carta a la calle Lekas, esperando que esté usted todavía en Atenas. Gracias por los higos y por los dulces.

Aquí está Hieroyanis y está ocupado de la difusión del “Excelsior”. Habrá visto usted a Mimis¹⁹⁶ Papadimitríu, quien dejó definitivamente Alejandría.

Había entregado a Rika Sengopulu para que se lo enviara a usted un ejemplar de mi poema “Alejandro Yaneos y Alejandra”, que imprimí en julio. Desafortunadamente era un ejemplar que olvidé corregir. Le remito uno corregido.

Saludos a Lapathiotis. Estoy muy agradecido también a “Skepsi”.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

¹⁹⁶ Mimis es diminutivo de Eutimio Papadimitríu, mencionado en la carta anterior.

Jristos Hieroyanis, nacido en 1885, fue poeta y prosista. Su nombre figura entre los firmante del Manifiesto de protesta de los intelectuales en favor de Kavafis, en 1924.

La revista *Σύγχρονη Σκέψη Pensamiento Contemporáneo*, que Kavafis nombra como *Skepsi*, había publicado una extensa entrevista a Napoleón Lapathiotis, la que éste dedicó principalmente a la obra del poeta. De ahí, el agradecimiento para la revista y para Lapathiotis.

Tenemos, también, en esta carta un testimonio de la práctica de Kavafis de corregir a mano hojas impresas. Más de una vez el envío de un poema se repite con el reenvío de otra hoja con alguna corrección.

40.-Alejandría, 10 rue Lepsius 6 de julio 1930

Amigo señor Vaianos,

Tuve noticias tuyas por Aleko y Rika¹⁹⁷ y después por Dimos¹⁹⁸. Gracias por las fotografías de obras de la señorita Frantzís¹⁹⁹ que me envió. Me gustaron mucho. ¿Las ha expuesto la señorita Frantzís? Infórmeme, por favor, y también escríbame si ha hecho otras composiciones sobre poemas míos.

¹⁹⁷ En uno de los viajes del matrimonio Sengópulos a Atenas conocieron a Vaianos. Sin duda, sus conversaciones versaron sobre el poeta y su obra,

¹⁹⁸ G. G. Dimos aparece como receptor de colección de hojas 1905-1915, que comenzó a distribuir Kavafis en junio de 1930. Y. P. Savidis (1966), p. 280.

¹⁹⁹ Ha sido imposible encontrar datos acerca de la “señorita Frantzís”, que compuso pinturas “sobre” poemas de Kavafis.

Le había enviado con Rika en abril ejemplares de colecciones de poemas míos. Le envié algunas más con la señora Garufaliá²⁰⁰, que partió para Volos el 3 de este mes. La señora Garufaliá se las entregará a Stefanópulos y usted las recibirá de él.

Dígale, por favor, a Fanis Mijalópulos que le agradezco mucho por el libro que me remitió.

Saludos a Lapathiotis y a Telos Agras. Espero que estén bien.

Aleko y Rika le envían saludos. Lo recuerdan y a menudo me hablan de usted.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

41.- Alejandría, 10 rue Lepsius 12 de julio 1930

Amigo señor Vaianos,

Le escribí el 6 de julio.

Le envió hoy separadamente (como impresos) cinco ejemplares de mi poema *Debieran haberse preocupado*, que imprimí el 8 de este mes.

Espero que esté usted bien. Saludos a Lapathiotis.

Con mucha amistad

C. P. Kavafis.

²⁰⁰ La señora E. Sengopulu-Garufaliá, hermana de Aleko Sengópulos.

42.- Alejandría, 10 rue Lepsius 29 de octubre 1930

Amigo señor Vaianos,

Recibí una carta suya (14 de septiembre) a través de Simeonidis y después una (17 de octubre) que el señor Ramfos²⁰¹ entregó a Pargas. Y antes de ayer una (20 de octubre) a través de Mosjópulos.

Le agradezco por sus informaciones acerca de las composiciones de la señora Frantzís sobre mis poemas. Esas composiciones me gustan mucho.

Por Simeonidis que lo visitó a usted en Quíos tuve noticias suyas. Al señor Ramfos no lo he conocido todavía.

Rika Sengopulu está bien y lo recuerda. A menudo me habla de usted. Le envía saludos y le escribirá próximamente.

Simeonidis me habló de su intención de volver a publicar “Nea Tejni” y deseo que lo logre.

Le di a Simeonidis su carta y los tres impresos que adjuntos a su carta para mí del 20 de octubre. Saludos a Lapathiotis.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

Muchas gracias por el dulce que me envió.

²⁰¹ Kavafis no da los nombres de los señores Ramfos y Mosjópulos. Sin duda, eran amigos o conocidos tanto del poeta como de Vaianos.

43.- Alejandría, 10 rue Lepsius 17 de marzo 1931

Amigo señor Vaianos,

Recibí su carta del 6 de marzo.

Deseo que el *Álbum de Pascua* resulte de veras el heraldo de *Nea Tejni*, como usted dice.

Saludos de Aleko Sengópulos y de Rika.

Le envió (separadamente, como impresos) cuatro ejemplares de los dos poemas que imprimí últimamente – *Debieran haberse preocupado* y *Según las fórmulas de antiguos magos greco-sirios*.

Saludos a Lapatiotis. Veo con qué amistoso modo se expresa sobre mí en *Pitharjía*. Le estoy muy reconocido.

Me alegré de que Xenópulos haya llegado a ser académico²⁰². Espero que usted esté bien.

Con mucha estimación

C. P. Kavafis.

²⁰² El pertenecer a la Academia de Atenas ha sido considerado siempre una gran distinción.

Las cartas a Forster y las cartas a Vaianos

Una época y dos realidades

Del examen de estos dos epistolarios que cubren la década de 1920-1930 o gran parte de ella, se concluye que el poeta tuvo una actitud completamente opuesta con respecto a la difusión de su obra en Grecia y fuera de ella. En esta década, se ocupa activamente, a través de la colaboración de Vaianos, de distribuir poemas y colecciones de poemas y va conociendo, y agradeciendo, los juicios positivos que aquellos provocan en críticos y poetas. En los mismos años, y podríamos decir que con una tenacidad semejante, se opone al proyecto de Forster de publicar una antología de poemas traducidos al inglés. Se alegra y agradece las apariciones de unos pocos poemas en revistas inglesas, pero con evasivas y con largos silencios expresa su actitud opuesta a la publicación de aquella antología. Esta habría sido, sin duda, fundamental para el conocimiento de su poesía fuera del estrecho ámbito griego. Resulta inexplicable que deseando promover tal conocimiento, Kavafis no se decidiera a permitir que se materializara la idea de Forster. El mismo Forster reconoce en 1929 el fracaso de su empeño: “Al menos dos editores de Londres quisieron publicar un volumen de poemas seleccionados. Pero Kavafis no favoreció ese proyecto. Quizás no deseó ver el puro brote de sus obras ahogado bajo el peso de una encuadernación, o acaso siente, con su ancestro literario Calímaco, que un gran libro es un gran mal. Pero yo, casi enteramente ignorante del griego, no puedo esperar gustar completamente la belleza de sus poemas. Pero, con la ayuda del autor y de otros amigos, he leído ahora la mayor parte de ellos – comenzamos por *La ciudad* – y ellos han

llegado a ser míos; me han seguido como la Ciudad misma, pero para mi goce y mi salud”²⁰³.

Ahora bien, dentro del panorama del conocimiento y reconocimiento de Kavafis en Grecia, que podemos apreciar a través de la correspondencia del poeta con Vaianos, se produjo una realidad que el lacónico lenguaje kavafiano no permite captar. Hay en el epistolario sólo cinco menciones de Palamás, que son solamente referencias a haber leído algún artículo del gran poeta ateniense. Si solamente tuviéramos en cuenta esas pocas menciones, no podríamos imaginar el verdadero drama que vivió Palamás con la irrupción y el éxito de la poesía kavafiana en Grecia; ni tampoco podríamos formarnos una idea de la aguda polémica se dio en esos años entre los “partidarios” de uno y otro poeta.

Palamás en las cartas de Kavafis

Se ha hablado y se ha escrito bastante sobre “la querrela Palamás-Kavafis” o “el conflicto Palamás-Kavafis”. Hemos visto en las 45 cartas del poeta alejandrino a Vaianos sólo cinco veces es mencionado, y en forma muy escueta, el nombre del gran poeta de Atenas.

Ello ocurre en las cartas del 21 de enero de 1925: “Vi la observación de Palamás acerca de mi versificación en *Eléftheros Logos* (en un artículo sobre Rigas Golfis)”; del 2 de abril del mismo año: “El ejemplar del *Eléftheros Logos* (23 de febrero) donde – en un artículo sobre “Odiseo” – Palamás hace mención de mi nombre, lo vi”; del 21 de octubre de 1926: “*Othoni* del 16 de

²⁰³ E. M. Forster: “Dans la rue Lepsius ». Traducción del inglés por C. Mauron. En *La Semaine Égyptienne*, Homenaje a Kavafis. 25 de abril 1929, p. 18. (Alejandría). Edición facsimilar del ELIA.

octubre. Contiene una entrevista de Palamás²⁰⁴. Me provocó asombro. Un gran asombro; del 19 de noviembre de 1926: “En *Isis* (de 6 y 13 de noviembre) aparecieron dos cartas de Kleon Parasjos y de Alkis Thrilos (en relación con la entrevista de Palamás). Le ruego decirles que estoy agradecido por el valiosísimo apoyo que me dan”; y del 27 de abril de 1928: “Vi después en el *Ethnos* la muy extraña carta de Palamás”.

Como puede apreciarse, se trata de cinco menciones muy breves y sin ningún juicio de valor sobre el contenido de los textos aludidos.

Palamás-Kavafis-Xenópulos

Aunque en 1903 había aprecido el “histórico” y tan citado artículo de Xenópulos en Panatenea; aunque en 1910, en Numás, se había publicado otro texto importante, el artículo de Galatea Kazantzakis; y aunque en 1921, el 30 de marzo, en la Sala del Conservatorio Nacional, Telos Agras había dado una conferencia que también podría considerarse histórica, por la seriedad y novedad de sus enfoques de la poesía kavafiana; todavía no se había producido la verdadera avalancha de juicios positivos sobre la obra de Kavafis que va adesar la acción de Vaianos. Por eso, la opinión de Palamás, expresada brevemente en un artículo el 4 de diciembre de 1921, en el diario *Embrós* no presenta un carácter agresivo. Reconoce originalidad al poeta, del cual dice que es honrado “por los jóvenes allá” [en Alejandría]. Termina su texto con esta afirmación “En Alejandría [...], hay un poeta de manifiesta originalidad, Kavafis, extraordinariamente honrado por

²⁰⁴ Esta entrevista, concedida al periodista egipciota Jristofidis la comentamos después de la cara siguiente.

los jóvenes allá”²⁰⁵. Ese autor de la periferia no parece constituir “un peligro” para el consagrado lugar que ocupaba Palamás desde hacía décadas en la poesía y en la cultura griegas.

Pero cinco años después, la situación ha cambiado mucho. Se habla y se escribe por doquier sobre Kavafis y su poesía. Ya en 1924 ha aparecido el primer “homenaje” al poeta, el imponente tomo de *Nea Tejni*, en el que un número impresionante de escritores y estudiosos griegos y extranjeros escribe sobre el Alejandrino. Ya conocemos la reacción de Palamás, quien devolvió el volumen que se le envió y pidió que se sacara de inmediato su nombre del Comité de la revista.

Entre los no pocos “contrarios” a Kavafis y “partidarios” de Palamás, estaba el periodista cairota Lucas Jristofidis. Este en el periódico *Othoni* del 16 de octubre de 1926, entrevistó a Palamás, con el propósito de “sacarle” un juicio sobre Kavafis. Refiriéndose a los atenienses, escribe: “Nosotros allá [en Egipto] tenemos peleas y en esto, me parece, tienen también un poco de culpa ustedes, los atenienses... Quiero decir que peleamos por un asunto que no debería existir... Pero ustedes nos lo endilgaron... Un día el señor Xenópulos, se ve que no teniendo tema, descubrió unos versos de Kavafis, si no me equivoco “Las murallas”, y se preguntó: ‘¿Llamaré grande al poeta o no’. Y dijo lo primero. Desde entonces no tenemos tranquilidad... Después, ahora últimamente nos escriben un tomo de homenaje en el cual compiten un montón de los de aquí en cuál escribe más palabras de admiración...” “ - Ah, sí, en verdad, me acuerdo... El libro de Va...Va...Vaianos. Sí, sí; tiene usted razón. Pero ¿adónde va usted, señor Jristofidis?” “- Voy a obtener su opinión sobre Kavafis”. “- Pero ¿qué puedo decirle? Me parece que usted tiene cierta razón. Creo que no le falta la sabiduría. Pero, en cuanto a poeta... No sé; quizás me

²⁰⁵ Citado por D. Daskalópulos y M. Stasinopulu en *La vida y la obra de C. P. Kavafis* (2002), p. 97.

equivoque Más bien reportajes parecen sus escritos, ¿se diría que trata de darnos un reportaje de los siglos! Pero seamos justos: Hay algunas de esas sus notas que parecen bosquejos de ideas que pueden llegar a ser buenos poemas; pero que quien los trabaja los deja sólo en bosquejos...”²⁰⁶.

En la carta a Vaianos de 19 de noviembre de 1926, Kavafis escribe se refiere a la entrevista de Jristofidis, con estas pocas palabras:

“En “*Isis*” (de 6 y 13 de noviembre) aparecieron dos cartas de Kleon Parasjos y de Alkis Thrilos (en relación con la entrevista de Palamás). Le ruego decirles que estoy agradecido por el valiosísimo apoyo que me dan”.

Pero entre los críticos y poetas de Atenas, la entrevista publicada por Jristofidis tuvo críticas muy serias.

Kleon Parasjos escribe a la revista *Isis* una carta que se publicó el 6 de noviembre. En ella comenta con severas palabras la entrevista de Jristofidis:

“Por cierto la opinión de Palamás sobre Kavafis y sobre cualquiera otra persona o asunto es algo que pesa mucho en mi conciencia; pero en este caso estoy seguro de que sus palabras o han sido tergiversadas de adrede o se transmitieron tan alteradas que él mismo tendría dificultades para reconocerlas. No me imagino que Palamás haya dicho que los poemas de Kavafis le hacen la impresión de ‘reportajes de los siglos’ (también esta mala expresión muestra que no es de Palamás) y que le parecen ‘como bosquejos de ideas que van a ser poemas’”. Y Parasjos termina su artículo expresando: “Lo dije antes y hoy lo repito: Kavafis es uno de nuestros más grandes poetas,

²⁰⁶ Reproducido por Mosjos (1979), p. 163.

porque enriqueció nuestra sensibilidad y nuestros medios expresivos; porque expresó sensaciones y sentimientos, dramas psicológicos e intelectuales que nadie antes que él había expresado en nuestra lengua; porque se volvió especialmente hacia el mundo interior, el que descubrió en toda su flidez y musicalidad; porque, por último, es acaso el único poeta nuestro que se dirige a todos los hombres de hoy y no sólo a los griegos. Poetas como Kavafis no nacen cada día no sólo en Grecia, sino en ninguna parte”²⁰⁷.

Por su parte, Alkis Thrilos escribe también a *Isis* una carta que se publica el 13 de noviembre. Critica severamente la actitud del periodista y entre otros conceptos, expresa, ya como antes parcialmente lo anotamos:

“El que Palamás no se conmueve por la poesía de Kavafis lo habíamos adivinado hace tiempo. Yo lo había mencionado en un estudio sobre Kavafis. Por otra parte, no hay nada sorprendente en esto. Mientras más fuerte y singular es una personalidad, tanto más difícilmente se impone a una personalidad también fuerte que ha trazado su propio camino. Una enorme diferencia y distancia separa la idiosincrasia y la creatividad de Palamás de la idiosincrasia y la creatividad de Kavafis. Es casi natural que la obra de uno sea indiferente, si no antipática, para el otro.

“Sin embargo, Palamás, teniendo acaso conciencia de cuán subjetivo es su concepto sobre la poesía de Kavafis, muy cuidadosamente había evitado expresarlo hasta ahora. Por otra parte, Palamás no juzga cuando no puede elogiar. Se impone el respeto hacia ese voluntario y cortés silencio. Para mi concepción, nada justifica indiscreciones periodísticas tan grandes que no pueden sino caracterizarse

²⁰⁷ Reproducido por Mosjos (1979), p. 164.

como resultado de presión. La abierta publicación de la opinión de Palamás no nos descubrió nada y el tono de presión en que está tomada toda la entrevista nos dejó en claro solamente la insoportable insistencia de un periodista privado de toda delicadeza.

“Me es imposible concebir cómo un periodista se imagina que tiene el derecho a utilizar una entrevista y el nombre de Palamás, para expresar dogmática y casi injuriosamente sus antipatías personales que no interesan a nadie. Al leer la conversación del señor Jristofidis con Palamás, no sentí sino indignación por el mínimo concepto que tienen algunos periodistas de las obligaciones de su profesión y de la seriedad en que deben basarse. Si la entrevista del señor Jristofidis con Palamás tuviera alguna autoridad, disminuiría más a Palamás que a Kavafis. Y hasta aquellos que niegan más la poesía de Kavafis saben que no pueden negarla sino después de larga discusión literaria y no con insinuaciones y anatemas de dudosa calidad. Esto puede ignorarlo el señor Jristofidis, pero Palamás lo sabe, y no es lícito presentar a Palamás distinto de como es.

“Mi opinión personal sobre Kavafis la he detallado antes. Si se tratara de volver a escribir hoy mi estudio sobre Kavafis, lo escribiría con más entusiasmo aún. Cada vez más creo que Kavafis es uno de los pocos poetas neogriegos con una psicología y un estilo modernos, junto a una personalidad fuerte y peculiar. Tengo la convicción de que la obra de Kavafis es de las muy escasas obras neohelénicas que pueden reivindicar y conquistar uno de los primeros lugares en la poesía mundial”.

La actitud de Alkis Thrilos de criticar al periodista es comprensible. Responde a la ponderación que tuvo siempre esa

figura tan importante en el mundo de las letras griegas y especialmente en el de la crítica literaria. Pero en realidad, el conflicto se había desatado. Palamás, gran poeta, estudioso, crítico, verdadero patriarca de la cultura neogriega, dominaba por más de cuarenta años el panorama de las letras griegas. No pudo comprender una poesía tan distinta de la tradicional, como era la de Kavafis. Y reaccionó negativamente frente a quienes la dieron a conocer y la elogiaron. Y así, durante un largo período se vivió la llamada “querrela Palamás-Kavafis”. El poeta alejandrino conservó siempre una actitud de reserva frente a la ofensiva de Palamás y sus partidarios. La respuesta a éstos vino de críticos y poetas.

Acaso la única en que Kavafis habló en forma bien directa de Palamás fue en 1924, en una entrevista en que manifiesta que hay una diferencia insalvable entre su manera de enfocar la poesía y la de Palamás. En realidad, no juzga al poeta, sino que afirma que a él no le agrada la estética palamánica. En una entrevista concedida al periodista N. Yiokarinis, y publicada en el diario *Tajidromos* de Alejandría el 3 de abril de 1924, a la pregunta: “Señor Kavafis, me han dicho que el señor Palamás, como poeta, no es estimado por usted”, el poeta responde así: “El señor Palamás, amigo, es un gran poeta lírico...” Y después de un pequeño silencio: “Pero a Kavafis no le gusta la poesía lírica. La poesía muy lírica, la poesía apasionada no me atrae. Palamás tiene muchas exaltaciones”²⁰⁸.

En realidad, esas expresiones de Kavafis confirman lo que afirmaba Alkis Thrilos: “El que Palamás no se conmueve por la poesía de Kavafis lo habíamos adivinado hace tiempo”. A lo que podría haber agregado: “El que Kavafis no se conmueve por la poesía de Palamás también lo habíamos adivinado hace tiempo”.

²⁰⁸ Citado por E. N. Mosjos (1979), p. 97.

En una entrevista que dio Vaianos a Yanis Mugoyanis en 1973 y que éste reproduce en 1978, Vaianos se refiere con alguna extensión al surgimiento de la querrela y al papel que a él le tocó desempeñar en ella. Como expresa Mugoyanis, Vaianos “involuntariamente se halló en el epicentro del conflicto. Luchó conscientemente, digna y honorablemente para imponer al poeta alejandrino y fatalmente chocó con Palamás”.

A la pregunta “¿Qué tiene que decirnos sobre las dos figuras cumbres de la poesía neogriega, Palamás y Kavafis, y las relaciones que hubo entre ellos”, Vaianos responde extensamente. En un momento dice:

“Conocí a las dos figuras cumbres de nuestra vida cultural, sobre los que usted me pregunta – Palamás y Kavafis -. Y curiosamente, fui amigo de ambos, naturalmente en una época en que cada uno de ellos representaba algo y antes de hallarme involuntariamente enfrentado a uno de ellos [...]”. Sobre su relación con Palamás, expresa: “Fui a la calle de Asclepio donde vivía entonces Palamás y lo conocí. Creamos una cordial amistad [...]. Continuamos nuestro conocimiento y nuestra amistad. Iba regularmente donde él y lo veía, junto con Mirtiótisa, sin que hubiera cuestión o problema Kavafis, el cual problema nació y se instaló más tarde”.

De los recuerdos de Vaianos, se deduce que el problema “se instaló” como consecuencia de la protesta publicada en Atenas por distinguidos intelectuales en contra de las expresiones del doctor Lagudakis, vertidas en su interrumpida conferencia en Alejandría. También en esta última ciudad, había ya aparecido una protesta de destacados intelectuales. A raíz del incidente ocurrido en Alejandría, Vaianos creyó de su deber reaccionar. Así lo expresa a Mugoyanis:

“Creí que yo también debía reaccionar. Llamé inmediatamente a Lapathiotis y a Agras y les consulté, pidiéndoles además ayuda. El resultado fue que hicimos un *Manifiesto* en favor de Kavafis que fue firmado en un día por todos nuestro grupo (Lapathiotis, Agras, Mirtiótisa, Rodás, Riadis, Stoyanis, Bufidis y otros). En el *Manifiesto*, que fue publicado en todos los diarios de la época (*Vima*, *Vradiní*, *Eléftheros Tipos*, *Eléftheros Logos*, etc.), algunos de los cuales lo comentaron, expresábamos nuestro apoyo al poeta y le prometíamos que estaríamos siempre junto a él. Esto fue el primer comienzo del crujido del trono de Palamás, al cual le impresionó mucho que un asunto extraño a la Literatura Griega fue causa de que su persona y su poesía fueran enfrentados y que de allí en adelante se interpusiera un muro, entre él y los que firmaron. Los cuales entre tanto se multiplicaban en las filas del poeta extranjero, desconocido entonces en la amplia masa y cuya obra no presentaba tantas cualidades... Los acontecimientos tomaron envergadura, la gente buscaba continuamente leer poemas de Kavafis e iniciarse en su poesía. En medio de este clima agitado y de las simpatías que se ganó el poeta, yo recibí los ataques de la enemistad de los discrepantes. De repente, Vlajoyanis me perseguía para golpearme, blandiendo su bastón; Marcos Tsirimokos [...], director de la Biblioteca Nacional, con Ilías Vutieridis y Stéfanos Dafnis [...], me bloquearon la entrada a la institución, donde yo iba a leer como estudiante; etc. Y el propio Palamás poco después cuando vio que mi involucramiento le era perjudicial, me devolvió el último número de *Nea Texni* como inaceptable y me envió una carta sin encabezamiento, en la que pedía que sacáramos su nombre de la portada de la revista, nombre que junto con otros (Sikelianós, Lapathiotis, Vutirás, etc.) formaba parte de una

pequeña lista de colaboradores regulares. Y más tarde, cuando las cosas habían avanzado y había comenzado a hablarse mucho e inconteniblemente sobre Kavafis, en artículos, entrevistas, comentarios y otros textos sobre él – y todo eso en desmedro de Palamás -, el enfurecido y conmocionado poeta nacional se manifestó abiertamente contra su colega en tres artículos. con el título de “Líbido”, en el diario *Eléftheros Logos*, donde escribía todos los lunes. Allí estalló su ira y su furor, ironizando y negando los elementos más fuertes de su poesía [la de Kavafis] y diciendo que era obscenidades y nada más que eso”²⁰⁹.

Luego, Vaianos atribuye a la intervención de Palamás ante autoridades de la Escuela de Farmacia, el hecho de que se le impidió continuar sus estudios. Entonces, continúa Vaianos, “también yo me enfurecí, me salí de casillas”.

Y así fue como ideó y consiguió hacer realidad en tres meses el número de *Nea Tejni* de homenaje a Kavafis, un tomo de 80 páginas, con colaboraciones de destacados intelectuales, críticos, poetas, de Atenas y de Alejandría. Ya hemos conocido en páginas anteriores ese volumen, que con todo propiedad puede considerarse histórico en la recepción de la poesía kavafiana en Grecia.

¿Cómo surgió el “conflicto Palamás-Kavafis”? Vaianos ubica lo que cree que es el comienzo del problema mucho más atrás en el tiempo de los hechos provocados por la conferencia de Lagudakis en Alejandría en 1926. Él se remonta al histórico artículo de Xenópulos sobre el poeta alejandrino publicado en 1903. Porque en ese texto del crítico se saludaba la aparición de un poeta grande, muy original. Palamás, que dominaba el panorama de la poesía griega y era unánimemente reconocido por la

²⁰⁹ Mugoyanis, Y. (1978) “El conflicto Palamás-Kavafis”, p. 149-151.

intelectualidad helénica, tiene que haber sentido “los elogios para ese poeta desconocido como algo que comenzaba a roer su pedestal”.

Vaianos habla de la “doblemente difícil posición” que tenía Xenópulos, cuando escribió su histórica presentación del poeta en la revista *Panatenea*. Con su artículo, el crítico – novelista y dramaturgo – no sólo dio a conocer al poeta alejandrino en Atenas, sino que echó algunas de las bases del estudio y la valoración de su obra. Mosjos se refiere a una de las posibles razones que habría tenido Xenópulos para sentirse incómodo. Ella sería la relación con el poeta Palamás. Como se ha visto ya, el gran poeta, no pudo apreciar la poesía kavafiana y más tarde se expresó de ella en términos nada positivos. Durante bastantes años, hubo un ambiente de polémica entre los partidarios y admiradores de uno y otro poeta. A Kavafis la actitud de Palamás le dolía sin duda, aunque no lo expresaba. Ahora bien, Xenópulos admiraba también a Palamás y en cierto modo estaba “en deuda” con él, ya que en 1901, éste había dedicado un poema “Stela Violandi” al drama homónimo de Xenópulos, una de sus obras más importantes. Enseguida lo incluyó en el poemario *Ciudad y Soledad*. El respaldo del gran prestigio que poseía la figura de Palamás contribuyó a la consagración de Xenópulos como dramaturgo. Así pues, dos años después de aquel poema de Palamás, el crítico tendría que sentirse obligado a ser medido en su elogio a la poesía kavafiana, la que le había producido gran impresión. Con la sola base de doce poemas, manuscritos, que le había enviado Kavafis desde Alejandría, y de haber leído en muy contadas ocasiones algún poema en una revista, Xenópulos elaboró un artículo que, como es bien sabido, fue consagradorio para el poeta alejandrino en Grecia.

El 21 de mayo de 1924, en entrevista concedida al diario *Eléfteros Logos*, en plena época de auge de la polémica sobre la poesía de Palamás y de Kavafis, Xenópulos expresa:

“El puesto de Kavafis en la literatura neohelénica es de los primeros. Quizás sería temerario que uno asegurara que es el más grande poeta de cuantos ha producido el Neohelenismo. Pero no tengo la menor duda de que es el más personal, el más original, el más sutil, el más reflexivo de todos. Para decirlo del modo más categórico: Para mí personalmente es el poeta que comprendo, siento y amo, más que cualquier otro, contemporáneo o más viejo”.

El mismo año 1924, Xenópulos encabeza el relato “Minotauro” con estas palabras: “Dedicado al grande y querido poeta C. P. Kavafis”.

Y al año siguiente, en 1925, escribió estas líneas en la revista *Nea Tejni*²¹⁰, recordando aquella primera presentación de Kavafis en el año 1903:

“Veinte años han pasado desde que me atreví a presentar al poeta alejandrino a los atenienses. Recuerdo... ¡Con cuánto temor envié aquel artículo mío a *Panatenea!* ¿Que diría el director, que respetaba tanto lo consagrado y a los consagrados? ¿Qué dirían sus colaboradores ‘legisladores en la Ciudad de las Ideas’, que cuidaban de día y de noche que no pasara ningún ‘aventurero’? ¿Qué dirían los lectores de la revista, conservadores también ellos igual que la revista, al verme elogiar a un hombre que no había escrito hasta entonces sino diez o doce poemas, tan distintos de aquellos que ellos habitualmente admiraban? ¡Sólo que no les había pedido disculpas a todos ellos por mi crítica!

“Y sin embargo, no sólo era el temor a los demás que me hacía entonces tan medroso. Al fin de cuentas, no era la primera vez que yo provocaba a la opinión pública o que me ponía a hacer de guía suyo. Es más: el temor al

²¹⁰ G. Xenópulos: “Sobre Kavafis”, *Nea Tejni*, marzo-junio 1925.

poeta mismo era también el temor a mí mismo. ¿Juzgaba acertadamente? ¿Veía correctamente? ¿Me vería justificado algún día por ese poeta, al que sólo yo veía entonces como grande? ¿O se quedaría con aquellos diez o doce poemas, que si eran ‘el primer peldaño’, no fueran a ser también el último...? Uno toma una gran responsabilidad, sobre todo frente a sí mismo, cuando se apoya tanto - hasta hacer a los demás apoyarse también - en una convicción que puede mañana resultar falsa... ¡Pero no! ¡Cada año que pasaba me daba la razón! Cada año que pasaba, el mundo de los escogidos aprendía a amarlo, a estimarlo y a admirarlo más. Y llegó el día - ¡ah, qué feliz día para mí! -, en que aquí en Atenas, el año antepasado, hubo una fiesta, casi como aquella que harán pasado mañana en Alejandría. Un escritor joven [Telos Agras], de los mejores y más críticos de su generación, - acaso no nacido cuando yo escribí por primera vez en *Panatenea*, anunció que hablaría sobre el poeta alejandrino Constantino Kavafis. La sala se llenó totalmente. El joven escritor analizó bellamente los principales textos de nuestro poeta. Junto a él, una jovencita, emotiva, con cultura literaria y diestra en el arte dramático, los recitaba maravillosamente. A la gente les llegaron profundamente y los aplaudieron muchísimo. Verdad que una multitud de jóvenes no los escuchaba por primera vez. Los sabían de memoria. Y a mi lado, detrás y adelante, oía yo susurrar las palabras aún antes de que las pronunciara la joven. Y al salir, tanto los que conocían bien a Kavafis, como los que medio lo conocían y como los que lo ignoraban hasta ese día en que se les reveló entero, decían uno al otro: ‘¡Kavafis! ¡Ah, qué poeta!’

“Fue un hermoso triunfo, una verdadera fiesta del arte en el corazón de la Atenas literaria – y naturalmente de la Grecia literaria -, que me mostraba clarísimamente que la

fama del poeta era ya completamente sólida. Cientos, miles de personas, sensibles a la poesía, lo amaban y lo admiraban como yo”²¹¹.

Cómo contrastan los juicios de Xenópulos con los expresados por Palamás en un artículo publicado el 11 de septiembre de 1928 en el *Figaro* de París, con el título de “Algunos personajes de la República de las Letras Griegas”.

“Kavafis peculiar, innovador, tiene a su activo el que nos recuerda muy a menudo el consejo antiguo: ‘Mitos teje poeta, no discursos’. Pero los consejos no sirven. Tras ellos, sólo cuenta el hombre [...]. Llego a la conclusión: las obras de Kavafis, verso, lengua, expresión, forma y sustancia, me parecen como notas que no pueden o no aceptan llegar a ser poemas. Esta opinión mía la expresé hace años y hubo cierto ruido”²¹².

CONCLUSIONES

Del estudio de los epistolarios Kavafis-Forster y Kavafis Vaianos se desprenden al menos dos interrogantes.

La primera es cuál fue la razón para que el poeta se negara con tanta firmeza a que se publicara una selección de sus textos en inglés, a sabiendas que, dado el nulo o muy escaso conocimiento del neogriego fuera de Grecia, aquella sería la salida de su arte al mundo.

²¹¹ Reproducido por Y. P. Savidis: “Kavafis y Xenópulos Reconstrucción de una relación literaria”, pp. 35-36.

²¹² El artículo se publicó también en *Nea Hestía*, durante muchos años la principal revista literaria de Grecia de *Nea Hestía*, tomo PA, p. 300-306.

La segunda es cuál fue la razón para que, paralelamente a su actitud negativa a abrir la puerta al conocimiento de su obra, en el ámbito inglés, y, a través de este en el mundo, se dedicara con mucha energía y perverancia a trabajar por la difusión de su poesía en el reducido ámbito griego.

Y en cuanto a la relación de Kavafis con Forster, surge la interrogante de por qué el poeta, que conocía que su hermano John estaba desde hacía tiempo traduciendo poemas suyos al inglés y que había cooperado con esa labor, aceptó a Valasópulos como el traductor, casi seguramente propuesto por su amigo y ex condiscípulo Forster. Y esto ocurrió no sólo con respecto a los primeros poemas publicados en las revistas *Athenaeum* y *Criterion*, sino con todos los que deberían integrar la prevista antología, que nunca llegó a concretarse.

BIBLIOGRAFÍA

En esta bibliografía sólo se mencionan los lugares de edición de los libros cuando corresponden a ciudades distintas de Atenas.

Textos de Kavafis

Ανέκδοτα Πεζά Κείμενα (1963) Textos inéditos en prosa. Edición de M. Peridis. Editorial Fexis.²¹³

Ανέκδοτες Σημειώσεις Ποιητικής και Ηθικής (1983) Notas inéditas de poesía y moral. Edición de P. Y. Savidis. Editorial Hermís.

Cartas a Forster en The Forster-Cavafy Letters Friends at a Slight Angle (2009) Edited and Annotated by Peter Jeffreys El Cairo: The American University in Cairo Press.

“Δυο ανέκδοτα γράμματα στον Γ. Θ. Βαφόπουλο” (1978) Dos cartas inéditas a Th. Vafópulos, en I. M. Jatzifotis: “Καβάφης και Θεσσαλονίκη” Kavafis y Tesalónica, *Kritiká Fila* Homenaje 1978.

“Δυο επιστολές του Κ. Π. Καβάφη στον Ιωνα Δραγούμη κι ένα σημειώμά του” Dos cartas de C. P. Kavafis a Ion Dragumis y una nota suya a Filipo Dragumi, presentadas por Y. Ioanu, *Jartis* 5/6.

Επιστολές στον Μάριο Βαϊάνος (1979) Cartas a Mario Vaianos. Introducción, presentación y comentarios E. N. Mosjos. Vivliopolíon tis Hestías.

Πεζά Prosa (1963) Edición de G. Paputsakis. Editorial Hermís.

Τα Πεζά (1882?-1931) (2003) La prosa (1882?-1931). Edición de M. Pierís. Editorial Íkaros.

Τρεις επιστολές στον Πόλυ Μοδινό (1978) Tres cartas a Polys Modinós. Ediciones del ELIA.

Estudios

²¹³ En adelante, se coloca el lugar de edición sólo cuando no se trata de Atenas.

- Agras, T. (1924): “Στο περιθώριο του Καβάφη” “Al margen de Kavafis”, *Nea Tejni* 1924.
- Anthías, T. (2012) *Στη χώρα του Νείλου Ταξιδεύοντας στην Αίγυπτο* *En el país del Nilo Viajando por Egipto*. Ekdosis En Tipis.
- Anton, J. (2000) *Η ποίηση και η ποιητική του Κ. Π. Καβάφη* *La poesía y la poética de C. P. Kavafis*. (Sin mención de traductor.) Íkaros.
- Bádenas de la Peña, P. (1997) “Introducción” a C. P. Kavafis: *Poesía completa* Introducción y notas P., B. de la P., 4^a ed. Madrid: Alianza Tres.
- Beaton, R.(1994) “C. P. Cavafy: Poet of Time Regained”, *The Fourth Kavafis International Symposium*, Alejandría: Ediciones de la Embajada de Grecia..
- Bien, P. (1964) *Constantine Cavafy*. New York-London: Columbia University Press.
- Bowra, C. M. (1967) “Constantin Cavafy and the Greek past”, *The Creative Experiment*. Londres: MacMillan.
- Brodski, I. (2003) *Υπερασπίζοντας τον Καβάφη*. Introducción, traducción del ruso. anexo D. V. Triandafilidis.Ediciones Ánguira..
- Castillo Didier, M.. (1991) “Από πού η μοναδικότητα της καθαφικής ποιήσεως και Συμβολή στην ισπανική βιβλιογραφία του Καβάφη” “De dónde el carácter único de la poesía kavafiana y Contribución a la bibliografía en español de Kavafis”. *First Kavafis International Symposium- Cairo-Alexandria*: Ediciones de la Embajada de Grecia.
- Castillo Didier, M.(2007) “Καβafis. Introducción a tres epistolarios. Los epistolarios perdidos”, *Byzantion Nea Hellás* 26-2007.
- Castillo Didier, M. (2003) “Καβafis: La muerte en juventud”, *Byzantion Nea Hellás* 22-2003.
- Castillo Didier, M. (2014) *Vida de Kavafis*. Santiago: Ediciones de la Universidad Diego Portales.
- Catraró, A. (1970) *Ο φίλος μου ο Καβάφης Mi amigo Kavafis*, Trad. al griego A. Ralis. Íkaros.
- Dalas, Y. (1983) “Δυο καταβολές του Καβάφη στη νεότερη ποίηση” *Dos Entregas de Kavafis a la poesía moderna*, *Jartis* 5/6 1983.
- Dalas, Y. (1987) Σπουδές στον Καβάφη *Estudios sobre Kavafis*.

- Ediciones Hermís.
- Daskalópulos, D. (1989) “Αλεξάνδρεια στην ποίηση του Καβάφη”
Alejandría en la poesía de Kavafis. En D. Daskalópulos: *K. Π. Καβάφης Σχεδιάσματα στο περιθώριο C. P. Kavafis Bosquejos al margen*. Ediciones Diatton.
- Daskalópulos, D. (2006) “Κ. Π. Καβάφης ως επιστολογράφος” Κ. Ρ. Kavafis como escritor de cartas”, en Daskalópulos, D., *Εις τα περίχωρα της Αντιόχειας και της Κυρήνειας: Καβάφης-Σεφέρης*. En los suburbios de Antioquía y de Kirenia Kavafis-Seferis. Íkaros.
- Daskalópulos, D. (2003) “Καβάφης: ελληνικός και οικουμενικός” Kavafis: helénico y ecuménico. *Nea Hestía* 2003. Ediciones de La Hestía.
- Daskalópulos, D. y Stasinopulu, M. (2002) *Ο βίος και το έργο του Κωνσταντίνου Καβάφη La vida y la obra de Constantino Kavafis*. Ediciones Metejmio.
- Daskalópulos, D. (1984) “C. P. Kavafis, un poeta europeo”. Traducción D. Papyeoryíu y A. Silván. *Erytheia* 5-1984. Madrid: Asociación Cultural Hispano-Helénica.
- Dimarás, K. Th. (1975) *Ιστορία της νεοελληνικής λογοτεχνίας* Historia de la literatura neohelénica, 6ª edición. Íkaros.
- Dimirulis, D. (1983) “Η ανάγνωση του Καβάφη” La lectura de Kavafis, *Jartis* 5/6 1983.
- Dragumis, F. (1984) *Ημερολόγιο Αλεξάνδρεια 1916* Diario Alejandría 1916. Atenas-Yoanina: Ekdosis Dodoni.
- Durrell, L. (1961) “Introducción a la nueva edición”. En Forster, E.M.: *Alejandría Historia y Guía*. Ver ítem Forster.
- Fernández G., V. (1999) “Constantino Cavafis, alejandrino, 1863-1933”. En *Kavafis*, Málaga: Litoral / Ediciones Unesco.
- Forster, E. M. (1984) *Alejandría Historia y guía*, Prólogo Lawrence Durrell, traducción Jordi Beltrán Ferrer. Barcelona: Seix-Barral.
- Forster, A. M. (2009) *Alejandría Historia y Guía y Faros y Farallón*. Traducción de Adolfo Torres Franco y Ubaldo Gutiérrez Martínez. Prólogo e Introducción Miriam Allot. Granada: Ediciones Almed.
- Forster, E. M. (1924) [Η ποίηση του Καβάφη] La poesía de Kavafis, *Nea Tejni* 1924.

- Forster, E. M. (1963) «Η ποίηση του Καβάφη» La poesía de Kavafis [1^{er} ensayo], *Epitheórisi Tejnis* Homenaje 1963.
- Forster, E. M. (1963) “Η ποίηση του Καβάφη” La poesía de Kavafis [2^o ensayo], *Epitheórisi Tejnis* Homenaje 1963.
- Forster, E. M. (1991) *Pharos and Pharillon*. Traducción al griego A. Spiraku, con un texto de Seferis sobre Forster. Ediciones Alexandria.
- Haag, M. (2005): *Alejadría La Ciudad de la memoria Forster, Kavafis, Durrell*. Traducción al griego D. Stefanakis. Edit. Okeanida.
- Haag, M. (1984) “La ciudad de palabras”, Epílogo a E. M. Forster: *Alejadría Historia y guía*. Ver ítem Forster (1984).
- Haas, D. (1983) «Σχόλια του Καβάφη σε ποιήματά του (Ανακοίνωση ανέκδοτου υλικού από το Αρχείο Καβάφη» Comentarios de Kavafis a poemas suyos (Comunicación de material inédito del Archivo Kavafis). *Ciclo Kavafis*.
- Ilínskaia, S. (1997) “Καβάφης κι εμείς. Διαβάζοντας τον Καβάφη σήμερα”. *Rivista di Studi Bizantini e Neoellenici* 34-1997. Roma.
- Ioanu, Y. (1984) « Isagogí » Introducción a Dragumis, F. : *Diario Alejadría 1916*. Ver ítem Dragumis.
- Jaritato, M. “[Presentación] Edición facsimilar de *Nea Tejni* 7-10 de 1924. Atenas: Ediciones del ELIA.
- Jatzinis, Y. (1961) *I Alexandria tu Kavafi La Alejadría de Kavafis*, s. e. Atenas:
- Jatzifotis, I. M. (1999) *Alexandria I dio eones tu Neóteru Helinismú (19os-20os) Alejadría Los dos siglos del Helenismo Moderno (XIX-XX)*. Ed. Heliniká Grámata.
- Jatzifotis, I. M. (c. 1973) *I Alexandria ke o Kavafis Alejadría y Kavafis*. 2^a ed.. Atenas: Ediciones Alceo.
- Jeffreys, P. (2009) “Introduction” a *The Forster-Cavafy Letters Friends at a Slight Angle*. Edited and Annotated by Peter Jeffreys. El Cairo The American University in Cairo Press.
- Karabini-Iatrú, M. (2003) *H Vivliothiki K. P. Kavafi* La Biblioteca de C. P. Kavafis. Tesalónica: Ed. Hermís.
- Karapanagópulos, A. (1985) *C. P. Kavafis Sinomilíes me ti Rika Agalianú-Karayiani proin Sengopulu* C. P. Kavafis Conversaciones con Rika Agalianú-Karayiani ex Sengopulu. Ioanina-Atenas: Edit. Dodoni.

- Karakasis, St. (1963) *Kavafis Meleti Kavafis Estudio*, Atenas: Difros.
- Kazantzakis, G. (1963) “C. P. Kavafis”, *Numás* 14.2.1910, reproducido en *Nea Hestia* Homenaje 1963 (con el pseudónimo Petruła Psiloritis).
- Kazantzakis, G. (1924) “I píisi tu Kavafi” La poesía de Kavafis, *Nea Tejni* 1924.
- Kazantzakis, N. (1961) *Ταξιδεύοντας Viajando Italia Egipto Sinái Jerusalén Chipre, Morea*. Atenas: Ediciones H. Kazantzaki.
- Keeley, E. (1977) *Cavafy's Alexandria Study of a Myth in Progress*. Londres: The Hogarth Press.
- Libert, R., Yannakis, I., Hassoun, J. (1997) *Alexandria 1860-1960 The brief life of a cosmopolitan community*. Traducción del francés Colin Clement. Alejandría: Harpocrates Publishing.
- Liddell, R. (1974) *Cavafy A critical biography*. Londres: Duckworth.
- Liddell, R. (1966) *Kavafis Una biografía crítica*, Traducción Carlos Miralles. Madrid: UltramarEditores.
- Maronitis, D. N. (2007) *K. Π. Καβάφης Μελετήματα C. P. Kavafis Estudios*. Ekdosis Pataki.
- Meraklís, M. (1985) *Tésera dokimia yia ton K. P. Kavafi* Cuatro ensayos sobre C. P. Kavafis. Ed. kastaniotis.
- Mitsakis, K. (2001) *En Fandasia ke Logo Meletes gia tin píisi tu Konstandinu Kavafi* En Fantasía y Verbo Estudios sobre la poesía de C. P. Kavafis. Ed. Helin.
- Mugoyanis, Y. (1978) “I diamaji Palamá-Kavafi” El conflicto Palamás Kavafis. *Kritiká Fila*.
- Paputsakis, G. (1958) “Notes explicatives”. En *C. P. Cavafy Poèmes* Traduits par Georges Papoutsakis. Préface André Mirambel. Paris : Les Belles Lettres.
- Peridis, M. (1948) *O víos ke to ergo tu Konstandinu Kavafi* La vida y la obra de Constantino Kavafis. Ed. Ikaros.
- Pierís, M. (2008) *Isagoyí stin píisi tu Kavafi Epilyoyí kritikón kimenon* Introducción a la poesía de Kavafis Selección de textos críticos. Hiraklio: Ediciones de la Universidad de Creta.
- Politis, L. (1978) *Historía tis neohelínikís logotejnías* Historia de la literatura neohelénica. Atenas: Edición de la Fundación Cultural del Banco Nacional.
- Pontani, L. (1991) *Hepta dokimia ke meletes yia ton Kavafi* Siete ensayos

- y estudios sobre Kavafis. Traducción al griego M. Peri, Prólogo Y. P. Savidis, Introducción M. Peri. Fundación Cultural del Banco de Grecia.
- Psarakis, T. (1992) *Anthology tis Alexandrias* Antología de Alejandría. Ed. Nea Sínora-A.A. Livanis.
- Sareyanis, I. A. (1964) “Sjolia ston Kavafi” Comentarios a Kavafis. Ed. Íkaros.
- Savidi, L. (1983) *Léfkoma Kavafi 1863-1910*, ‘Album Kavafis 1863-1910. Ed. Hermís.
- Savidis, Y. P.: “Cavafy and Forster”, *Mikrá kavafiká*. Ver ítem.
- Savidis, Y. P.: (1983) “Kavafis ke Xenópulos Anasínthesi mias logotexnikís sjesis Anékdtoi alilografía tus” Kavafis y Xenópulos. Reconstrucción de una relación literaria”. En *Periplus* 36-1983 (Zákinthos).
- Savidis, Y. P. (1987) *Μικρά Καβαφικά II* Pequeños estudios kavafianos II. Edit. Hermís.
- Savidis, Y. P. (1996) *Μικρά Καβαφικά I* Pqueños estudios kavafianos I 1ª Reimpresión. Edit. Hermís.
- Seferis, Y.: “Πρόλογος” Prólogo a I. A. Sareyanis: *Comentarios a Kavafis*. Ver ítem.
- Sengopulu (Agalianú-Sengopulu), R.: Textos incluidos en Karapanagópulos, A. *C. P. Kavafis Conversaciones con Rika Sengopulu*. Ver ítem Karapanagópulos.
- Silvestre, H. (1991) “Introducción”. En *K. P. Kavafis Prosas*. Traducción J. García y H. Silvestre. Introducción H. Silvestre. Madrid: Ed. Tecnos, Madrid.
- Soulogianis, Ef. (1994) *I Helinikí Kinótita Alexandrias 1843-1993* La Comunidad Griega de Alejandría 1843-1993. Ediciones del ELIA.
- Soulogianis, Th. (1983) “Κωστής Παλαμάς και Κωνσταντίνος Καβάφης Διαμάχη και οπαδοί” “Kostís Palamás y Constantino Kavafis Querella y partidarios”, En *Diavazo* 78.
- Tsirkas, St. (1963) “K. P. Kavafis Sjediásma jronografías tu víu tu” C. P. Kavafis Bosquejo de cronología de su vida. *Epithiórisi Tejnís* n° 108. Ediciones de la Hestia.
- Vaianos, M. (1979) *Epistolés ston Mario Vaiano* Cartas a Mario

- Vaianos. Introducción, presentación y comentarios E. N. Mosjos.
Vivliopolíon tis Hestías.
- Valieri-Kavafi (1992) “O thíos mu Kostís” Mi tío Constantino, en
Psarakis, T.: *Anthologyio tis Alexandrias* Antología de Alejandría.
Ed. Nea Síhora.
- Varios autores: *Cavafis* (1999) Litoral / Málaga: Ediciones UNESCO.
- Varios autores (1983) *Kiklos Kavafi* Ciclo Kavafis. Hetería Spudón,
Tesalónica: Hetería Spudón.
- Vrisimitsakis, G. (1975) *To érgo tou K. P. Kaváfis* La obra de C.
P.Kavafis. Prólogo y cuidado de G. P. Savidis. Ed. Ikaros.
- Yalurakis, M. 1974) *Στην Αλεξάνδρεια του Καβάφη* En la Alejandría de
Kavafis. Ediciones Olkos.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Agalianu, R. 11
Agalianós, Y. 11
Agras, T. 10-110-113-115-
118-125-127-134-153-183-
199-204-210-214-215-218
Ajmet 128
Alejandra (Yaneou) 197
Alexandridi-Stefanopulu, J.
195-196
Allot, M. 31-34-35-37
Alvère, P. 116
Ana Dalasena 174-175
Anastasiadis, P. 30-80-88
Andonios, G.
Áninos, B. 158
Anthías, T. 133-183-218
Antíocho Epifanes 13
Anton, J. 218
Antonio, Marco 25-36-37
Antonius, G. H. 30
Antoniud, G. 48
Antoniud, M.
Apolonio de Tiana 156
Aris, I.
Aryirós
Asclepio 209
Atanasio San 55
Athánatos, K. 157-158-163-
164
Auden 101
Bádenas de la Peña, P. 23
Barthe D'Yvermont, J. 160
Bastiás, C. 118
Baudelaire, R. 148
Beaton, R. 218
Belisario 83
Benakis, A. 168-185
Benjamin, W. 8
Bien, P. 218
Blanken, G. 116
Boo, L. 100
Borges, C. M.
Bowra, C. M. 218
Breccia, E. 36
Brodsky 101-218
Browning 102
Bufidis 210-211
Butler, H. N. 116
Byron Raizis, M.
Calímaco 202
Campos, R. 118
Castillo Didier, M. 73-89-
112-133-135-165-218
Catraro, A. 37-38-89-90-134
219
Cazantzaki, N. 88 Ver
Kazantzakis
Cesarión 67
Cherif Pachá 52
Cimón 24
Claudio 83
Clemente San 55
Cleto 157-159
Constantinidis 158
Crawford, J. E. 84
Cristo 41
Dafnis, St. 210-211
Dalas, V. 219
Dalven, R. 45-100-101

Dante 41-162
 Darío 56-58-59-60-103-151
 Daskalópulos, D. 26-27-28-
 30-104-205-219
 Demarato 56-59-67
 Demetrio rey 136-139
 Demetrio Soter 82
 Demóstenes 175
 Dieterich, K. 89-134
 Dimarás, K. Th. 218
 Dimirulis, D. 218
 Dimos, G. G. 198
 Dios
 Dobrée, B. 13-42-48-86-87-
 89-90-94-96
 Dowling, M. 32
 Dragumis, F. 10-164-165-
 217-219
 Dragumis, I. 10-116-152-
 164-165-217
 Drakopulu 125 ver Mirtótisa
 Duhamel, G. 89
 Durrel, L. 33-44-219
 D'Yvermont, A. R. 159-160
 Eliot, T. S. 13-42-43-44-54-
 91-93-94-97-104-165
 Emanuel, K. 116
 Emiliano 23-42-50-51-67-68
 Esquilo 16-180
 Euríon 85
 Fataui, Aj. 27
 Fay, E. 55
 Fernández, G. V. 219
 Fernández, S.
 Ferrer, G. B. 33
 Filas, N. 181
 Finbert, E. J. 116
 Fitzgerald, R. 101
 Flitch, C. 85
 Florás-Karavías 158
 Forsdike, Capt. 116
 Forster, E. M. 7-8-12-13-20-
 24-25-29-31-32-33-34-35-
 37-38-39-40-41-42-43-44-
 45-46-47-49-51-52-53-55-
 56-58-59-60- 61-62-63-64-
 65-66-68-70-71-72-73-74-
 75-77-79-81-83-84-
 86-87-88-89-91-92-94-95-
 96-97-98-99-100-102-104-
 105-116-117-134-202-203-
 215-216-217-219-220
 Fotiadis, C. 186-187-188-189
 Fotiadis, K. 116
 Fowles, J.
 Frantzís 198-200
 Frangos, A. N. 27-163-174-
 175
 Furbank, P. N. 31-39
 Furness, P. N. 30-48-56-87-
 88-89-90-91-96-97-116
 Georgíu, I. 15
 Girard, E-P. 116
 Golfis, R. 136-139-203
 Graves, R. 13-42-43-83-84-
 85-86-87-91
 Grégoire, H. 16
***Griparis, I. 91-118-132-134-
 173-180-194***
 Gutiérrez, U. 33-34-52
 Haag, M. 30-31-33-34-35-
 52-54-220
 Hardy 73
 Heinemann 74-75

Heredia 151
 Hesseling, D. 89
 Hieroyanis, J. 197-198
 Ignacio 84-85
 Hipócrates 126
 Homero 83
 Hugo 151
 Ikonomu, O. 126
 Ilínskaia, S. 107-220
 Imenos 145
 Ioanu, Y. 165-217-220
 Ionidi, K. 15
 Ionás 27
 Jaritatos, M. 134-220
 Jatzifotis, I. M. 10-220
 Jatzinis, I. M. 220
 Jayer-Bufidis, N. 127-140
 Jeffreys, P. 8-12-21-29-32-
 35-37-39-44-46-49-62-68-
 72-102-104-105-217-220
 Jorn, P. 116
 Jristofidis, L. 168-171-204-
 205-206-209
 Juan Cantacuzeno 133
 Julián 170-185
 Kaliarjis 155
 Kaliklís, J. 142
 Kalmujos, T. 116
 Kambanis, A. 16, M. 220
 Karabini-Iatrouí
 Karakasis, St. 174-221
 Karapanagopulos, A. 221
 Karayanis, V. 15-23
 Kariotakis 107-190-192
 Kasimatis & Ionás 27
 Kavafi, J. 14
 Kavafi-Valieri, J. 9-15
 Kavafis, A. 23
 Kavafis, John 7-11-14-15-16-
 17-18-19-20-21-22-23-24-
 26-48-49-50-51-68-71-72-
 104-105-217
 Kavafis, P. 24
 Kazantzakis, G. 109-116-
 126-134-204-221
 Kazantzakis, N. 87-142-176-
 177-178-221
 Keeley, E. 100-220
 Khairallah, G. 101
 Kimon 192
 Kolaitis, M. 101
 Kondilis 106
 Konoli, D. 101
 Koromilas, D. G. 145-147-148
 Koromilás, G. D. 145
 Kotopulu, M. 116
 Kriarás, E. 135
 Kritesco
 Lagudakis, S. 124-126-209-
 210
 Lanes 12-68-80-84
 Lapatiotis, N. 112-114-118-
 120-124-125-126-127-132-
 137-139-143-144-175-197-
 198-199-201-210-211
 Laurdas, K. 116
 Lawrence, T. E. 43-66-69-
 71-72-73
 Learjos 192
 Legrand, E. 90
 Leuve, Mme. 116
 Levesgue, Ph. 89-134-142
 Libert, R. 221
 Liddell, R. 119-221

Lisias 82
 Magnis, P.
 Malakasis, M. 112-116-118-
 126-127-129-130-131-160-
 176-189-194
 Malanos, T. 118-119-147-
 148-158-165-168-173-174-
 185
 Maleas 131
 Marangós 185
 Maronitis, D. N. 221
 Marry, M.
 Masood, S. R. 31
 Maurois, A. 86
 Mauron, C. 96-203
 Mauron, Ch.
 Mavrogordato, J. 10-104-116
 Melás. Sp. 164-187-188
 Melajrinós, A. 16
 Menasce, F. de 54
 Menasce, J. de 54-63-64-66-
 67-68-69-70
 Mentzelópulos, F. 126-127-
 134-137-138
 Meraklís, M. 221
 Meredith 189
 Merrill, A. 101
 Mijalópulos, F. 123
 Milciades 23
 Milosz 101
 Minotauro 213
 Mirambel, A. 116
 Mirtiás, E. 177
 Mirtiótisa 10-118-125-127-
 129-132-137-147-148-158-
 175-209-210-211
 Mitrópulos, D. 116-175-176-
 183-184
 Mitsakis, K. 221
 Modinós, P. 10-90-217
 Monro, H. 13-42-81-82
 Montale 101
 Moore, T. S. 43
 Moréas, J.
 Mosjópulos 200
 Mosjos, E. N. 14-111-113-
 117-121-122-123-131-138-
 146-160-166-171-180-181
 182-184-189-205-206-207-
 208-
 210-213-217
 Mugoyanis, Y. 209-210-211-
 221
 Murry, J. M. 21-49
 Naser 121
 Nicolaidis, N. 123-163-164
 Nirvanas 110-126-134-160
 Noailles, Condesa de 160-
 187-188
 Ñoños 153
 Odiseo 142-203
 Olimpios, A. 167-168-170-
 172-190-192-193
 Orofernes 84-102
 Palamás, K. 7-26-112-114-
 126-129-132-136-138-140
 142-143-154-160-168-170
 -171-172-187-189-193-
 203-204-205-206-207-208-
 209-210-204- 210-211-
 212-213-215-216
 Pally, A. 88
 Palmer, E. 130-180
 Panayotópulos. I. M. 113-

116-134
 Pángalos 106
 Papadiamandis, A. 152
 Papadiamandópulos, I. ver
 Moréas, J.
 Papadimitríu, E. 195-197
 Papanicolau, M. 126-127-
 134
 Papanutos, E. 116
 Papatsonis, T. 176-18-184
 Paputsakis, G. 16-48-49-152-
 162-217-221
 Parasjos, K. 107-115-118-
 134-136-137-170-171-193-
 194-204-205-206-209
 Pargas, St. 9-27-113-119-
 124-129-132-136-148-155
 158-167-173-200
 Patsis 137
 Penélope 181
 Peridis, M. 9-217-221
 Perkas 194
 Pernot, H. 89-90 96-116
 Peyre, R.
 Pierís, M. 217-221
 Plomer, W. 13-42-43-98-99-
 116
 Poliduri, M. 107
 Politis, L. 130-176-19-222
 Pontani, L. 222
 Porfiras 112-127-129-194
 Prionistís 136
 Prometeo 16-180
 Protopatsis, A. 182
 Proust 44
 Psarakis, T. 222
 Psychari, J. 90-135-140
 Psijaris, Y. 90-135-136-140-
 141-142-143
 Rabanales, A. 135
 Raizis, B. 101
 Ralis, A. 38
 Ralis, Ant. 116
 Ralis, E. 116
 Ralis, M. 11-14-26-116
 Ramfos 200
 Razelós 150
 Regnier, H. de 147-148-187-
 188
 Riadis, E. 127-211
 Riccks
 Rodás 211
 Rodokanakis, 14
 Romanós, K. 183
 Rothenstein 93
 Roussel, L. 134-149-150-
 151-152
 Saravas, N. 157-159
 Sareyanis, I. A. 116-144-222
 Sartor 136
 Sasson, S. I. 82
 Sachperoglou, E. 101
 Savidi, L. 222
 Savidis, M. 19-25-105
 Savidis, Y. P. 9-10-11-13
 15- 30-39-40-44-46-
 -115-122 161-162-194-
 198-215-217-222
 Savópulos, K. 35-36-101
 Scaife, Ch. 86-88-116
 Seferis, Y. 26-116-222
 Sengópulos, A. 12-13-42-
 191-192-199-201
 Sengopulu-Garufaliá, E. 199

Sengopulu, R. 90-119-160-
 181-182-187-190-191-192-
 194-195-197-199-200-201-
 222
 Sherrard, Ph. 101
 Sideris, Y. 190
 Sikelianós. A. 112-115-118-
 130-131-132-148-160-179
 180-211
 Silvestre, H. 222
 Simeonidis, A. G. 159-160-
 161-163-166-172-173-175-
 177-181-200
 Sinadino 13
 Skenderani, A. 73
 Skilitzis, St. 11-12-14-26-
 116
 Skokos 108
 Skufis 175
 Sócrates 166-181
 Solomós 181
 Soulogianis, E. 222
 Spender, St. 101
 Spiraku, A. 34-52
 Stangos, N. 101
 Stasinópulu, M. 205
 Stefanakis, D. G. 31-35
 Stefanópulos, D. 116-195-
 199
 Stefanopulu, A. 116
 Storrs, R. Sir 116
 Stoyanis 211
 Surís, G. 141
 Tangópulos, D. P. 118
 Témethos 142-144
 Teodoto 72-73
 Thrilos, A. 107-112-115-
 125-134-170-171-175-204-
 205-206-207-208-209-210
 Torres, A. 33-34-52
 Toynbee, A. 7-13-42-43-102-
 103-104
 Tsirimokos, M. 211
 Tsirkas, St. 121-223
 Unamuno
 Urani, H. 125
 Uranis, K. 112
 Vafópulos, Th. 10-217
 Vaianos, M. 7-8-10-12-14-
 46-80-87-106-107-108-
 110-111-112-113-114-117-
 119-120- 121-122-123-
 124-125-126- 127-130-
 131-132-133-134-139-140-
 144-145-147-148
 149-150-153-154-155-156-
 157-158-161-163-166-167-
 168-170-173-175-176-179-
 180-181-182-185-186-189-
 191-192-194-197-198-199-
 200-201-202-204-205-206-
 209-211-212-215-217-223
 Valasópulos, G. 7-13-20-21-
 24-25-36-40-43-44-45-47-
 48-49-53-55-59-60-61-63-
 64-65-66-67-68-69-70-71-
 73-74-76-77-78-79-80-82-
 84-97-100-104-138-139-
 165-217
 Valassopoulo ver ítem anterior
 Valieri, J. 9-14-23-222
 Várnalis, K. 116-181
 Vasilikú 155
 Venizelos, E. 106

Vlajópulos 159
Vlajoyanis 211
Voltu. M. 28-29
Vrioni, A. 166
Vrisimitzakis, G. 10-161-
162-222
Vutieridis, I. 211
Vutirás 112-125-126-182-
210
Walpole 72
Warner 104
Wilson, H. 100
Wolff, L. 13-42-43-56-57-58-
62-76-77-78-79-80-81-82-83
Wolff, los 61
Wolff, V. 56-72
Xenópulos, Y. 7-10-11-108-
109-126-127-129-132-138-
153-154-160-201-204-211-
212-213-214-216
Yalurakis, M. 118-222
Yaneos, A. 197
Yeats 72
Yianakakis, N. 104
Yokarinis, N. 208-210
Yiulis, A. 179
Yiofilis, F. 136-174
Yiokarinis, N 179.
Ziebarth
Zelitas, N. 27-120 Ver
Pargas
Zelitas, E. 9-28